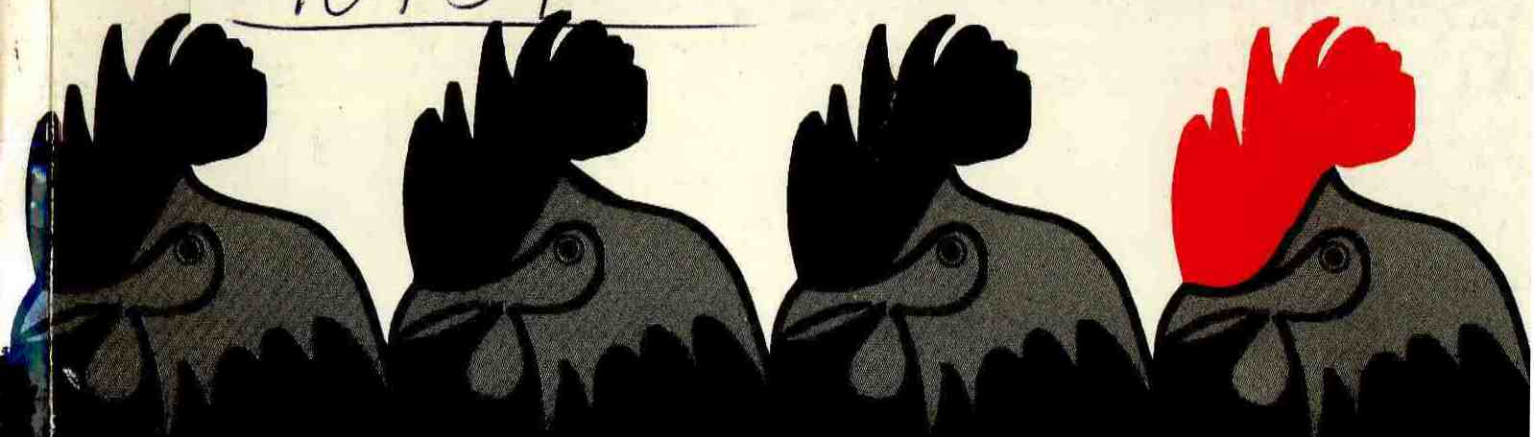


46754



*cabeza
de gallo*

N°7

REVISTA DE LA ASOCIACION DE PROFESORES
DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

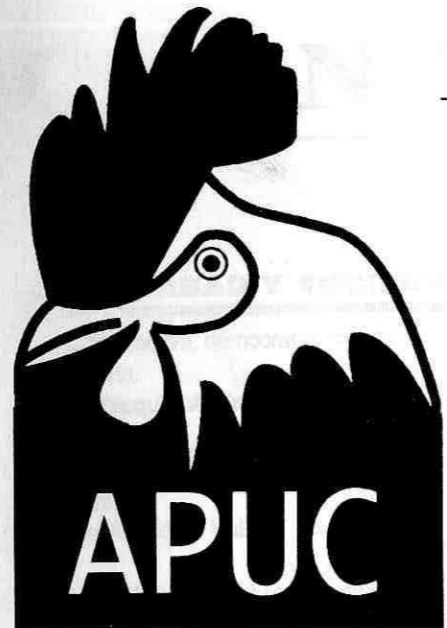
ntu 11677 ✓

B. General
B. 10000

46754
050

Cabeza de Gallo 1852C

REVISTA DE LA ASOCIACION DE PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA • Abril 1998 • Año 5 • Número 7



**Asociación de Profesores
de la Universidad de Cuenca**

Teléfonos: 831 688 Ext. 119
831 257
Casilla 01.01.0168

Cabeza de Gallo es una publicación de la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca. Sus artículos pueden ser reproducidos citando la fuente de origen. Las fotografías e ilustraciones requieren autorización previa. Las colaboraciones y artículos publicados son responsabilidad de sus autores y no comprometen a la A.P.U.C.

CONSEJO EDITORIAL

Ing. David Sarango Pareja
Presidente

Arq. Rodrigo Montero
Vicepresidente

Dr. Mauro Narváez Soto
Secretario

Comisión Editora
Mst. Manuel Carrasco Vintimilla (Director)
Dr. Marco Robles López
Econ. Leonardo Espinoza

Portada
Tendencia: Diseño y Arquitectura
Detalle: Cuadro de Olmedo Alvarado G.

Ilustraciones:
Olmedo Alvarado
Gustavo Novillo

Diagramación:
Eugenia Washima

Impresión:
Imprenta de la
Universidad de Cuenca

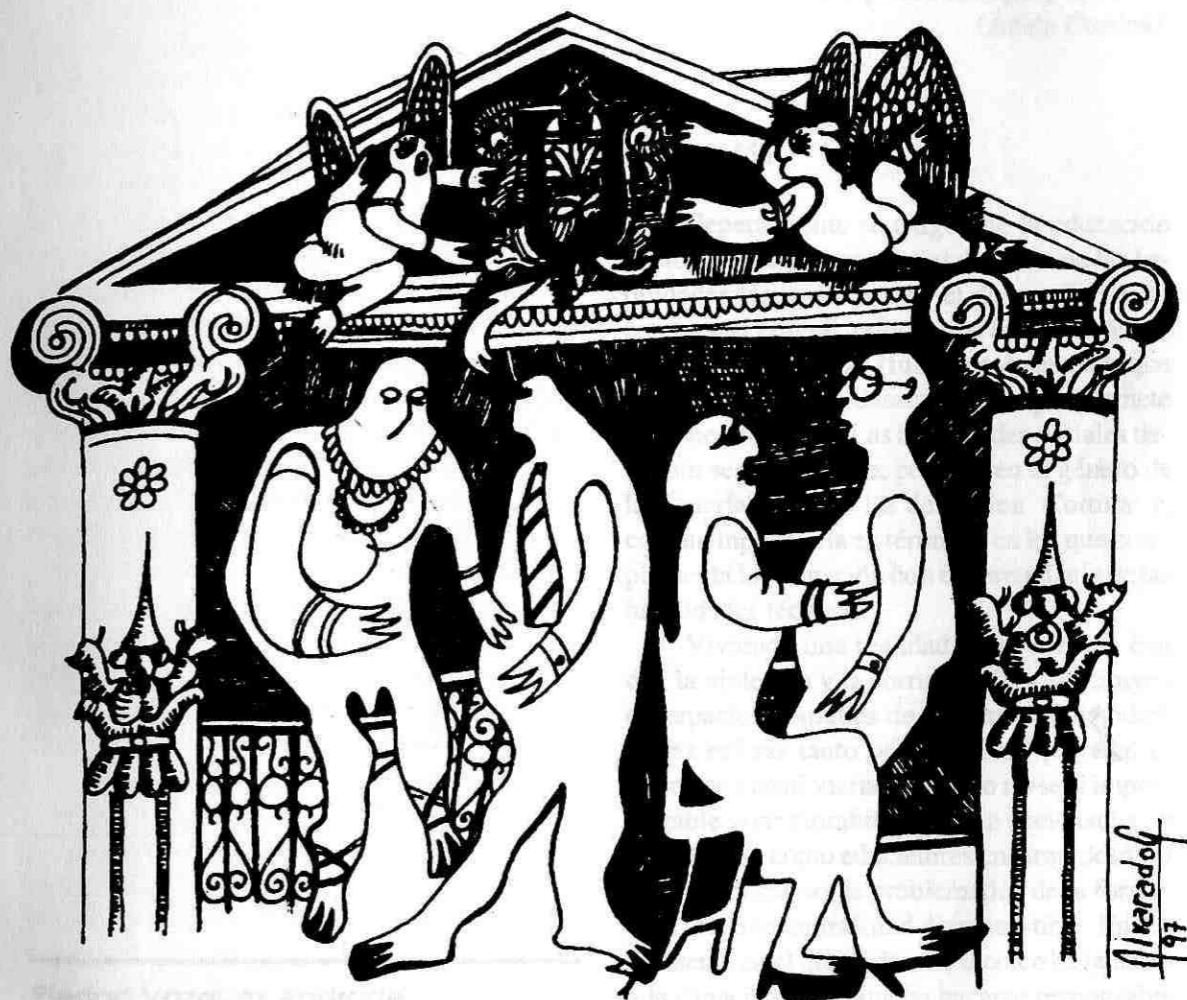
20-111-98

donación de 10000
5m 17624 m/s

CONTENIDO

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD	5	ECONOMIA, POLITICA Y SOCIEDAD	93
Ciudadanía activa, democracia crítica y educación. Piedad Vázquez Andrade	7	Democracia, ciudadanía y participación. Holger Dután Erráez	95
La metodología comunicativa de la enseñanza del Inglés. Catalina Astudillo Neira	21	Hacia una nueva política económica. Marx Carrasco Vicuña	100
Crisis en la Educación, Filosofía de los Valores y Pedagogía. José Vega Delgado	27	Las boberías que nos trajo la globalización. Adrián Carrasco Vintimilla	113
CULTURA Y SOCIEDAD	35	PAGINAS LITERARIAS	119
Sobre la historia del futuro. César Hermida Bustos	37	Guacamaya. Edgar Palomeque Vivar	121
Ciudad y descentralización. Gustavo Vega-Delgado	43	El hombre de la aventura. Jorge Dávila Vázquez	123
Integración, identidad y grupos indígenas. Claudio Malo González	49	El verso y el anverso, de Gustavo Vega Delgado. Carlos Pérez Agusti	129
Historia e ironía en el <i>Siglo de las Luces</i> . María Augusta Vintimilla	57	Cuenca: tierra de cuentistas. Felipe Aguilar Aguilar	141
REFLEXIONES	67	PERSONAJES	145
La pena de muerte. José Peña Ruiz	69	A la memoria de Patricio Ycaza. Lucas Achig Subía	145
A propósito de la clonación. Waldo Calle Calle	75		
Moral y religión -algunos discernimientos- (Continuación...) Marco Robles López	82		

Universidad y Sociedad



CONTENIDO

83	ECONOMÍA, POLÍTICA Y SOCIEDAD	83	UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD
88	Políticas económicas y políticas sociales	88	Universidad activa, demandas éticas y educativas
90	El rol de la universidad en la economía	90	La metodología comunicativa de la enseñanza del inglés
92	El rol de la universidad en la política social	92	Castro, Astudillo y otros
118	PÁGINAS LITERARIAS	92	Crónica de la Educación: revista de la Asociación de Profesores y Profesoras
121	El rol de la universidad en la cultura	92	José Vega Delgado
123	El rol de la universidad en la ciencia	95	CULTURA Y SOCIEDAD
123	José María Vázquez	95	El rol de la universidad en la cultura
123	El rol de la universidad en la ciencia	95	Castro, Astudillo y otros
123	El rol de la universidad en la cultura	95	Crónica de la Educación: revista de la Asociación de Profesores y Profesoras
123	El rol de la universidad en la ciencia	95	José Vega Delgado
123	El rol de la universidad en la cultura	95	REFLEXIONES
123	El rol de la universidad en la ciencia	95	El rol de la universidad en la cultura
123	El rol de la universidad en la cultura	95	Castro, Astudillo y otros
123	El rol de la universidad en la ciencia	95	Crónica de la Educación: revista de la Asociación de Profesores y Profesoras
123	El rol de la universidad en la cultura	95	José Vega Delgado

Universidad y Sociedad



Ciudadanía Activa, Democracia Crítica y Educación.

...ser hombre es una tarea de la que hay que responder y que vale profundamente la pena. Requiere tiempo y aprecio.
(Adela Cortina).

Introducción

Generalmente se exige que la educación posibilite a los educandos el dominio de las habilidades técnicas, esto es el desarrollo de las ciencias en general, priorizando las matemáticas y, hoy, los idiomas (fundamentales para que el "homo faber" se desenvuelva), que promete opciones de futuro. Las habilidades sociales tienen un segundo plano, pertenecen al género de las "marías", como las denomina Cortina; y, cobran importancia en términos en los que complementa la formación con el aprendizaje de las habilidades técnicas.

Viviendo una realidad en la que, día con día, la violencia y la corrupción se constituyen en espacios comunes de nuestra cotidianidad, en las esferas tanto pública como privada, es oportuno cuestionarnos si acaso no será impostergable vivir moralmente como sociedad; y, si nos interesa como educadores encarar, desde el ámbito educativo, la problemática de la formación de una moralidad humanística. En un momento en el que el desafío técnico ha lanzado a la capacidad humana ha hacerse responsable de los efectos de sus propias creaciones; ha

Piedad Vázquez Andrade
Profesora de la Facultad de Filosofía.

venido a exigimos, como dice Conill, un replanteamiento cultural de nuestro modo de vida y de su sentido, porque sin una nueva orientación la crisis vital es inevitable.

O, si por el contrario, la moral nos parece simplemente un objeto de adorno para las declaraciones públicas que, como dice Cortina, queda bien como recurso literario al que acogerse en momentos de apuro, pero que no conviene en modo alguno tomarlo en serio.

En realidad, apreciar para la vida sólo las habilidades técnicas implica no haber salido del vasallaje moral, seguir siendo un súbdito y no un ciudadano. Sin entender que lo decisivo para la verdadera sabiduría humanista de la vida es la formación del sentido común, ya que lo que orienta la voluntad humana no es la generalidad abstracta de la razón, sino la generalidad concreta que representa la comunidad de un grupo, de un pueblo, de una nación o del género humano. La forma de saber que corresponde al sentido común es la de la *phronesis* aristotélica: una sabiduría práctica dirigida a las situaciones concretas, en la que se presupone una forma de ser ético (un sentido de la justicia y del bien común), que se adquiere por medio de la comunidad de vida. ... Una virtud social... como virtud del corazón (ligada al sentimiento y al rendimiento cognoscitivo de los sentidos), cuyo fundamento está en la estructura vital de cada individuo... y como virtud moral (la capacidad de juzgar con preocupación ético-cívico por el provecho común) (1)

En el amplio espectro sobre el que se puede reflexionar dentro de la temática de la moral y la ética, en el campo educativo, nos dedicaremos únicamente a visualizar algunos lineamientos sobre los conceptos de ciudadanía y democracia.

Pasividad y vasallaje moral.

Coincidimos con Adela Cortina cuando establece una relación directa entre el vicio de la pasividad y el vasallaje, señalando que las virtudes y los vicios si bien son personales, son también productos de la situación social, puesto que éstas afectan a las personas, generando actitudes difíciles de superar. Es lo que ha ocurrido con el vicio de la pasividad que está muy extendido en las sociedades denominadas democráticas. / Una democracia auténtica exige una moral de ciudadanos que le obliga a desprenderse de una actitud pasiva de vasallaje propia del régimen feudal, en donde el señor adquiría el compromiso de defender al vasallo de las invasiones enemigas a cambio del juramento que éste le hacía de obediencia y sumisión. En los regímenes propios del despotismo ilustrado se erradicó el vasallaje, pero permaneció la figura del súbdito; figura que se manifiesta en la actualidad, a través de múltiples actitudes morales.

Se dice que la democracia es, entre otras cosas, una forma de organización política en la que no puede hacerse distinción entre señor y vasallo, entre soberano y súbdito porque todos los miembros de la comunidad política son igualmente ciudadanos. El paso del feudalismo y del despotismo ilustrado a la democracia es, a la vez, el paso del vasallaje o de la condición de súbdito a la de ciudadano. Esta ciudadanía política no suele tener su trasunto en una ciudadanía moral, que consistiría en asumir, como persona, la propia autonomía (2). Moralmente vasallo o súbdito sería, de alguna manera, lo que la tradición ilustrada identifica como "menor de edad", que es aquel sujeto incapaz de regirse por su propio juicio; y, que guía su conducta por juicios ajenos, formulados por aquellos que si tienen capacidad para hacerlo porque son autónomos.

De ahí la urgencia de asumir nuestra ciudadanía no solo política sino moral. Desgraciadamente si la ciudadanía política está más reconocida en los papeles que practicada en la realidad, todavía más lejos de realizarse está la autonomía moral, porque en las cuestiones morales el vicio de la pasividad hace verdaderos estragos(3).

Recuperación de una concepción crítica de ciudadanía.

Para Giroux es fundamental reconocer que el discurso del *patrioterismo* no necesariamente tiene que ser chauvinista, es decir, concebido como una ideología inherentemente reaccionaria, sino que se debe reconocer que sus posibilidades radicales casi nunca han sido legitimadas como parte del discurso dominante. De ahí que resulte interesante y útil generar una lucha por la redefinición del significado del *patriotismo*, así como la elaboración de un concepto de *ciudadanía* que sea congruente con los postulados de una democracia crítica.

En la década de los ochenta se define a la ciudadanía, en las sociedades americanas, como una práctica social no problemática (sancionada por medio del llamamiento a una lectura no crítica de la herencia cultural occidental). Giroux piensa que este discurso ha producido una forma de amnesia histórica, una amnesia que se caracteriza por un silencio intencional respecto a las constantes luchas que se han librado en la búsqueda del significado y de las potencialidades no realizadas que subyacen en los distintos conceptos de ciudadanía. En este discurso, a la ciudadanía se le retira del ámbito del debate histórico y se le define al rededor de un discurso de unidad nacional y de fundamentalismo moral, que priva a la vida pública de sus más dinámicas posibilidades políticas y democráticas.

Desde esta visión los conceptos de: *lucha, debate, comunidad y democracia* han pasado a ser categorías subversivas. Las convicciones ideológicas y políticas de esta filosofía se evidencian en el informe de la Comisión Trilateral de 1975, intitulado "Crisis de la Democracia"; uno de sus coautores, Samuel Huntington, argumenta que la crisis de la democracia americana se debe al surgimiento, a partir de la década de los años 60, de una mayor participación en el proceso democrático por parte de un buen número de grupos. Para este autor, la disposición de un sector de la prensa, de las universidades y de los movimientos populares a expresar su vitalidad como instituciones democráticas, representa un desafío injustificable a la autoridad gubernamental. Expone que algunos de los actuales problemas de gobernabilidad en Estados Unidos provienen de un exceso de democracia(4). Hentage Foundation, recomendó al presidente Reagan que reconociera la realidad de la subversión y le instó a que se fije en la naturaleza no americana de buena parte de la llamada disidencia, agregando que es axiomático que las libertades individuales son secundarias ante el requisito de la seguridad nacional y el orden civil interno(5).

El análisis que Giroux hace de que los Estados Unidos se está convirtiendo en "una tierra sin memoria", nos parece absolutamente válido para nuestra realidad, debido a que los Estados Unidos es el "paradigma de la democracia formal" y además porque constatamos que gobernantes de nuestro país que asumieron el poder, gracias al voto de las mayorías, perdieron popularidad al poco tiempo de asumirlo. La mayoría de los electores se han sentido desencantados y frustrados en sus aspiraciones debido a la clara orientación de los gobernantes a legislar para los intereses de la minoría; y, por el comportamiento corrupto de los que hicieron gobierno. No obstante, pasado el tiempo, todo se olvida y

se vuelve a creer en un discurso demagógico y a reelegir a las mismas personas o a las mismas tendencias.

La pérdida de memoria atribuye Giroux, en parte, a que la nueva derecha se las ha arreglado para desarrollar una filosofía pública, que halla eco en los deseos y aspiraciones de muchas personas a la vez que las distorsiona. El llamamiento de la nueva derecha consiste en su invocación del vigor moral, en la forma en la que se jacta de la grandeza del país y en la habilidad para hablar un lenguaje de esperanza y promesa, aunque ignore los problemas sociales realmente importantes. El discurso ha llenado el vacío a nivel del deseo y la necesidad colectiva, por medio del ensalzamiento y la movilización de los sueños dionisiacos en cuanto a la comunidad y afirmación colectiva, que se hallaban reprimidos entre el público; sueños que ya no parecen ser posibles. Para esta visión la justicia, la democracia y la ciudadanía crítica carecen de sentido (6).

La izquierda ha sido incapaz de construir un discurso político desde la perspectiva de la visión de la democracia crítica y radical; al contrario, ésta ha desarrollado un discurso de desacreditación, contribuyendo así a la crisis ideológica de la visión de la democracia que impera tanto en América como en el mundo. Murray expone que hoy más que nunca se precisa de un nuevo movimiento de "redespertar social", que no solo reivindique el bienestar material, sino también el moral. Resulta irónico, nos dice, que mientras la izquierda ha luchado para llevar "pan y carne" a la mesa de todos, la derecha se ha ganado el apoyo de millones de personas por medio de llamamientos morales, que dan un sentido de significado a la vida, dentro de una sociedad que cada vez tiene menos sentido; ésto no sólo en los países del norte, sino también en los del sur

Es preciso revisar el concepto de ciudadanía y reivindicarla como práctica histórica socialmente construida; y, un concepto de democracia como práctica emancipatoria que vincule la adquisición de facultades críticas con formas de lucha social progresista, partiendo de los problemas concretos de la vida cotidiana. Una tarea central de la democratización, dice Lechner, es un cambio de cultura política. Sus posibilidades y tendencias están condicionadas por los criterios de normalidad y naturalidad que desarrolla la gente común en su vida cotidiana. Serán las experiencias concretas de violencia y miedo, de miseria y solidaridad, que hacen el sentido de la democratización(7).

El significado de *democracia* dice Richard Hanson, es tan problemático para nosotros como lo fue para nuestros antecesores históricos. Su significado no se nos da sino que nosotros lo debemos *encontrar*, del mismo modo que tratamos de comprender el mundo y sus posibilidades humanas(8). Hanson invita a las personas e instituciones progresistas, que aún creen en la democracia, a apoderarse del concepto de ciudadanía como importante terreno de lucha. Lucha a la que se le tiene que identificar como parte de un esfuerzo e implica el desarrollo de una filosofía pública que legitime formas del quehacer público en las que se pueda dar expresión a un concepto crítico de ciudadanía por medio de un modelo radical de *educación ciudadana*. El concepto de ciudadanía, en referencia, debe apartarse de las formas de patriotismo cuyo designio es el de subordinación a los imperativos de un estado injusto. La ciudadanía se tiene que constituir en un proceso de *diálogo y compromiso*.

Diálogo y Consenso. El diálogo supone disensiones, sin las que es imposible dar comienzo al intercambio de pareceres, pero el diálogo entre interlocutores, que deben resolver un proble-

ma común, carece de sentido si no desean ponerse de acuerdo(9). Es el modo humano de ser hombre, dice Adela Cortina; y, Freire le concibe como una necesidad existencial. Para él existir humanamente es pronunciar el mundo, es el encuentro de los hombres mediatizados por el mundo; es un acto creador en el que participan los pronunciantes. Piaget habla de la superación del egocentrismo cognitivo, esto es, ponerse en la perspectiva del otro, y desde allí, desde la comprensión del otro, fundamentar y argumentar el propio punto de vista provocando la superación de los disensos, tratando de encontrar la posibilidad de compartir las convicciones, esto sólo es posible en la medida en la que los "pronunciantes" se orientan en función de un acuerdo y no buscando cada uno su propio éxito.

Habermas cuando se refiere a la acción comunicativa plantea la relación que se establece entre sujetos, en condición de pares, de iguales, capaces de lenguaje y acción. El diálogo puede avanzar solo si los que en él participan aceptan ciertas pretensiones de validación. Estas son: Que lo que se está diciendo es comprensible (**Inteligibilidad**). Que las afirmaciones objetivas que se hagan son ciertas (**Verdad**). Que lo que se está diciendo encaja en el contexto y está justificado (**Veracidad**). Que el que habla es sincero y no pretende engañar al que escucha (**Rectitud**).

No hay diálogo si no hay humildad. La pronunciación del mundo, con el cual los hombres la recrean, no puede ser un acto de arrogancia. No hay diálogo si no hay una intensa fe en los hombres, sin la esperanza. No hay diálogo si no existe en sus sujetos un pensar crítico que reconoce la inquebrantable solidaridad entre el pensamiento y la acción. Es un rechazo de toda pretensión de poseer el monopolio de la verdad.

Siguiendo a Cortina, planteamos algunas ideas sobre el *consenso*, criterio básico para una democracia crítica. La razón moral se expresa

ahora a través del diálogo, cuyos telos es el consenso... Frente al absolutismo de etapas anteriores, que podían inmunizar ante la discusión de ciertos principios y mantenerlos como absolutos, como irrevisables; frente al relativismo que destruye la moral por dejarlo en manos del subjetivismo de la situación o la época concreta, emerge la necesidad del consenso. La convicción de que los consensos son pactos estratégicos, en los que cada cual defiende sus intereses individuales rabiosamente hasta llegar a un equilibrio, dependiente de la correlación de fuerzas, desvirtúa de raíz el profundo sentido de la democracia. Si sólo este tipo de pactos es accesible al hombre, confesemos ya que lo humano es el humanismo asilvestrado y dejemos de lado el discurso moral. Hablar de moral civil carece de sentido y significado si no se construye sobre la base de valoraciones morales y, hoy por hoy las democracias occidentales reconocen -al menos verbalmente- el derecho autolegislador de los hombres, y la necesidad de ejercerlo dialógicamente a través del reconocimiento recíproco de tal derecho. Si entendemos el *consenso* como estrategia, y no como concordia, invitar a una *moral ciudadana* es puro *cinismo*.

El triunfo de los pactos estratégicos y la convicción de que a los hombres es inaccesible otro tipo de acuerdos, consagran en nuestro momento la universal utilización de los hombres como medios, como posibles piezas de un pacto. Nada más ajeno a una humanidad responsable, que hace su propia historia y aprecia su propio proyecto: los seres que se utilizan como medios heterónomos, no autónomos; son objetos, no sujetos. No pueden sentir aprecio alguno por la tarea de ser persona, que es el quehacer moral. Tampoco hay que entenderle al consenso como un procedimiento formal, como un mecanismo legitimador de normas, que nada tiene que ver con la forma de vida en la que, en último término, se apoya. Y, no sólo porque el consenso,

así entendido, tienda a identificarse con la regla de las mayorías, que es un mal menor, necesita de grandes enmiendas; ni tampoco porque los consensos fácticos no constituyen garantía suficiente de la corrección de las decisiones, y haya que apelar a un consenso ideal como idea regulativa y como canon para la crítica; sino porque un mero procedimiento, separado de la forma de vida desde la que surge y en virtud de la cual cobra significado, es un mecanismo irrelevante.

El *diálogo* y el *consenso*, como procedimientos legitimadores de normas en la vida ciudadana, requieren como trasfondo una vida dialogal y consensual, que intente pertrechar a todos los posibles interlocutores de los medios materiales, culturales e informativos necesarios para dialogar en pie de igualdad y con ciertas garantías de competencia.

Un peligro del consenso es el de identificar la dimensión moral del hombre con las normas legitimadas por consenso, equiparando, lo moral con la moral cívica y a esta última con el mundo de las normas. Lo moral trasciende con mucho el ámbito de lo "deóntico", el ámbito del deber y de las normas. Por eso las éticas del deber dejan ese seco resabio tras haberlas degustado. Lo moral abarca el terreno de las normas de la moral cívica, pero éstas tienden a ser positivistas y a convertirse en derecho. Así se va constituyendo, poco a poco, ese cuerpo de normas acordadas, ese mínimo de leyes consensuadas, plasmadas en normas positivas, que constituyen las reglas de juego de la vida ciudadana. Pero los proyectos morales, las concepciones de hombre y de felicidad son propuestas de máximos; bosquejan ideales de hombre y de felicidad desde el arte, las ciencias y la religión; desde esa trama de tradiciones que configuran la vida cotidiana.

Por eso, una moral cívica, que limite sus esfuerzos a la legitimación de normas, degenera al cabo en un mecanismo de legitimación jurí-

dica. Pues, a la moral le preocupa también los máximos, no sólo los mínimos normativos; le preocupan también los valores en los que merece la pena empeñar la vida(10).

Compromiso. Entendido como una ética de la responsabilidad solidaria, que por un lado se nutre de comunidad de comunicación, y que además, se requiere la apertura al tú, al otro, al ustedes, descubriendo los mecanismos de exclusión y de reducción al silencio en cada situación vital, e introduciendo las condiciones de posibilidad para poder estar, participar, efectivamente y ser reconocido con pleno derecho, en donde hay oprimidos y excluidos, como el "otro" que siempre queda fuera; donde el nosotros puede cerrarse (totalizarse) desde un consenso impuesto por un bloque en el poder. La experiencia real de la exclusión es una reserva crítica frente a todo acuerdo de dominación que silencia la voz del otro y desfigura u oculta su rostro. Sólo por la afirmación de la exterioridad del otro pueden ponerse en cuestión los acuerdos de dominación.

Pensando desde cada "fuera" (del "alguien" que está siendo excluido), la responsabilidad solidaria exige que se atienda la interpelación del pobre, del oprimido, del explotado, del silenciado, del excluido, del "otro" respecto del correspondiente círculo hegemónico. Desde la exterioridad se busca ser reconocido para poder participar. Atender a la voz del "otro", al rostro del otro a su presencia real, lleva consigo exigencias de justicia. Pero la aceptación de tales exigencias sólo puede resonar cuando se vive la interpelación del otro bajo el signo de la responsabilidad. Y la responsabilidad significa "tomar a cargo" (cargar con) y empieza por "dejar lugar" al otro(11).

Desde la perspectiva de una filosofía humanística de la responsabilidad liberadora, nos dice Dussel, que no es necesaria únicamente

"una comunidad ideal de comunicación", sino "una comunidad de vida ideal", que incluya la individualidad y la libertad realizadas. Donde se trata a lo económico en sentido ético-antropológico, en la que el centro de gravedad es la vida real; y por consiguiente, la reciprocidad lingüística quedaría subsumida bajo una reciprocidad vital, experimentada por la corporalidad de cada subjetividad humana en una comunidad de vida real sin exclusiones(12). La ética de la responsabilidad nos obliga a proyectar ideales de vida digna en común desde valores compartidos.

La realización de la identidad humana exige una responsabilidad muy grande, en cuanto depende de la participación de todos los hombres; participación movida por la esperanza, virtud necesaria para que la tarea resulte atractiva.

Como manifestación de relaciones de poder, la ciudadanía se afirma y se articula entre diversos espacios y comunidades públicas, cuyos representaciones y diferencias se reúnen en torno a una tradición democrática que coloca la igualdad y el valor de la vida humana en el centro de su discurso y de sus prácticas sociales.

Se tiene que debatir sobre la necesidad de desarrollar una forma de ciudadanía en la que el lenguaje público haga suyo, como referente de acción, la eliminación de aquellas condiciones ideológicas y materiales que fomenten diversos modos de subyugación, segregación, brutalidad y marginación, expresadas por medio de formas sociales que encarnan intereses sociales, clasistas y sexistas(13). Bloch ha denominado a esta situación "la estafa del logro". Una concepción crítica de ciudadanía no solo tiene que procurar la eliminación de prácticas sociales opresivas, sino que tiene que buscar la constitución de movimientos que fortalezcan la estructuración de relaciones sociales no enajenantes, que permitan ampliar y desarrollar las

posibilidades inherentes a la vida humana.

Giroux plantea, también, el concepto de *ciudadanía* en términos *pedagógicos*, considerándola como un *proceso de regulación moral y de producción cultural, dentro del cual se estructuran subjetividades particulares en torno a lo que significa el hecho de ser miembro de un Estado*. El concepto de ciudadanía tiene que ser investigado como la producción e inversión que se hace en discursos ideológicos expresados y experimentados por medio de diferentes formas de cultura de masas y en sitios particulares tales como escuelas, el lugar de trabajo y la familia. Desde estos espacios es factible la construcción de una concepción de democracia provista de significado, así como de un concepto de ciudadanía emancipatoria que apunten a la construcción de nuevas sensibilidades y relaciones que no permitan que en la vida cotidiana surjan intereses políticos que diesen apoyo a relaciones de opresión y de dominio.

Rastreo de un concepto crítico de ciudadanía.

A manera de ilustración, nos parece pertinente, rastrear el concepto crítico de ciudadanía. Desde inicios del siglo XX existieron educadores que intentaron divulgar el trabajo de Jhon Dewey; algunos de sus seguidores redefinieron el significado y el propósito de la escolaridad en torno a un concepto emancipatorio de ciudadanía.

Para estos ideólogos, a los que se les reconoce con la denominación de *reconstruccionistas sociales*, el pensamiento de Dewey propone que la vida pública requiere de un esfuerzo constante por reconstruir las escuelas sobre la base de valores democráticos, siendo éste un reto para la política educativa y la pedagogía. Haciendo hincapié en que las escuelas no eran instituciones que realizaban un papel políticamente neutro e inocente en la transmisión de

una herencia democrática no problemática; reconocen que la escuela es uno de los medios que intervienen en la producción de los elementos de la cultura dominante que sirven para reproducir una sociedad injusta y desigual. Pero, al mismo tiempo, reconocían que la escuela no era un simple instrumento de reproducción que mecánicamente funcionaba de acuerdo a la lógica del estado, sino que era un espacio contradictorio en el que se debatían los principios de la democracia liberal, los valores y prácticas del capitalismo monopólico. Y que, estas contradicciones debían ser aprovechadas para reflexionar y aprender acerca de las relaciones entre la democracia y la adquisición de facultades críticas.

La educación ciudadana convocaba, también, a reflexionar y a accionar en la perspectiva de generar espacios que permitan a los estudiantes, luchar contra las relaciones de poder y de privilegio que los transformaban, a ellos y a otros, en objetos e instrumentos de opresión. Divulgando la postura deweyana en el sentido de que la acción social inteligente es la que engendra la promesa de una mejor sociedad(14).

Los **reconstruccionistas sociales** proponían una política de individualidad social en la cual la educación ciudadana pudiera tener lugar no solo en la escuela sino en la esfera social más amplia, por medio del potencial libertario político de los opositores públicos tales como: los sindicatos obreros, las iglesias, las organizaciones vecinales, revistas y periódicos de oposición, etc.(15). Bajo la lógica de esta postura se entiende que se haga hincapié en visualizar la necesidad de clarificar y puntualizar las relaciones existentes entre conocimiento y poder, entre el hacer y el actuar, y entre el compromiso individual y la lucha colectiva. Esta concepción mantuvo su apogeo, en la sociedad americana, hasta la década de los 50, luego fue olvidada.

Mills W. afirma que el período de la historia americana posterior a 1945 es de significativa importancia porque marca transformaciones aceleradas de una comunidad de públicos, en la que la gente se organizaba para debatir y desafiar cuestiones importantes de la vida pública, hacia una sociedad de masas que se caracteriza por un creciente analfabetismo político y una perspectiva nacionalista y unidimensional de la ciudadanía(16). Este planteamiento de Mills coincide con los de los ideólogos del pensamiento crítico como Marcuse, Adorno y Horkheimer, cuando señalan que la centralización del poder en manos de los medios de comunicación traía como consecuencia un déficit en las ideas y en las interpretaciones a las que tenían posibilidades de recurrir los ciudadanos.

Giroux dice, que la industria de la cultura, había hecho algo más que socavar la posibilidad del debate público y serio respecto a una gran variedad de cuestiones; y, había pasado a ser un arma poderosa para la reproducción de los intereses ideológicos que reforzaban una creciente ideología de guerra fría y ética de consumismo. Por otro lado, reemplazaba la necesidad de pensamiento crítico mediante un chauvinismo desenfrenado y difuminaba la importancia de la responsabilidad moral mediante los placeres que moviliza la industria de la publicidad.

En este tipo de enfoque está ausente todo concepto de vida pública que dé credibilidad a una forma **emancipatoria de ciudadanía**, en cuya parte medular se coloquen la vida humana y la igualdad; que liquide los privilegios; en la que la democracia garantice una participación significativa en las esferas política, económica y social de la sociedad. El lugar de la preocupación por la ciudadanía es sustituida por la preocupación en el **patriotismo** como sinónimo del principio de **productividad económica** y de la **defensa nacional**. No se toma conciencia

sobre la importancia que han tenido las luchas sindicales, la defensa de los derechos civiles, las luchas feministas, las luchas indígenas en el cambio del sentido de la historia.

Las reformas educativas de los años ochenta están enmarcadas dentro del modelo tecnocrático, en el que se maneja un concepto de educación ciudadana que rara vez permite a los estudiantes que se enfrenten a modos de conocimiento en los que se ensalcen las formas democráticas de vida pública, o que les proporcione las habilidades que necesitarán para efectuar un examen crítico de la sociedad en la que los sujetos viven y trabajan.

Dentro de esta filosofía educacional, expone Giroux, intervienen relaciones de poder en la distribución y legitimación de formas particulares de conocimiento, así como en la manera de organizar el tiempo y el espacio, a modo de educar el cuerpo y estructurar el tipo de carácter moral que acepta las virtudes de la pasividad, la obediencia y la puntualidad como normales y deseables. La sujeción a un tipo particular de autoridad y dominio se vuelve normalizada, por así decirlo, por medio de las rutinas diarias de la organización escolar y el aprendizaje en el aula (17). Desde esta visión los parámetros de la tecnología educativa son adecuados y suficientes.

Patriotismo de celuloide.

Para ilustrar, juzgamos pertinente presentar una síntesis de los discursos ideológicos, referentes a lo que Giroux denomina "**patriotismo de celuloide**", que es manejado, especialmente a través del cine y la televisión, para inculcar conocimientos y comportamientos políticamente aceptables, a fin de administrar las necesidades y los deseos dentro de formas de sociabilidad que contribuyan a estructurar patrones de hábito y de carácter que sean con-

gruentes con los intereses de estado. Estos discursos son: un nuevo anticomunismo, el síndrome del hijo obediente y el surgimiento de un nuevo varón.

Cabe aclarar que aquí, el concepto de ideología está entendido como la propia producción de significado, según queda, este significado, estructurado y expresado en ideas, relaciones sociales, prácticas significativas; y, dentro y por medio de la construcción de la experiencia. Para Teresa Lauteris, la ideología implica la producción y reproducción de significado y valores, representa una elaboración ideológica tanto de sociabilidad como de subjetividad, una práctica significativa que produce efectos de significado y de percepción, autoimágenes y posturas subjetivas de todos los que intervienen, de elaboradores y espectadores; y, por consiguiente, que resulta en un proceso semiótico en el cual el sujeto queda constantemente encarado a la ideología, así como representado e inscrito en ella (18).

Giroux plantea que cierto número de películas, como por ejemplo las de Rambo, Rocky, etc, se han estructurado en torno al anticomunismo. En este tipo de series y films, el mundo se divide entre quienes aman la libertad y aquellos que no la aman. Aquí las batallas se libran entre el mundo libre encabezado por los Estados Unidos y los comunistas. En la estructura temática de estas películas se eliminan las complejidades de los acontecimientos y exhiben posiciones morales inspiradas en un evangelismo moral que se aproxima a las exigencias de los Cruzados.

Exponen un perfil de **ciudadano** y **patriota**, como la de un ser que está dispuesto a luchar contra las hordas que carecen de dios, con el fin de salvar todo aquello que es decente en el mundo libre. En esto no hay opciones, ni tampoco se plantean reservas en cuanto a la interrelación entre los medios y los fines. El estoico

impulso de venganza de Rocky, la manera patológica en la que Chuch Norris se quiere hacer el simpático mientras mutila a incontables enemigos, son aspectos que tienen lugar en la lucha contra el comunismo, los que son presentados con una categoría inferior a seres humanos.

En estas cintas la deshumanización tiene sus recompensas. No solo funcionan a manera de poseionar a los espectadores dentro de una lógica que haga fácil ensalzar las ideologías del militarismo, el nacionalismo y el machismo, sino que además encarnan un proyecto cultural que efectúa una nueva interpretación de la historia remota, con la intención de aportar soluciones a crisis persistentes, a modo de limpiar las dudas en cuanto a la integridad de la política interna y externa americana. Esto ofrece un ejercicio catártico colectivo para quienes necesitan ser redimidos, pero también representa la muerte de la conciencia histórica crítica; y, a las generaciones que se hallan a décadas de distancia de un suceso como la guerra de Vietnam, las ayuda a fomentar una poderosa forma de amnesia histórica(19).

La segunda categoría de películas se centra en el elogio de ciertos rasgos que constituyen la versión del carácter y la virtud masculina, según la ideología dominante. Dentro de este ámbito se señalan películas como Iron Eagle, que muestran el surgimiento de un nuevo tipo de adolescente/hombre, conformado por los yuppies, jóvenes cadetes que están decididos a poner las cosas en claro en cuanto al perfil que les corresponde desempeñar a los jóvenes americanos, así como del significado del amor a la patria y el regreso a la casa paterna.

La trama de Iron Eagle se basa en un piloto de jet norteamericano que es derribado y sometido a juicio por haber violado el espacio aéreo de una nación de norte de Africa. Cuando el Departamento de Estado y el ejército se niegan a tomar medida para rescatar al piloto, el hijo

adolescente de éste, se confabula con un coronel negro para robar un par de aviones F-16 y encargarse ellos mismo del asunto. En la película se da un nuevo giro a la resistencia. En vez de desafiar la lógica del militarismo, los jóvenes protagonistas de esta cinta, la respaldan, a través de lo que parece ser un acto de superpatriotismo. Es una resistencia que da resultado. Al final, el padre es rescatado y su hijo es aceptado en la Academia de la Fuerza Aérea a pesar de tener bajas calificaciones. El hecho de que el muchacho adolescente esté dispuesto a correr riesgos, así como a aliarse con un miembro de un grupo subordinado, son aspectos que encuentran eco en determinados auditorios. Para Giroux, el verdadero atractivo que aporta Doug, el hijo adolescente, es la introducción de la música rock en la película. Todo parece indicar que Doug no pudo dar en un blanco a menos que tenga a James Brown a todo volumen en el toca cassetes del F-16. El patriotismo de ala derecha no tiene temor a integrar en su lógica a la cultura popular(20).

La película Top gun, trata del desarrollo del carácter y el patriotismo de los jóvenes que han decidido resistir por el bien de la paz americana. En el contexto de la película, el patriotismo implica la competencia, el hiperlogro y una forma de excelencia que margina toda huella de comunidad y solidaridad. La temática se desarrolla en torno a un piloto y su amigo que son enviados a adiestrarse en el manejo de los armamentos de los cazas de combate, en una de las mejores escuelas. "Top gun" es la máxima recompensa pedagógica que da la escuela al piloto que obtenga las más altas calificaciones de la clase. Aquí, el aprendizaje consiste en prepararse para el combate; y, gira en torno a unos jóvenes que enmarcan sus deseos sexuales y su cariño hacia la tecnología de los aviones a chorro de alta potencia. Aprenden a cifrar los máximos valores éticos y el uso de su libertad en la

lógica de que "hay que hacer el trabajo".

El patriotismo y la ciudadanía giran en torno a la técnica bélica, el respeto absoluto hacia los padres y un total rechazo y resentimiento hacia todo lo que implique formas de socialización que disminuyan los valores de la competencia y el logro individual. En la película se ve a la mujer como un ser inútil del que se puede prescindir. Se le presenta sin cara y sin sexo, está en la película para justificar la heterosexualidad de los protagonistas.

Según Peter Boyer, el nuevo varón que aparece en muchas películas y series televisivas americanas, es espontáneo, decidido, seguro de si mismo. En la representación dramática de acción, sus antagonistas son sencillamente malos, y el héroe se ocupa de ellos conforme a este concepto: primero dispara y luego examina sus sentimientos, si es que llega a hacerlo. En la comedia es mujeriego(21).

Es importante tomar en cuenta el llamado de atención que hace Giroux respecto a que la ideología dominante se hace eco de necesidades y experiencias que no solo son ambiguas y manipulables por la ideología dominante, sino que también contienen elementos de esperanza; de potenciales perdidos pero latentes y de sueños frustrados. Aspectos que una pedagogía crítica tiene que tenerlos presente y profundizarlos.

Ciudadanía Crítica y educación.

Coincidiendo con Giroux, planteamos que una noción de ciudadanía crítica debe construirse desde una filosofía pública y de un lenguaje que tenga como ejes a las nociones de libertad, igualdad, dentro de las desigualdades y las diferencias, y de vida humana. En esta perspectiva vale tomar en cuenta los siguientes aspectos:

- La democracia es un lugar de lucha. Y, como práctica social adquiere su forma propia mediante los conceptos ideológicos de poder,

política y comunidad. El tener presente este aspecto ayuda a redefinir el papel que desempeña el ciudadano como agente activo, en el cuestionamiento, la definición y la conformación que uno guarda con la esfera política y con el resto de la sociedad.

Es importante que al redefinir la noción de lo político, desde una perspectiva crítica, no se rechace de entrada la democracia liberal, sino que resulta productivo hacer hincapié en la importancia que tienen aquellos antagonismos que existen entre las minorías raciales, las luchas por la reivindicación de género y otros grupos subordinados que han abierto espacios políticos radicalmente nuevos y distintos, en torno a los cuales se puede ejercer presión para robustecer y extender el discurso democrático. El surgimiento de estas nuevas pugnas democráticas están evidenciando la necesidad de una nueva perspectiva, revitalizada, del significado y la importancia del concepto de lo político.

Un concepto crítico de democracia necesita del desarrollo de una noción de ciudadanía activa, con capacidad para debatir con fundamentos, vigor y energía al discurso sobre la democracia desde la visión liberal y neoliberal que insta a una mayor moderación de la democracia; y, a tomar medidas para que la población regrese a un estado de apatía y de pasividad para que la democracia, en el sentido que ellos prefieren, pueda sobrevivir(22). Creemos que es oportuno, a manera de ilustración, recordar que con ocasión del debate abierto respecto a la defensa de las minorías en la elección de miembros para integrar la Asamblea, a realizarse en diciembre, en nuestro país, una diputada social-cristiana dijo que ha llegado el momento en el que entendamos que lo importante en la democracia es la decisión de la mayoría a la que la minoría debe someterse.

En suma, tenemos que tomar conciencia que una ciudadanía activa no se conforma con

unos derechos democráticos que se agotan con el simple acceso a participar con el voto en los procesos electorales, sino revitalizar y reivindicar el derecho a la participación en las decisiones de las esferas públicas estatales.

-Buscar el fortalecimiento de los vínculos horizontales entre ciudadano y ciudadano, lo que exige una política de diferencia, en cuyo marco se reconoce las demandas, las culturas y las relaciones sociales de los diversos grupos, como parte de un discurso que reconoce un pluralismo radical. En éste la categoría de diferencia no se identifica con el individualismo de un sujeto aislado, como concibe la ideología liberal, sino que se trata de una política de diferencia que se fundamenta en diversos grupos sociales y esferas públicas cuyas voces y prácticas sociales singulares contienen sus propios principios de validez, al tiempo que comparten una conciencia y un discurso público.

-El requerimiento de un lenguaje de posibilidad, en el que se conjuguen la estrategia de cuestionamiento con otra de orientación hacia la construcción de un nuevo orden social. Dado el antiutopismo que reina hoy, la integración de una lógica utópica del "aún no", del "inedito viable" de Freire, nos ayuda a repensar el papel que los docentes podemos desempeñar en cuanto a defender la escolaridad dentro de un lenguaje de responsabilidad cívica y pública. Un lenguaje en el que a las escuelas públicas se les considere como espacios públicos democráticos, comprometidos con formas políticas culturales orientadas a darles facultades a los estudiantes y a mejorar las posibilidades humanas.

-Es preciso que los educadores tengamos conciencia que necesitamos legitimar a las institución educativa como esfera pública democrática; como lugar que proporciona un servicio público esencial para la formación de ciudadanos activos. Consecuentemente se le dejaría de concebir únicamente como espacio

de reproducción de las prácticas sociales dentro de la lógica del capitalismo, para verle, también, como un espacio con un inmenso potencial para incrementar y desarrollar la alfabetización cívica, la participación ciudadana y la valentía moral(23). La noción de participación ciudadana, desde esta perspectiva rebasa el limitado y abstracto concepto de ciudadanía que ofrece la democracia liberal y neoliberal, dominante en la sociedad actual.

Estrategias de trabajo.

Un teoría de la ciudadanía crítica debe tender a desarrollar alternativas en la perspectiva de vincular las luchas por la democracia y la ciudadanía activa con las cuestiones más generales de la sociedad. Para este propósito es fundamental que los docentes establezcamos alianzas con personas que están comprometidas con la búsqueda de la redefinición de la política y de la ciudadanía, como parte de una lucha colectiva más amplia y ligada a los movimientos sociales.

Giroux plantea que los docentes podemos volver más político lo pedagógico y más pedagógico lo político. Hacer lo político más pedagógico, clarificando la manera en la que la dinámica de la ideología y el poder organiza las diversas experiencias y dimensiones de la vida escolar, a la vez que media en ellas. La vinculación de la educación y la ciudadanía nos permite tratar la formación cívica con un eje transversal y no como una disciplina (cuyo contenido se agota en una historia de las formas y los colores de las banderas y los escudos de las provincias del país, en nuestro caso).

Podemos, como docentes, contribuir para que lo político sea más pedagógico uniéndonos a grupos y movimientos sociales externos a la escuela, que pugnan por abordar muchos de los problemas y asuntos con alto significado social.

Esta integración es importante no sólo por que se vincula la lucha en favor de una escuela pública democrática con las preocupaciones y problemas de la sociedad y descubre las fuentes del sufrimiento y la opresión de las grandes mayorías, sino, también porque abre espacios para que los trabajadores de la cultura y los intelectuales trabajen no sólo como intelectuales específicos en sus respectivos lugares de trabajo, sino como parte de un considerable número de luchas separadas, pero no desconectadas, a las cuales se puede aportar con las habilidades teóricas y pedagógicas que se posea y a la vez aprovechar las experiencias como una fuente básica para la reflexión teórica. Recordemos que la Teoría Crítica de la Educación se nutre de las fuentes de la experiencia, la teoría y el contexto sociocultural en el que se enmarca.

En una pedagogía de la educación crítica se tiene que dar a los estudiantes la oportunidad de preguntarse ¿Cómo se constituyen los conocimientos en tanto que elaboraciones dentro de procesos históricos y sociales?. Los alumnos deben tener la posibilidad de abordar la cuestión de la forma en que los conocimientos y el poder se unen, frecuentemente, de manera contradictoria para sostener y legitimar discursos particulares que definen un concepto de bien público.

Como parte del discurso de la democracia y la ciudadanía emancipatoria, la educación crítica puede comenzar con el análisis que se centra en dinámicas institucionales y en experiencias individuales o de grupo, conforme se manifiestan con todas sus contradicciones dentro de relaciones sociales particulares. Además, la educación crítica puede proporcionar la base teórica para presentarles a los estudiantes los conocimientos y las habilidades que necesitan para comprender y analizar sus propias voces y experiencias históricamente elaboradas, como parte de un proyecto de acceso personal o social al poder.

La ciudadanía como pedagogía implica la movilización de conocimientos y de relaciones sociales, que sirven para organizar el cuerpo y las emociones dentro de regulaciones particulares de tiempo y espacio, como una forma importante de aprendizaje que contribuya a la formación de subjetividades.

Se necesita una filosofía pública que vincule el propósito de la escolaridad con el desarrollo de formas del conocimiento y de carácter moral, en las que la ciudadanía se defina como una compactación ética, y no como un contrato comercial; y, la adquisición de facultades críticas quede relacionada con los modos de formación personal y social que alienten a las personas a participar críticamente en la formación de la vida pública. Esta filosofía, también se debe fundamentar en un concepto de democracia basado en relaciones que fomenten la realización de comunidades desarrolladas en torno a formas de solidaridad que fomenten las prácticas de ciudadanía crítica y calidad de vida pública (24).

Finalmente, vale explicitar que, lo que subyace en la redefinición del docente como crítico, es un concepto de ciudadanía que representa tanto la pugna frente a elementos de la tradición, como la construcción de un nuevo conjunto de relaciones entre la escuela y la comunidad en general.

Referencias.

- (1) CONILL, J.: El Enigma del Animal Fantástico, Tecnos, Madrid, 1991, pág. 126.
- (2) CORTINA, A.: La Ética de la Sociedad Civil, Anaya, Madrid, 1995, pág. 28.
- (3) Op, cit, pág. 29.
- (4) GIROUX, J.: La escuela y la lucha por la ciudadanía, Siglo XXI, Madrid, pág. 18
- (5) CHOMSKY, N.: en Op., cit., pág.18.
- (6). GIROUX, J.: La escuela y la lucha por la ciudadanía, Siglo XXI, Madrid, 1993, pág. 20.

- (7) LECHNER, N.: Los patios interiores de la democracia", Fondo de Cultura Económica, Chile, 1990, pág. 36.
- (8) GIROUX, J.: La escuela y la lucha por la ciudadanía, Siglo XXI, Madrid, 1993, pág. 21.
- (9) CORTINA, A.: Etica Mínima, Técnos, Madrid, 1996, pág. 154.
- (10) CORTINA, Op., cit., págs. 154-158).
- (11) CONILL, J.: El Enigma del Animal Fantástico, Tecnos, Madrid, 1991, pág. 132.
- (12) CONILL, J.: Op., cit., pág. 133.
- (13) GIROUX, J.: La escuela y la lucha por la ciudadanía, Siglo XXI, Madrid, 1993, pág. 22.
- (14) HERBERT, M.: The struggle for the American curriculum, en: Op, cit, pag. 29.
- (15) Op, cit. pág. 30.

- (16) MILL, C.W. The Sociological Imagination, Oxford University, Press, 1959, en: op. cit., pág. 30.
- (17) Op., cit., pág. 45.
- (18) LAUTERIS, T.: Feminism, semiotics and cinema, Indiana University, en: Op. cit, pág. 48.
- (19) GIROUX, H.: Op, cit. págs. 49-50.
- (20) Op., cit., págs. 49, 51.
- (21) Boyer. P. T.V turns to the hard boiled male, The New York Times, 16 febrero de 1986. En Op., cit., pág 52.
- (22) CHOMSKY, N.: Turning the tide, citado en op. cit., pág, 56.
- (23) Op., cit., pág. 59.
- (24) Op. cit, pág. 58-64.



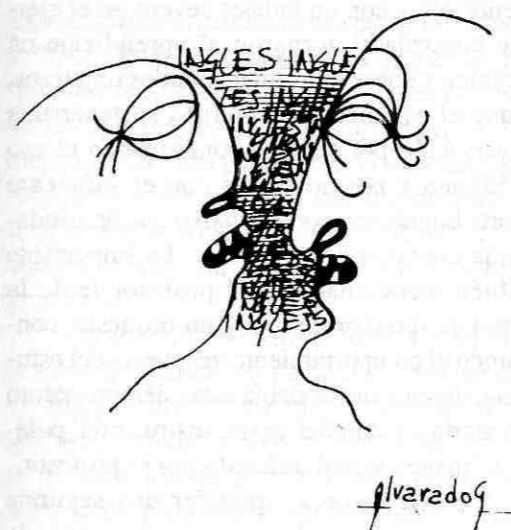
La metodología comunicativa de la enseñanza del Inglés

En esta última década existe un gran interés por parte del profesor de Inglés para captar nuevas metodologías que dinamicen el proceso de Enseñanza-Aprendizaje de este Idioma, lo cual ha significado un avance e impulso en esta tarea educativo-cultural.

Los años 70 marcaron una época determinante de análisis y crítica a las metodologías existentes. Métodos y metodologías que debían ser revisadas por sus escasos resultados y su rigidez y limitación en sus procedimientos. Newmark habla del estudiante "competente estructuralmente" quien ha desarrollado la habilidad de escribir oraciones gramaticales correctas en Inglés, sin embargo, el mismo no está preparado o no se siente capaz de desenvolverse oralmente en una situación comunicativa.

Hatch señala en su investigación del desarrollo de la sintaxis del idioma extranjero, que "el estudio del desarrollo de la sintaxis del interlenguaje ha ocupado un puesto dominante en el aprendizaje actual del segundo idioma".

Tomando muy en cuenta estos dos criterios podemos decir que hasta ese entonces el aprendizaje del Idioma Inglés por parte de quienes querían aprenderlo para hablarlo y comunicarse a través de él por diversas circunstancias y motivos no tenían otra alternativa sino la de "conocer y saber la estructura de las oraciones del Inglés", para componer y formar oraciones



Catalina Astudillo Neira

Profesora de la Facultad de Filosofía.

las cuales podían hacerlas oralmente o por escrito.

Con el método Audiolingual y su introducción de "diálogos" como punto de partida para la conversación oral dentro de las actividades de la clase, se hizo el primer intento en enseñar Inglés para que el estudiante, cuya intención era usar la lengua como instrumento, se comunicara dentro de situaciones reales, pero falla en su objetivo. Si bien el diálogo es una forma de comunicación, estos diálogos no permitían que sea parte de una conversación espontánea y natural; por el contrario, el contenido y las líneas del diálogo eran manipuladas y enmarcadas dentro de ciertos contenidos lingüísticos, puesto que ellos debían contener la "parte gramatical" a ser enseñada y aprendida en la lección. El estudiante en su afán por aprender el idioma memorizaba el diálogo línea por línea, repitiendo e imitando la pronunciación del profesor. La implantación de "sentence pattern practice" es otra de las actividades de la lección que se sometió a crítica frecuente por aquellos que creían fuertemente en la enseñanza del Idioma a través de la personalización y experimentación para su propio uso.

Para la práctica de "sentence patterns" el profesor tomaba una o dos líneas del diálogo (las que contenían la parte gramatical) y en base de ellas, los alumnos realizaban ejercicios de repetición en donde sin dejar de repetir, sustituían elementos, transformaban oraciones, etc. La mecánica de los "drills", así se les llama a estos ejercicios de repetición constante (es un término militar el cual implica organización, disciplina, y rutina rigurosa), cumplían con la formación de un hábito, el cual se hace más fuerte mientras más se repite, más se aprende. Esto era una clara influencia de Skinner y su teoría del comportamiento la que dominó en el aprendizaje de Idiomas extranjeros con el concepto de que "aprendizaje es esencialmente

una formación de hábitos en respuesta a un estímulo externo". Siguiendo esta teoría, el profesor daba un estímulo visual o lingüístico al cual el estudiante respondía con una oración, incluyendo en ésta la palabra que corresponde a la clave visual o la palabra en su lugar correcto dentro de la oración. Así esta teoría psicolingüística del estímulo, respuesta, y refuerzo fundamentaba esta actividad de enseñanza-aprendizaje.

Las actividades de repetición y memorización por parte del estudiante, limitando su aprendizaje y con un énfasis severo en el ejercicio controlado, tornaron al aprendizaje en mecánico y sobre todo sin resultados objetivos, ya que el estudiante no lograba sostener una conversación por falta de confianza en el uso del idioma y por no contar con el suficiente soporte lingüístico-comunicativo que demandaba una conversación sencilla. Es importante también mencionar que el profesor tenía la actitud de director de una gran orquesta, controlando el comportamiento-respuesta del estudiante, quien a su vez debía estar siempre atento y en alerta a cualquier gesto, instrucción, palabra, o imagen visual utilizado por el profesor.

De esta manera, aprender una segunda lengua era principalmente una cuestión de manipulación de la estructura de la oración en Inglés. Los conocimientos de los estudiantes se evidenciaban por el grado de dominio de estructura del idioma Inglés y por su capacidad de generalización para componer nuevas oraciones. Con este ejercicio manipulativo el estudiante automatizaba los patrones para un uso subsiguiente en expresión libre. Se interpretaba muy bien el principio de la Gramática Generativa, "del conocimiento de un número finito de reglas era posible crear un infinito número de oraciones".

Los contenidos se fundamentaban en la naturaleza básica del idioma. La enseñanza par-

tía de la graduación, ordenación y selección de patrones de oraciones, paradigmas y reglas gramaticales, los que enseñaba el profesor en una forma vertical -partiéndole a la lengua en pedazos- con una saturación de patrones de oraciones. El ciclo de aprendizaje se hacía muy largo porque se requería estudiar toda la lengua antes de iniciar la comunicación en Inglés. El estudiante que se quedaba a medias no tenía la oportunidad de integrar lo que sabía al "todo". Era un estudio infructuoso para aquel que no completaba con todas las estructuras básicas.

Dell Hymes da un notable impulso a las metodologías vigentes, como padre del concepto "Competencia comunicativa", quien escribe: "existen reglas de uso sin las cuales las reglas de sintaxis no tienen significación alguna". Y explica: "en otras palabras, la competencia que Chomsky habla -el conocimiento de reglas de la gramática- no le sirven al hablante si él no conoce cómo usar el idioma que esas reglas producen".

Por ejemplo, de nada le valdría al estudiante saber que para formular la siguiente pregunta en Inglés "would you like..." se requiere del auxiliar "Would" como primer elemento para la formulación de esta determinada pregunta, seguido del pronombre personal "you", "sujeto" de la pregunta; + "like"; a este verbo "like" la regla gramatical dice que le sigue un infinitivo o un gerundio siempre; de nada le valdría, decíamos, si no sabe que esta pregunta o petición cortés sirve para invitar a alguien a venir, a comer, a pasar; en una palabra, invitarle a hacer algo.

Would you like to come with us? ¿Le gustaría venir con nosotros?

Would you like to eat something? ¿Le gustaría comer algo?

Would you like to come in? ¿Le gustaría pasar?

Would you like going for a walk? ¿Le

gustaría ir a caminar?

Hasta que el estudiante se acuerde de todas estas reglas para formular la invitación ya pasa el momento del habla. Según Hymes se debe enseñar al alumno que "Would you like to..." sirve; se usa o funciona dentro del idioma para invitar a alguien. El idioma debe ser adquirido como resultado de una experiencia más profunda y no solamente en la concentración de un punto gramatical.

Debido al aporte de investigadores y profesionales de la enseñanza, cuyas publicaciones se centran en la adquisición y aprendizaje de segundas lenguas con un enfoque pragmático, el proceso de enseñanza resulta diferente. Al respecto, Jack C. Richards dice: "un punto de vista alterno o complementario dentro del aprendizaje de un segundo idioma es considerar la tarea primordial del alumno, no meramente la adquisición de reglas gramaticales para la producción de oraciones gramaticalmente bien construidas, sino también la habilidad para que el alumno use el idioma apropiadamente en la realización de intenciones específicas y para el desempeño en actos particulares del habla".

Esta nueva perspectiva se divulgó rápidamente y produjo gran interés en nuestro campo de trabajo, debiendo citar la obra de Stephen Krashen que sirvió de gran orientación para comenzar con estas innovaciones el enfoque de la enseñanza de Idiomas.

El Proceso de Enseñanza-Aprendizaje del Inglés ha experimentado un notable impulso en la actualidad, 1997, el mismo que se ha orientado hacia dos tareas de descripción, una de lo que se entiende como competencia en el uso de una lengua, otra de las unidades básicas de la estructura lingüística, considerándose primordialmente los objetivos de aprendizaje y la selección y secuenciación de "funciones" de la lengua. La gramática y el vocabulario se enseñan en términos de significación, función y

propiedad. También juega un papel importante dentro de este enfoque comunicativo, el desarrollo de las destrezas para escuchar-entender, para hablar, leer y comprender, y escribir.

Además, es importante hacer notar que el proceso enseñanza-aprendizaje está orientado a que el alumno sea el centro, el eje alrededor del cual gire todo el proceso. Se consideran muchos factores y variables del alumno para determinar aspectos importantes del proceso. Entre estos factores y variables se encuentran los de orden social, económico, cultural, político, etc. Entre las variables constarán los propósitos, razones, necesidades, etc., por las cuales el estudiante deseará estudiar Inglés. La mayoría de estudiantes, sin temor a equivocarme desean aprender Inglés para ser capaces de comunicarse, para saludar, dar y pedir información de cualquier índole, recibir y dar mensajes, sugerir, disculparse, etc.

Con este nuevo enfoque se concluye que el "aprendizaje de un idioma es la adquisición de la habilidad para participar del proceso de comunicación más dinámico y creativo y no solo el aprendizaje de unidades de lenguaje separados y aislados".

Krashen hace una distinción entre "aprendizaje" y "adquisición" de un idioma. "Adquisición es un proceso inconsciente que resulta en el conocimiento de un idioma. "Aprendizaje" es un proceso consciente que resulta en "saber del Idioma". La adquisición de un idioma conlleva una mejor retención que el "aprendizaje". Estos dos conceptos se explican en la manera como un niño aprende su lengua nativa. El niño oye y experimenta una cantidad considerable de la lengua en situaciones en donde él tiene que comunicarse con un adulto usualmente sus padres o hermanos. Su habilidad gradual para usar la lengua es el resultado de muchos procesos inconscientes basados en experiencias, en las cuales él comenzó a adquirir la habilidad

para entrar lingüísticamente dentro de la comunicación hasta adquirir, conforme va creciendo cronológicamente, un nivel de competencia en su lengua nativa. Igual sucede con el estudiante de Inglés: en un tiempo limitado quiere aprender el idioma y necesita sentir en el proceso que hay resultados rápidos y satisfactorios. Estos resultados sintetizarían el nivel de competencia para usar el idioma para la comunicación. Para llegar a esto, el estudiante pasa por fases previas de asimilación de "intersistemas", que incluyen el dominio (tal vez inexacto al comienzo del proceso) simultáneo de varias estructuras, y el uso sistemático al enfrentarse a situaciones reales de comunicación. Pero el resultado de este proceso, es decir la "competencia adquirida" es inconsciente frente al concepto "competencia lingüística" que es el estudio consciente de las reglas del nuevo código del nuevo idioma.

Krashen establece una equiparación entre competencia adquirida y competencia comunicativa, cuya implicación metodológica es la potenciación de las actividades comunicativas, las cuales fomentan la práctica de la comunicación natural en el aula y contenga "input" comprensible. "Input" es un vocablo usado por Krashen para referirse a cualquier parte del idioma extranjero que los estudiantes oyen o leen en la clase (el profesor que habla Inglés en la clase está dando Input a sus alumnos. Cuando los alumnos leen un pasaje o una historieta o cuando escuchan una cinta grabada que contiene una conversación en Inglés, los estudiantes están recibiendo input). Cuando estas actividades suceden dentro del proceso cognitivo el idioma de alguna manera es recibido y "puesto" inconscientemente en el cerebro del estudiante. Este "input" contendrá palabras, expresiones, oraciones, etc., tanto familiares como desconocidas. El estudiante en su tarea por entender hará uso de sus propios conocimientos, de lo que conoce del mundo, de sus

experiencias para deducir el contexto o el "input". Hará muchas veces suposiciones o predicciones. Krashen dice: "el input debe ser más alto que lo que el estudiante está en capacidad de usarlo, pero a un nivel que lo pueda entender". Krashen además explica con su fórmula "i + 1"; de donde (i) significa que el estudiante ha adquirido un determinado nivel de competencia que le permite entender un determinado input, caracterizado por una determinada amplitud y complejidad. (1) significa que el estudiante recibe input que está un poco por encima de su capacidad de comprensión actual. De esta manera, la adquisición tiene lugar puesto que toda esta actividad de clase está centrada en el contenido y no en su forma. Es importante recalcar que no es que primero se recibe input en forma de estructuras o aspectos formales y luego se practica con ellos y así se llega a la comunicación fluida; al contrario, primero se establece una comunicación centrada en el contenido y a través de ella se llegará a la adquisición de rasgos formales.

Dentro del proceso se da una etapa de recepción silenciosa por parte del estudiante en la que según Krashen, él está internalizando, "digeriendo" el idioma, el mismo que durará hasta el momento en que el individuo se siente maduro y listo para hablar, de la misma forma que sucede con los niños.

Una vez que se establece esta capacidad receptiva la siguiente etapa es la de la capacidad productiva o de expresión. La actividad de producción o de expresión no es posible enseñarla directamente, esta "emerge", nace espontáneamente a condición de que el estudiante haya recibido input comprensible.

Las actividades de producción se refieren a las actividades de la clase en las cuales los estudiantes usan el idioma como un vehículo de comunicación. Se basan en la naturaleza de la comunicación:

- El deseo de una persona por hablar.
- El propósito que supone todo acto de comunicación. En general, una persona habla porque quiere que su interlocutor reaccione como resultado de lo que él ha dicho. Por ejemplo, una alabanza, un desacuerdo, una rudeza, etc.
- La selección del lenguaje apropiado que se encuentra almacenado en su cerebro.

Las actividades comunicativas reproducen y simulan en la clase situaciones en las que el estudiante se encuentre en su vida real en un país extranjero; actividades que concluyen en la solución de problemas, realización de actividades que cumplen un propósito o en otras ocasiones persiguen un fin.

Muchas actividades comunicativas son diseñadas para trabajo de parejas. Para crear la necesidad de comunicación por parte de los estudiantes, el profesor les da diferente información a cada uno de ellos. De esta actividad base parten otras tales como:

1. Un estudiante recibe la información y el otro tiene que encontrarla a través de preguntas.
2. Un estudiante recibe la información y le cuenta al otro estudiante.
3. Los dos estudiantes tienen diferente información e intercambian las mismas.

La actividad comunicativa más fácil e interesante es cuando los estudiantes conversan sobre sus gustos, preferencias, experiencias, intereses, opiniones, hobbies, deportes, música favorita, familia, planes, actividades, amigos, etc. Cuando los estudiantes, hablan de sí mismos, hay un intercambio natural y espontáneo de información. Los estudiantes tienen que experimentar con el idioma usando diferentes maneras con el fin de hacerse entender lo que quieren expresar.

Cuando el estudiante empieza a "comunicarse en Inglés" se producen "errores" pero este hecho tiene una valoración dentro del proceso.

Los errores no se producen por azar, sino que estos son el resultado de la aplicación de las reglas de la intergramática y representa la interiorización del sistema de la estructura de la lengua. El error ya no es algo que se debe evitar a toda costa, puesto que la conciencia lingüística del estudiante se encargará de avisar cuando algo no está bien dicho. El estudiante inicia sus actividades comunicativas y las desarrolla basándose en su competencia adquirida y modifica o corrige sus expresiones en base a su competencia lingüística. Esta actividad consciente de corrección lingüística es llevada a cabo por el monitor. Si el monitor es incapaz de corregir un error por desconocimiento de la forma correcta, el profesor entra en el escenario, lo corrige a través de retroalimentación y dará mayor importancia a lo que el alumno sabe que a lo que no sabe. Por lo tanto, no interrumpirá cada vez para corregir mientras él está tratando de hacerse entender en Inglés.

Para concluir este trabajo, puedo decir como profesora de este idioma que la enseñanza de Inglés no se mantendrá estática sino avanzará de acuerdo como avanza el individuo en el progreso y su desarrollo social y cultural. Estos cambios se han dado a lo largo de los años desde que el mundo reduce su distancia a través de la comunicación dando lugar a que quienes nos hallamos inmersos en esta tarea de enseñanza nos renovemos constantemente para caminar al ritmo de lo que es "actual".

Posiblemente el nuevo enfoque será la "Comunicación escrita", es decir enseñar Inglés para que a través del mismo las personas se

integren en la gran red de Internet y se beneficien de las grandes ventajas de tener amigos en todo el mundo y del intercambio de información más directo a través de la computadora. Aparecerán entonces, los críticos y los estudiosos para anunciar las nuevas metodologías y las metodologías modernas actuales pronto quedarán caducas.

BIBLIOGRAFIA

- THE NATURAL APPROACH, Language Acquisition in the classroom, Stephen D. Krashen and Tracy D. Terrell, Alemany Press, 1983.
- COMMUNICATION IN THE CLASSROOM, Application and Methods for a Communicative Approach, Edited by Keith Johnson and Keith Morrow, Longman, 1981.
- EVALUATING AND SELECTING EFL TEACHING MATERIALS, Alan Cunningsworth, Heinemann Educational Books, 1988.
- THE PRACTICE OF ENGLISH LANGUAGE TEACHING, Jeremy Harmer, Longman, 1991.
- COMMUNICATION STARTERS, Techniques for the Language Classroom, Judy E. Winn-Bell Olsen, Pergamon Press.
- TEACHING ENGLISH AS COMMUNICATION, H.G. Widdowson, Oxford University Press, 1977.
- UNDERSTANDING SECOND & FOREIGN LANGUAGE LEARNING, Issues and Approaches, Jack C. Richards, editor, Newbury House Publishers, Inc.
- THE TEACHER AND THE TAUGHT, Education in Theory and Practice, Ronald Gross, A Delta Book.
- ADAPTATION IN LANGUAGE TEACHING, Harold S. Madsen, J. Donald Bowen, Newbury House Publishers, Inc.



Crisis en la Educación, Filosofía de los Valores y Pedagogía



0) ABSTRACT:

Se ha convertido en un lugar común, o <tópico>, el hablar de LA CRISIS EN LA EDUCACION y, a todo Nivel, tanto en el Preprimario y Primario, como en el Medio y Superior, pero, de manera más acuciante, en los tres últimos, a saber: LA ESCUELA, EL COLEGIO, LA UNIVERSIDAD...

Par igual, es una muletilla frecuente en el argot pedagógico -de un tiempo a esta parte en Ecuador- el discursar sobre EDUCACION EN VALORES, como la Gran Panacea para curar todos los males, supuestos o reales, de nuestro Sistema Educativo Vigente.

Empero, si un Diagnóstico superficial es fácil, resulta muy difícil encontrar la interna conexión y necesaria vinculación, entre: CRISIS DE LA EDUCACION Y EDUCACION EN VALORES. Tanto más cuanto que, si es certera la Intuición de remediar los Problemas Educativo-Pedagógicos, al través de los valores, se ignora lo que éstos intrínsecamente son; tarea de LA AXIOLOGIA o FILOSOFIA DE LOS VALORES. Y toda vez que se haya aclarado qué sean los Valores, resta ponerlos en contacto con LA PEDAGOGIA O CIENCIA DE LA EDUCACION, al objeto de ver funcionar

José Vega Delgado

Profesor de la Facultad de Filosofía.

aquello que se ha designado como Valores, dentro del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje.

Finalmente, se ha de buscar los caminos posibles para -en función de los Valores- subsanar los defectos del Sistema Educativo que nos ocupa, el Ecuatoriano.

Así y sólo así, cobra sentido el título de nuestra PONENCIA de hoy: **<CRISIS EN LA EDUCACION, FILOSOFIA DE LOS VALORES Y PEDAGOGIA>**:

I.- Diagnóstico y Pronóstico Axiológicos del Sistema Educativo Ecuatoriano.

II.- La Filosofía de los Valores, Axiología o Teoría de los Valores.

III.- Pedagogía, Axiología Pedagógica y Filosofía de la Educación.

IV.- Epílogo.

I.- DIAGNOSTICO Y PRONOSTICO AXIOLÓGICOS DEL SISTEMA EDUCATIVO ECUATORIANO:

El Tema de la EDUCACION EN VALORES surge en Ecuador, especialmente ligado con LOS VALORES ETICO-MORALES, y, éstos, a su vez, se refieren a la urgencia y necesidad de formar personas con una clara conciencia de lo Bueno y de lo Malo, al igual que dotadas de una firme personalidad, al interior de la cual el *êthos*, **carácter, modo o manera de ser moral**, campeó a lo largo de toda la vida del hombre... No está lejos, pues, el Diagnóstico de LA CRISIS EN LA EDUCACION, del tan sonado acontecimiento, mundial, de LA CORRUPCION...

Recordemos que el mismo Diagnóstico Socio-Político-Económico-Moral, dio pie al Proyecto y Promulgación de la tan discutida: **<Ley de Libertad Educativa (Religiosa) de las Familias del Ecuador>**, actualmente con vigencia jurídica, a pesar de las imputaciones que la han impedido pasar del Limbo de las

Entelequias Legales, al de las Realidades Educativo-Pedagógicas, existiendo ya, inclusive, el Reglamento respectivo...

Sin embargo, no sólo la carencia de un Sistema de Educación sólidamente cimentado sobre los VALORES MORALES, ha llevado al tópico de LA EDUCACION EN VALORES, probablemente no haya sido sino el punto de partida; como lo veremos en los acápite siguientes, LA ESENCIA MISMA DEL PROCESO EDUCATIVO, ES UN DEVENIR AXIOLÓGICO, o, AL TRAVES DE LOS VALORES. Pensemos para ampliar nuestra óptica en LA EDUCACION ARTISTICA, por no citar LA EDUCACION CIENTIFICO-TECNOLÓGICA, una y otra son, del mismo modo que LA EDUCACION ETICA Y CIVICA, decursos de Vivencias, Aprendizaje y Realización de Valores, ora artísticos, ora científico-técnicos, ora morales-patrióticos.

Se ve, entonces, claramente, cómo no sólo LA CRISIS EN LA EDUCACION apunta -cual la Enfermedad a su Medicina- hacia LOS VALORES, sino tal carencia ilustra, del mismo modo que la Patología al Órgano sano, el hecho inequívoco de ser EL PROPIO PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, UN DISCURRIR CON VALORES, EN VALORES, POR VALORES, esto es, UN ADVENIR AXIOLÓGICO...

La Educación es -y se encuentra en Crisis, más aún- una Cuestión de Valores, como Diagnóstico a su realidad y como Prognosis a la solución de sus males mayores.

II).- LA FILOSOFIA DE LOS VALORES, AXIOLOGIA O TEORIA DE LOS VALORES:

<Conviene distinguir la Teoría de los Valores (*Werttheorie*) de la "Filosofía del valor" (*Wertphilosophie*), que procede de *Lotze* y está

representada principalmente por *Windelband* y *Rickert*.

La Estimativa o Ciencia de los Valores comienza aproximadamente a principios de siglo. Tiene sus fuentes próximas en la Etica de *Brentano* y en la Fenomenología (de *Husserl*), que procede de *Brentano* también. Los discípulos inmediatos de éste, sobre todo *Meinong* y *Von Ehrenfels*, han sido los primeros en ocuparse filosóficamente del Problema del Valor. Después, la Teoría de los Valores ha tenido un desarrollo magnífico en dos grandes pensadores alemanes: *Max Scheler* y *Nicolai Hartmann*.> (1)

Vienen bien estas precisiones histórico-terminológicas, al objeto de justificar el uso, en calidad de sinónimos, de los nombres con los que se conoce hoy, la Disciplina Filosófica al interior de la cual nos compete -con nuestra Ponencia- incursionar.

LA AXIOLOGIA ES CIENCIA ESPECULATIVA, EN CUANTO PARTE DE LA FILOSOFIA PRACTICA, CUYO OBJETO ES EL ESTUDIO DEL VALOR -YA EN GENERAL, YA ESPECIAL DENTRO DE LAS DISTINTAS MODALIDADES EN LAS QUE SE MANIFIESTA-; EN CUANTO EL VALOR COMPORTA UN CONOCIMIENTO DETERMINADO (*Gnoseología Axiológica*), UN SER PROPIO (*Ontología Axiológica*), Y UNA REALIZACION ESPECIFICA (*Praxiología y Etica Axiológicas*).

Ha sido el filósofo germano *Max Scheler* (1874-1928) el verdadero primer gran sistematizador de LA AXIOLOGIA, en su obra de

(1) "Historia de la Filosofía". - JULIAN MARIAS.- La Filosofía de nuestro Tiempo; V: La Teoría de los Valores.- Pág. 406.- OBRAS, X TOMOS y siguientes en curso de publicación; *Volumen I*.- Ediciones de la Revista de Occidente, Quinta Edición.- Madrid-España, 1969.

comienzos del presente siglo: **<Der Formalismus in der Ethik und die materiale Wertethik>** (**<El Formalismo en la Etica y la Etica Material de los Valores>**, 1913-1916). En dicho Libro, la mayor revolución filosófica en el campo de la Etica, desde la **<Kritik der praktischen Vernunft>** (**<Crítica de la Razón Práctica>**, 1788, de *Inmanuel Kant*)-*Scheler* propone una muy original Tabla de Valores, basándose en la Antropología Filosófica que, desarrollada ulteriormente, considera al Hombre en su doble estrato, el de *el Bíos o naturaleza animal*, y el de *el Lógos o espíritu*.

A cada uno de los subniveles en los que se descomponen, tales pisos ontológico-antropológicos, corresponde un Cosmos o Universo de Valores dados, sobre los cuales se hace imperativo levantar una Educación Específica.

El subnivel más bajo es el de la mera Vida Sensitiva, cuyos Valores Ejes son *Placer/Dolor*. **La Educación Normativa es la del Gusto Sensible.**

Luego viene, en ascenso, la Pura Vitalidad; Vitalidad Pura con sus Valores Guías de *Salud/Enfermedad*. **Educación Normativa, la así llamada Educación Física o Corporal.**

Por encima del Estrato Biológico se levanta el Estrato de lo Espiritual, y, los Valores Primarios de esta Zona son los Económicos: *Util/Inútil*. **Educación Normativa Económica.**

El subnivel del Sentir Espiritual, da origen a los Valores Artísticos: *Belleza/Fealdad*, y, **a la Educación Normativa Estética.**

El espíritu es también la sede de los Valores Jurídico-Sociales: *Justicia/Injusticia*. **Educación Normativa Cívico-Legal.**

Caben, además, como Valores Espirituales los Lógico-Científicos: *Verdad/Error*. **Educación Normativa Científica; como derivable la Educación Tecnológica.**

Finalmente, se cierra la Pirámide con los Valores Religiosos -cima del subnivel espiritual

Valores Religiosos -cima del subnivel espiritual y de todo el estrato de los Lógos: *Lo Santo/Lo Demoníaco*, o, también: *Lo Sagrado/Lo Profano. Educación Normativa Religiosa y Teológica.*

Como curiosidad se ha de señalar, Los Valores Morales: *Bien/Mal; Educación Normativa Ética*, debido a que los valores Morales, sobre Lo Bueno y Lo Malo, tienen como Contenido Material a todos los demás, siendo, en cambio, Formales por la elección del Sujeto.

Son buenas, la Preferencia del Valor Superior y a la Posponencia del Inferior; son malas lo contrario, esto es: la Preferencia del Valor Inferior posponiendo el Superior.

Quien evita *el Alcoholismo*, por ejemplo, o *el Sida* en protección de su vida, de los suyos y de su Economía, obra moralmente bien. Quien prefiere el Licor o el Desenfreno, hipotecando su Salud, la de la Familia y sus Dineros, obra moralmente mal, etc.

III).- PEDAGOGIA, AXIOLOGIA PEDAGOGICA Y FILOSOFIA DE LA EDUCACION

La Pedagogía, como se sabe, se convirtió en Ciencia Rigurosa a partir de *Johann Friedrich Herbart* (1776-1841) -quien sucedió a *Kant* en su Cátedra de Filosofía de la Universidad de Königsberg, 1809- sobre las Bases de la *Psicología*, que permite el Conocimiento del Sujeto de la Educación, y, de *la Ética*, la cual ofrece el Saber de los Fines del Hombre, en general, del Educando en particular.

Desde entonces acá, se gusta más hablar de CIENCIAS DE LA EDUCACION, en plural, que no de CIENCIA DE LA EDUCACION en singular; LA PEDAGOGIA ENGLOBAL, ASI, ESTRUCTURALMENTE, CUAL TOTALIDAD, EL CONTENIDO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION:

Biología. Psicología. Sociología Peda-

gógicas.

y, además, el de la *Filosofía de la Educación.*

De allí el concepto de PEDAGOGIA es, lógicamente, más extenso que el de CIENCIAS DE LA EDUCACION; y, estando constituida LA PEDAGOGIA con tales contenidos epistemológicos, resulta UNA CIENCIA ESTRICTA que ha ido cobrando mayoría de edad, durante los siglos XIX y XX. ¿Qué se ha de entender, entonces, por PEDAGOGIA? <Lo que antecede nos conduce a un planteamiento integral del Problema de la Educación en el que aparece LA PEDAGOGIA COMO DOCTRINA DE LOS FINES Y DOCTRINA DE LOS MEDIOS EDUCATIVOS SIMULTANEAMENTE DERIVADOS DE UNA DOCTRINA ANTROPOLOGICA.> O, para decirlo lacónicamente, <Toda Educación presupone una Finalidad cuya determinación pertenece a la Teoría Pedagógica. La Filosofía y la Situación Espiritual de la Epoca permiten esa Investigación y Fijación de Objetivos. LA PEDAGOGIA ES DOCTRINA DE FINES Y MEDIOS CONFORME A UN CONCEPTO ESENCIAL DEL HOMBRE.> (2)

La Pedagogía, en suma, se encuentra flanqueada doblemente por la Filosofía: en cuanto demanda una Idea Totalitaria, Ultima o Radical del Hombre, exige UNA ANTROPOLOGIA FILOSOFICA; porque necesita, imprescindiblemente, de Fines, postula UNA AXIOLOGIA O FILOSOFIA DE LOS VALORES. Pero el momento en que dichas disciplinas de la Filosofía Pura, pasan al servicio de la Pedagogía, se redennominan *Antropología y Axiología Pedagógicas.*

(2) "La Educación y sus Tres Problemas".- JUAN MANTOVANI.- Introducción, IV, Págs. 14-15.- La Educación y su Problema Previo: La Idea del Hombre, IX, Pág. 75.- Librería - "El Ateneo"- Editorial.- Novena Edición.- Buenos Aires-Argentina, 1972.

La Ciencia Pedagógica, pese a su autonomía epistemológica relativa, se halla vinculada con la Filosofía, y, tanto más cuanto que, su juventud científica así la predispone; aun las Ciencias Mayores, cual la Matemática o la Física, no pueden rehuir ese imprescindible cauce con la Filosofía. El Cordón Umbilical que religa LA PEDAGOGIA CON LA FILOSOFIA es, pues, LA AXIOLOGIA PEDAGOGICA. Ensayemos, para concluir este Epígrafe, una definición de FILOSOFIA DE LA EDUCACION.

LA FILOSOFIA DE LA EDUCACION ES UNA CIENCIA ESPECULATIVA, PARTE CONJUNTA DE LA FILOSOFIA PRACTICA Y DE LA PEDAGOGIA TEORICO-SISTEMATICA, QUE TIENE POR OBJETO EL ESTUDIO DE LA CATEGORIA DE "EDUCABILIDAD", EN CUANTO CONNOTA UN FENOMENO PECULIAR (Fenomenología Pedagógica), UN SER ESPECIFICO (Ontología Pedagógica), UNOS VALORES, FINES, CONTENIDOS Y MEDIOS PROPIOS (Axiología y Praxiología Pedagógicas), ASI COMO UNA FORMA DE CONOCIMIENTO CIENTIFICO RIGUROSO (Epistemología Pedagógica). (3)

IV).- EPILOGO:

Si la presente Ponencia lleva por título: <CRISIS EN LA EDUCACION. FILOSOFIA DE LOS VALORES Y PEDAGOGIA>, sólo

(3) Para un conocimiento exhaustivo del SISTEMA o DIVISION GENERAL DE LA PEDAGOGIA, donde se podrán ver las otras Ramas y Disciplinas que la completan, Cf. "Pedagogía General".- RICARDO NASSIF.- Segunda Parte, V: Cuadro General de la Pedagogía.- Pág. 85.- Editorial Kapelusz.- Primera Edición, Decimosegunda Impresión.- Buenos Aires-Argentina, 1974.

se justifica el Viaje de Circunnavegación -o Periplo- que hemos dado por LA AXIOLOGIA, LA PEDAGOGIA y, a la postre, LA FILOSOFIA DE LA EDUCACION, en cuanto, lo habíamos enunciado ya, *LA EDUCACION NO ES OTRA COSA QUE UN PROCESO AXIOLOGICO. DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.*

Para refrendar lo manifestado, nos es muy grato proponer algunas de las más célebres definiciones, que se hayan dado, sobre LA EDUCACION, al objeto de advertir cómo -EL HECHO EDUCATIVO- desde siempre ha sido intuito, tácita o expresamente, cual REALIZACION o PLASMACION DE VALORES. *La Educación o es Educación en Valores, o no es nada perdurable...*

<Educar es dar al cuerpo y al alma el máximo de perfección de que son susceptibles.> (Platón)

<El hombre es la única criatura capaz de ser educada. La planta se cultiva; el animal se cría, se domestica o adiestra. Sólo el hombre se educa. El hombre puede ser hombre sólo mediante la Educación. La Disciplina convierte la animalidad en humanidad-es el tránsito de lo biológico a lo humano.> (Kant)

<Educación es la superación de la mera individualidad biológica -el hombre es el único ser que puede elevar su naturaleza originaria hasta la naturaleza ideal.

Educar significa formar, dar a algo su perfección propia; y perfecto es lo que es como debe ser.> (Paul Natorp)

<Educar es permitir el libre desenvolvimiento del espíritu autónomo. Educación es libertad, es autoeducación.> (Giovanni Gentile)

<Educar es guiar al hombre en el desenvolvimiento dinámico, a lo largo del cual va formándose en cuanto persona humana -provista de las armas del conocimiento, de la fortaleza del juicio y de las virtudes morales-, mientras que, al mismo tiempo, va enriqueciéndose con

lización a las que pertenece, quedando así asegurado y a salvo el patrimonio secular de las generaciones.> (Jacques Maritain)

<LA EDUCACION ES PROVOCAR EL ALUMBRAMIENTO DE LOS VALORES EN EL ALMA Y, SU ADECUADA VIVENCIA EN EL HOMBRE EN CIERNE.> (Eduard Spranger)

<EDUCAR, ES HACER CONSCIENTE EN EL EDUCANDO ESO QUE SE DENOMINAN VALORES.> (Francisco Larroyo)

<LA EDUCACION ES UN PERFECCIONAMIENTO DEL HOMBRE POR LA CULTURA, POR EL ESPIRITU. (>

Educación es elevar la infraestructura vital hasta el plano de la superestructura espiritual. La Educación tiene una raíz biológica y una dirección espiritual. Trabaja sobre un fondo de gérmenes y disposiciones. Hay que descubrirlas y cultivarlas. (>

La Educación, como formación de la personalidad, es el tránsito del reino subjetivo de la intimidad psicovital hasta el reino objetivo de los Valores. Estos representan la forma y aquél la materia, de cuya recíproca penetración brota la personalidad. (>

El Reino de los Valores, que constituye la esencia del espíritu, transforma el yo psíquico, y lo eleva, de ese modo, de la esfera meramente natural a la esfera superior de la persona.> (Juan Mantovani)

<El hombre no tiene "nada gratuitamente", antes de hacer esfuerzo por conservar su ser tiene que esforzarse en la tarea previa de conseguirse uno. Porque el hombre no es sino que se hace necesita de la Educación; como la materia prima de Aristóteles somos la posibilidad infinita, ser en potencia para cualquier forma de vida imaginable.>

La totalidad de la vida del hombre es Educación, un tránsito, un afanoso pasar de un estado a otro que se estima como valioso y desea-

ble.> (Francisco Alvarez González)

Y ahora, veamos qué se ha de entender por **Personalidad:**

<Implica conformación espiritual de la vida. **Personalidad** significa una lucha por los más altos Valores, una ansiedad interior, una intensa y durable fuerza que aspira a informar idealmente la realidad. Concebida de este modo, la **personalidad** no expresa un ser estático, sino una infinita potencia de actividad.> (Hugo Gaudig.)

Empero, toda Idea de EDUCACION, de PERSONALIDAD HUMANAS, implican algo previo y fundamental que, apreciando una proyección, es la Raíz del Hecho Educativo, a saber: LA MISMA CAPACIDAD QUE EL HOMBRE TIENE PARA EDUCARSE, O PERFECCIONARSE, MEDIANTE LOS VALORES; lo que desde **Herbart** se denomina LA CATEGORIA DE <EDUCABILIDAD>:

<El concepto fundamental de la Pedagogía -dice en su obra "**Bosquejo para un Curso de Pedagogía**" -es LA EDUCABILIDAD DEL ALUMNO. (> El concepto de EDUCABILIDAD (ductilidad, plasticidad) es de más vasta extensión. Se extiende casi hasta los elementos de la materia. Especialmente se la puede seguir hasta en aquellos elementos que intervienen en el cambio material de los cuerpos. De la educabilidad volitiva se hallan rastros en las almas de los animales más nobles. PERO LA EDUCABILIDAD DE LA VOLUNTAD PARA LA MORALIDAD SOLO LA RECONOCEMOS EN EL HOMBRE.> (4)

De todo lo dicho se sigue, lo que ya **John**

(4) Rf.- "**Filosofía de la Educación**".- ANTONIO SAN CRISTOBAL SEBASTIAN.- Primera Parte, Capítulo VI, **Problemas: Las Aporías de la Educación**.- Pág. 167.- Editorial Rialp.- Biblioteca de Educación y Ciencias Sociales, Series Sistemática N° 2.- Madrid-España, 1965.

De todo lo dicho se sigue, lo que ya **John Dewey** y **Wilhelm Dilthey** reconocieron para su tiempo, en Estados Unidos y Alemania, respectivamente.

El primero abogó porque <LA PEDAGOGIA>, dejara de ser <un pariente pobre de la Filosofía>; el segundo defendió, en cambio, que: <La última palabra del filósofo es la Pedagogía>. Y apostrofaba: <...desde un punto de vista general, la floración y fin de toda verdadera Filosofía es la Pedagogía en su más amplio sentido, como Teoría de la Formación del Hombre.> (5)

Si **Platón** vio en **La Paideia**, Cultura y Educación a un tiempo para el griego, **La reversión del hombre entero en busca de su esencia...** **La Paideia griega** y **La Humanitas romana** fueron ya, a su modo, tal cual hoy se quiere entender LA EDUCACION: proceso formativo del hombre por, EN y con LOS VALORES CULTURALES.

Ahora, y solo ahora, estamos en condiciones de comprender el Axioma del notable pedagogo norteamericano, **Frederick C. Neff**, al decir:

<Cuando **John Dewey** definió a LA FILOSOFIA como "LA TEORIA GENERAL DE LA EDUCACION", quiso destacar que es en la Educación donde la Filosofía debe poner el acento; **que una Filosofía que no tenga nada que decir a la Educación es esencialmente**

estéril, porque no incide en la Cultura de un Pueblo. Pero también quiso implicar que la Educación puede proporcionar el terreno más fértil en que la Filosofía pueda nutrirse. **Así concebida, la Filosofía se convierte en una Reflexión sobre los Problemas Educativos, y las Teorías Generales que surjan constituirán el contenido legítimo de la Filosofía.**

Aunque esta noción de Filosofía pueda ser considerada extrema, sirve como un antídoto efectivo contra la noción de que la Filosofía debe permanecer apartada de los Problemas Educativos. La dificultad (si no lo absurdo) de trasladar los Conceptos Metafísicos a la conducta empírica supone, además, la posición de que las Teorías Educativas son consecuentemente naturales de la Reflexión sobre los Principales Problemas Educativos.> (6)

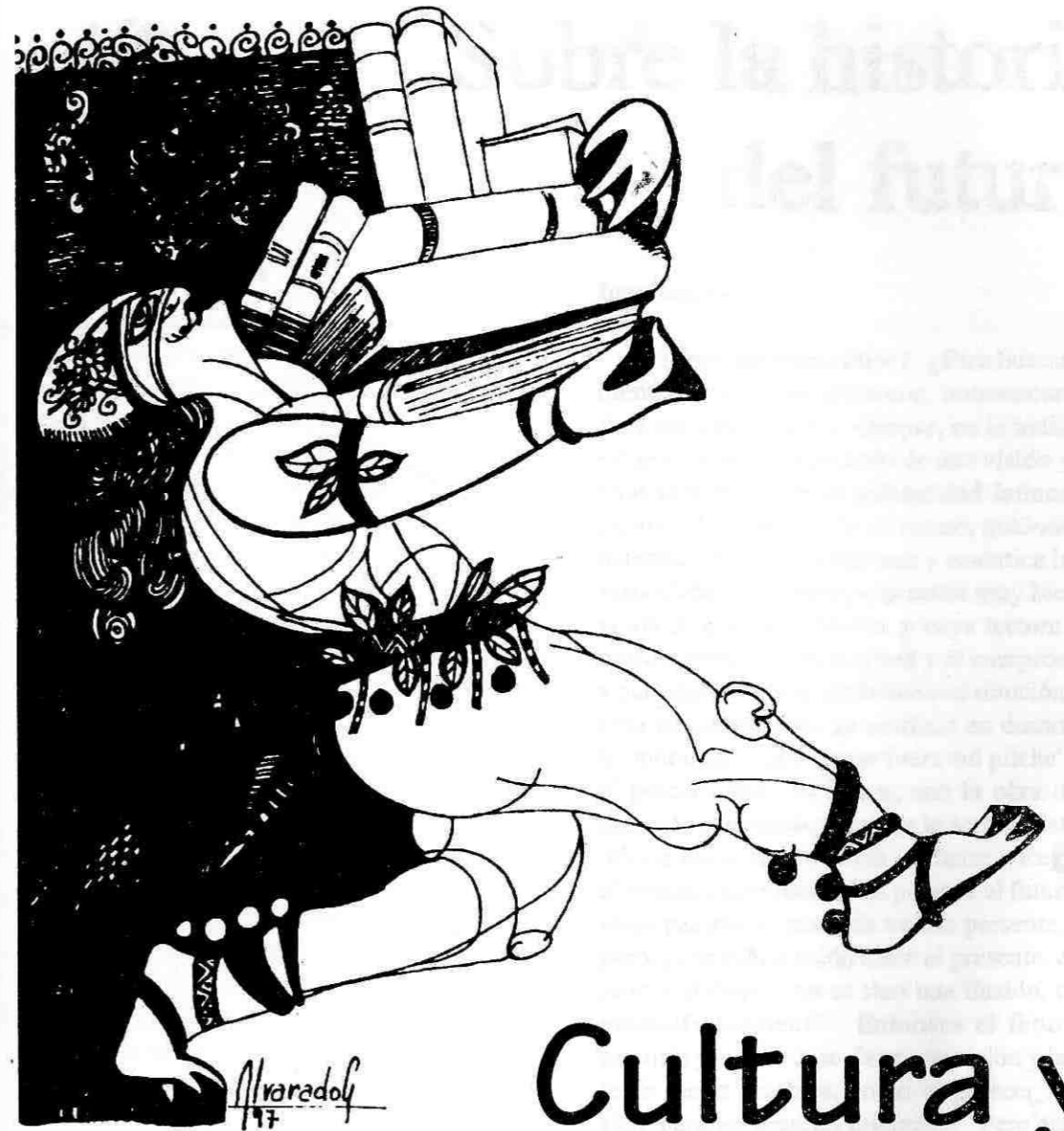
Podemos, así, concluir con nuestra propia definición de lo que por EDUCAR, entendemos:

EDUCACION, no ES otra cosa que, EL ASCENSO DEL HOMBRE A LA PLENITUD DE SU SER, MEDIANTE LOS VALORES PLASMADOS EN LA CULTURA -O ESPIRITU OBJETIVADO- DE LOS PUEBLOS, NACIONES, CIVILIZACIONES Y, DE LA HUMANIDAD EN SU CONJUNTO, PARA QUE SU EXISTENCIA COINCIDA CON SU ESENCIA, esto es, CON LO QUE DEBE SER, ADVINIENDO CADA VEZ MAS, HUMANO...



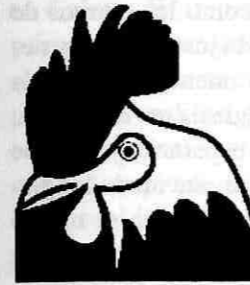
(5) "**Historia de la Pedagogía**".- WILHELM DILTHEY.- Prólogo.- Pág. 9.- Editorial Losada, VIIa. Edición.- Buenos Aires-Argentina, 1965.

(6) "**Filosofía y Educación**".- FREDERICK C. NEFF.- Ediciones Troquel, Biblioteca de la Nueva Educación.- Capítulo Y: Filosofía de la Educación, su Naturaleza y Alcance: **La Filosofía de la Educación como Disciplina Autónoma**.- Pág. 18.- Buenos Aires-Argentina, 1968.



Cultura y Sociedad

Sobre la historia del futuro



Justificación:

¿Para qué escribimos? ¿Para buscarnos, identificarnos, encontrarnos, comunicarnos? Para compartir, hoy y siempre, en la indispensable e incesante búsqueda de una visión y misión colectivas de la solidaridad latinoamericana. Una búsqueda de futuro, autónomo y auténtico, como es autónoma y auténtica la Revista Cabeza de Gallo, expresión muy bien lograda de esa tarea común, y cuya lectura estimula la reflexión, la gratitud y el compromiso, y para la cual va esta probable contribución, con toda la modestia de un morlaco en desarraigo temporal que teme "mear fuera del pilche". Si el pasado, como el futuro, son la obra de un presente inagotable, también lo será la historia, mírese hacia atrás o hacia adelante. Regresar al terruño, por ejemplo, es ponerle al futuro del viejo pasado un poco de cariño presente, es... pero, ¿y si la distinción entre el presente, el pasado y el futuro, no es sino una ilusión, como proponía Einstein? Entonces el futuro ya existiría y, en ese caso, la premonición y la profecía serían posibles, como al parecer lo han sido, para los grandes iniciados. Pero, aún en el caso de que el futuro no existiera todavía ¿no podrían cultivarse las capacidades humanas para manejarlo mejor, en una suerte de red tejida con los hilos de la ciencia y el arte, de la razón lógica y de la imaginación y la fantasía, entre la historia y la novela, entre la biología, la sociología y la música?. Dejar la mente abierta... a la diversidad, a la creatividad... a la solidaridad, al amor

César Hermida Bustos

Profesor honorario de la Universidad Central del Ecuador.
Representante de la OPS/OMS en Venezuela.

entre los seres humanos, que es el sustento de toda red perdurable.

La búsqueda del futuro:

La búsqueda tiene algunos elementos de la razón, cognoscitivos o "científicos", rudimentarios e iniciales, que permiten ciertas predicciones a corto plazo, pero es sobre todo una búsqueda creativa y constructiva, artística, imaginativa, más propia de los afectos de las manos y el corazón. En ese contexto es posible una "gestión" del futuro, como una gerencia en la que actúa más el jefe como líder, con su visión y su misión que el director como organizador o planificador.

Así como se pasó de creer que la diferencia entre los animales y los humanos era exclusivamente la razón, a creer que era exclusivamente el trabajo productivo con sus elementos físicos y mentales, así también en la administración se pasó de los conceptos de organización hacia los de planificación, y de éstos a los de gestión y liderazgo. Pero en ambos casos el papel del área afectiva quedó olvidada con sus aspectos emocionales y pasionales, y los de la intuición, la imaginación y fantasía, la voluntad y determinación. En la gestión (o gerencia) todos estos olvidos son objeto de replanteos en los conceptos de jefatura, es decir dirección o liderazgo, y más en los de liderazgo que en los de dirección. La gestión incluye, a más de la jefatura, a la organización, atinente a las capacidades neuromotoras o constructivas, y a la planificación, indiscutiblemente ligada a lo cognoscitivo del diagnóstico, el programa y la evaluación. (Administradores y pedagogos pueden quedar tranquilos con sus tres áreas). Los temas olvidados resultan cruciales para una renovada visión del futuro, pues replantean también, en el caso del trabajo productivo, el papel del arte, el ocio, la visión no materialista y monetarista

y proponen otros valores como los eternos de la solidaridad, la visión de la justicia y la generosidad (no se olvide que mientras la ciencia daba pábulo a la razón, la Iglesia, en defensiva, hablaba del amor como fe, esperanza y, aunque discursivamente, caridad, de este modo la Iglesia negaba a la ciencia, y la ciencia se olvidó del amor). La visión del futuro parece debería radicar no sólo en los pensamientos de la ciencia sino también en los afectos del corazón, en las emociones que depara el arte, y sobre los dos, en las creaciones de la fantasía, los juegos de la magia, la determinación de la voluntad colectiva de construir con todas las armas nobles imaginables, sobre aquellos valores éticos permanentes de la solidaridad y la justicia.

Se construye desde el presente. La agenda futura del Presidente de los Estados Unidos, por ejemplo, suele estar llena, desde varios años antes, hasta la víspera del término de su mandato. Esa es una forma de manejar el futuro. Lo que el Presidente no sabe, en el primer mandato, es si continuaría o no en un segundo, pero para esa posibilidad se preparaba desde el principio. La visión de un servicio de salud equitativo y universal para el futuro, como en el caso de Clinton, estaba sustentada en una estrategia y un escenario propicios elaborados de acuerdo a diversas tendencias y fuerzas, a veces incluso en pugna.

Estas tendencias de los diversos grupos o actores, de acuerdo a las estrategias de los mismos y al pensamiento visionario de sus líderes, permiten perfilar ciertos escenarios futuros con tres vertientes: la social, la económica y la política. Estas vertientes tienen un ritmo cíclico de diferente duración, por ejemplo la coyuntura política suele ser de ciclo corto, mientras la económica y la social de ciclo largo.

Hay en la actualidad varios grupos trabajando sobre el futuro, y en salud se destacan el de San Francisco en California y el de Cardiff

en Gales. Es impresionante la certeza de sus primeras propuestas en salud con escenarios elaborados apenas cinco o seis años antes (que no son en realidad predicciones sino elaboraciones imaginativas). Aquí se ilustra el enfoque con el ejemplo de un escenario para el año 2020 en el cual lo político sería la continuación del proceso democrático electoral de los 90s, en lo económico se hubiera dado una enorme fortaleza que acabara con el desempleo y se elevara el salario mínimo hasta suplir las necesidades, los servicios de salud fueran equitativos y universales; y por lo tanto todos los grupos humanos se desarrollaran con bienestar físico, mental y social. Se denominaría "el mundo de sueños" al cual podría agregarse un componente, para algunos de pesadilla, del toque grupal racial y de género suponiendo que, para el caso de Estados Unidos, el Presidente fuera una dama latina o negra (muy posible si se conoce que el número de mujeres es la mitad de la población, y que corresponde: un cuarto al grupo de blancas anglosajonas de origen europeo, otro al de blancas latinas de origen europeo, otro al de mestizas tanto afroamericanas como de origen latinoamericano, y un cuarto a otros orígenes). O se ejemplifica para el caso Latinoamericano que el Presidente de cualquiera de sus países fuera otra dama, ésta indígena o negra o mulata (también posible por el porcentaje de población y porque un cuarto de ellas son blancas de origen europeo, otro cuarto indígenas de la propia tierra, otro cuarto negras o mulatas, y otro mestizas de diferente tipo).

La ocurrencia de hechos futuros como los anteriores constituyen logros de los grupos humanos dirigidos por algunos jefes, cuya gestión está constituida por los elementos de dirección, organización y coordinación, en donde la dirección se refiere al liderazgo y la toma de decisiones, la organización a la estructuración institucional del grupo, y la coordinación a la

ejecución de los conocimientos y programas. Pero los hombres traen para su vida social un cuerpo sujeto a las leyes biológicas y físicas en donde también transcurre el tiempo y existe el futuro, un cuerpo que además de las ideas y habilidades, anhela, sueña y espera.

El tiempo biológico tiene su propia tendencia. Hay quienes creen que el futuro viene, lo cual significa que el tiempo marcha hacia atrás. A partir del fugaz presente todo sería pasado, y la marcha hacia atrás del tiempo nos daría la sensación de que nosotros vamos hacia adelante. Hay quienes creen por otra parte que marchamos hacia adelante y por lo tanto el futuro nos espera en el más allá constituido por los instantes a los cuales nos aproximamos de manera inmediata o distante, y en este último caso el futuro sería un sueño, que concluiría solamente con aquel definitivo. Y hay quienes creen finalmente que el tiempo no va ni viene, que todo es una mezcla instantánea y permanente del pasado el presente y el futuro, lo que ha hecho decir a Ernesto Cardenal que en esta concepción nos queda el enorme consuelo de que no existiría el olvido.

En el mundo físico la primera clave es que los marcadores del futuro en nuestro sistema planetario y cósmico, es decir del tiempo, se hallan AFUERA, y son principalmente dos de acuerdo a la experiencia humana (que es la única de la que se puede dar fe), aún incompletamente conocidos desde luego (porque la ciencia no es, por ventaja, sino un proceso auxiliar incipiente de la vida): el sol y la luna.

El sol siempre enseñó que cuando atardece el día llegará la noche, y que cuando la noche es más oscura comenzará la aurora; además, de acuerdo a los caprichosos pero rutinarios caminos de nuestro planeta alrededor de su sol, se dan periódicamente las estaciones haciéndonos esperar con certeza, en los momentos más fríos, que pronto aparecerán las flores y asomará el

verano y que cuando éste se vuelve ardiente y quema las hojas de los árboles hasta arrojarlas al viento es porque se acerca el invierno. La luna coqueta mueve el agua y los ciclos femeninos. Todos son ritmos regulares, rígidos, periódicamente repetidos, cíclicos, circulares, redondos. Ellos constituyen el futuro inmediato, físico, tangible, que sabemos que llega o al cual arribamos irremisiblemente: el día y la noche, la pleamar y la bajamar, el verano y el invierno, el año y el siglo.

En el mundo biológico, es decir en la célula (esquemáticamente redonda), las claves para el futuro del mundo biológico se hallan ADENTRO, se protegen en el cálido interior de la matriz del núcleo. Cuando un embrión construye un par de alas es porque más tarde volará acercándose a los ángeles. No se trata de un destino teleológico, pero las claves señaladas en el orden de las bases púricas y pirimídicas permitirán esos instrumentos que aseguran, dentro del mundo de lo posible y probable, que no saldrá un gato del embrión de una liebre. El orden de la adenina y la guanina, la citocina y el uracilo o la timina, son rígidos y estructurados códigos espirales que garantizan el futuro, pero de acuerdo a las condiciones del medio. El medio es otra clave del futuro del mundo biológico, que lo vuelve relativo. Mientras el citoplasma se encarga, con su membrana, de la nutrición y las relaciones con el espacio, el núcleo lleva el proceso de reproducción y la ubicación en el tiempo o futuro. De una golondrina vendrá otra golondrina, y con ellas seguramente llegará el verano.

Antes de la aparición de la pareja, la reproducción unicelular y asexual es eterna si el medio lo permite, sin variación, monótona, aburrida. La pareja, con el encuentro del otro u otra, da la variación, la novedad, el atractivo, aunque el precio final sea la muerte. La fecundación anuncia el nacimiento y éste el inicio de

la infancia, la adolescencia, la juventud, la madurez y finalmente la muerte. Pero no se nace para morir, sino para crecer, reproducirse y cumplir las funciones grupales más allá de las necesidades individuales; al despedirse, que no es morir, queda el producto, los hijos diferentes como miembros de otros grupos perfectamente estructurados. De todas maneras son ciclos rígidos que anuncian el advenimiento de un futuro conocido.

La construcción del mundo humano comienza cuando se nace, allí concluye la etapa biológica, una vez que se recibe, hasta el uso de razón, los progresos humanos del pensamiento, la lengua y la tecnología, los afectos y voluntades de la cultura, que tomó dos millones de años aprenderla. Desde entonces se disfruta cada instante de la fascinación de construir el futuro. Más allá de la rigidez inamovibles del tiempo físico, y aquellas más manejables del biológico, el mundo social es relativo, se mueve con la participación individual y grupal, es construido graciosamente o infelizmente con el aporte de cada uno.

El ser humano, capaz de controlar los instintos básicos de nutrición, reproducción y relación, pasa a la esfera social que tiene otras leyes, las de la ciencia y el derecho. Allí su característica esencial, el trabajo, que con sus elementos neuromotores (la mano y los instrumentos tecnológicos que la extienden) y cognoscitivos (el cerebro y el pensamiento, la razón) le permite fabricar los bienes materiales. Pero lo humano no es sólo producción y consumo. Aparte de la triste realidad del desempleo, está el descanso, la producción artística, el juego, el enorme campo no suficientemente estudiado de la vida emocional y afectiva, los sentimientos y pasiones, la voluntad y sus "motivaciones", la fe y sus milagros, los "estímulos" o sus renunciaciones esotéricas, las increíbles "fuerzas internas" ejemplificadas por la resiliencia, las inverosí-

miles posibilidades de la imaginación, la intuición, la fantasía y la fortuna, y así también los trascendentales valores de la solidaridad, la moral y la ética.

Con el trabajo, para el cual (también) se prepara el niño con el juego y el adolescente con el deporte, se puede construir el futuro material de la humanidad, pero el mismo no tendría ningún sentido si no tuviera las bases fundamentales de la justicia y la libertad. Un futuro así sí resulta posible, probable y deseable (para incluir en este último lo plausible y preferible).

Para la gestión del futuro se reconocen cuatro tipos de instrumentos: las tendencias, los escenarios, las estrategias y las visiones.

Las tendencias: Son los pronósticos cualitativos y cuantitativos, toman elementos tecnológicos y cognoscitivos, explican ciertos ciclos coyunturales y otros estructurales de largo eje como los económicos, culturales y sociales. El análisis de las tendencias pertenece al componente de investigación o diagnóstico de la planificación, pero debe incluir también (a partir de la propuesta de los escenarios) la posibilidad de influenciarlas desde el campo de la gestión en su componente de organización. Son ejemplos, el incremento de la pobreza, la reactivación de las enfermedades infecciosas, la prolongación de la vida humana, el nuevo rol debilitado pero facilitador del Estado.

Los escenarios: Su construcción pertenece al campo imaginativo de la dirección, aunque se elaboren en base al análisis de las tendencias, y no reflejan solamente lo que puede ser sino también aquella alternativa que se anhela que sea, es decir el futuro deseable (que se espera lograr con la estrategia y la visión). Estos no deben ser rígidos, pero deben dar elementos consistentes de los procesos, estructuras e instituciones en los que se sustentan. Entre diversos escenarios estaría aquel que garantice un acceso

equitativo y universal a los servicios de salud, por ejemplo.

La estrategia: Es el elemento coordinador de la gestión, es la programación señalando los objetivos precisos, los logros que se esperan, los pasos y condiciones que se requieren para llegar al escenario deseado (de acuerdo a los planteamientos visionarios). Un grupo de proyectos tendientes al escenario propuesto sería un ejemplo de estrategia. Las tendencias son elementos futuros para la razón, los escenarios para la imaginación y la estrategia su proceso lógico.

La visión: Es la idea fuerza creativa que muestra el futuro deseable, "la salud para todos", "el puente para la paz", "la equidad y universalidad de los servicios", de los mejores visionarios, los más humanos, los líderes indiscutibles. Son futuros cálidos, para el corazón, dan el toque que motiva y mueve, y a las personas, grupos e instituciones, un sentido de valor y orgullo. La visión es afectiva y espiritual, democrática, poética, y pertenece a los componentes intuitivos del liderazgo. La visión debe generar la estrategia y proponer el escenario y mover a las tendencias. Eso es construir el futuro. Y en este sentido todos, no solamente las autoridades, deben tomar las iniciativas y decisiones pertinentes.

La ciencia y el arte son caminos en la gestión del futuro: La ciencia, limpia de vanidad (dogmatismo y maniqueísmo), debe llegar a toda la gente con un lenguaje común, artístico, de manera sencilla y atractiva, sin sensacionalismos terroríficos o mezquinos intereses económicos.

Para construir el futuro se parte desde la clave del tiempo físico externo, cíclico y circular del sol y la luna, la clave de los códigos biológicos internos aportados por las parejas dentro de los grupos, con lo masculino y femenino,

con lo social del trabajo, músculo y pensamiento, pero también con afecto, honradez, buen gusto y solidaridad. Sólo mirando alrededor se puede concluir que la ciencia no contribuyó a la solución de los problemas de la gente, porque acaso los verdaderos caminos no son sólo los del cerebro sino también los del corazón. Por eso la humanidad debe encontrarlos sin perderse en la bifurcación azarosa que lleva al egoísta atesoramiento o a la grupal y brutal miseria globalizada.

¿Qué hacer?, transmitir la ciencia con los aportes del arte, dando a la intuición su papel en la visión de la nueva gerencia, usando las alternativas de la magia, aunque fuera solamente de la magia de la palabra, para proponer nuevas ideas fuerza. Todo esto hacia el futuro en cuya construcción deben participar absolutamente todos, entregando democráticamente su conocimiento, su afecto, su gracia y buen gusto, a fin de que la gente, toda la gente, espere con certeza un mejor futuro. Este futuro, hecho con todas las manos, cerebros y corazones, parece ser la clave para lograr la salud como libertad, física, mental y social.

Nota bibliográfica:

El componente institucional y bibliográfico sobre el tema se refiere al Grupo Internacional de Trabajo sobre Futuros en Salud (International Health Futures Network, IHFN), con directorios anuales y secretariados en Japón, Holanda y Estados Unidos, el cual publica "The Health Care Forum". El grupo de Gales ha publicado su reporte "Health and social care 2010". La OPS lo ha hecho con tres Informes en su serie sobre Futuros en Salud y el de "Salud en la transformación productiva con equidad: un bosquejo de cuatro escenarios plausibles". La OMS ha dedicado al tema de Investigaciones sobre Futuros en Salud sus Boletines Trimestrales 3 y 4 de 1994. En Tegucigalpa la Representación de la OPS/OMS organizó un Simposio sobre el "Futuro de la Ciencia en Salud" y publicó su informe en 1994. En Canadá se publicó, fruto de una reunión en Quito, un Informe sobre cuatro escenarios alternativos para el futuro de América Latina. La cita inicial de Einstein corresponde a May, Graham The Sisyphus Factor or a Learning Approach to the Future. Futures, the journal of forecasting, planning and policy, Vol 29, No. 3 April 1997.



Ciudad y descentralización



El mundo contemporáneo tiene un denominador común: la Ciudad. A partir de la ciudad-estado de la época griega clásica, pasando por los burgos medievales, hasta tocar las metrópolis -y en algunos casos las megalópolis- el afán por urbanizarse del ser humano ha pasado de tibio a espectacular. Las grandes urbes contemporáneas representan de las expresiones humanas más impresionantes en el meteórico tiempo en el que vivimos.

Sin duda que al propio tiempo, el vertiginoso crecimiento de la pobreza ha permitido que en el tercer mundo, la amante perversa e inequívoca de la ciudad, sea la pobreza. Las fabelas de Río, las barriadas de México, los ranchos de Caracas y los suburbios de Guayaquil, son "la otra ciudad", que no constan en los tours vacacionales de las agendas turísticas, o en los posters de promoción para el turismo de masas. En el caso de Cuenca del Ecuador -en parte por los dineros de retorno de los incontables migrantes que aportan de regreso hasta 30 millones de dólares mensuales, desde esa aguja imantada que apunta al norte: Estados Unidos y Canadá- y en buena parte además, debido a la planificación urbana, los extremos lacerantes de esta ciudad intermedia, no son tan evidentes; en el casco urbano, empero, los "con-

Gustavo Vega-Delgado
Rector de la Universidad de Cuenca

* Conferencia para la sesión inaugural de la IV Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Arquitectura de América Latina -CLEFA-

ventillos" siguen siendo testigos del hacina-
miento y de la tragedia humana de esta ciudad
que hasta fines del siglo pasado era la segunda
ciudad en demografía del país y que ahora es la
cuarta ciudad ecuatoriana, porque la tercera es
New York, pues cuenta con cerca de un millón
de habitantes ecuatorianos que decidieron vivir
en la diáspora, esta vez junto al río Hudson.

La demagogia y el populismo frente a la
vivienda popular seguirán siendo terreno fértil
para los incautos, pues mientras haya miseria,
el populismo como sistema abyecto de la polí-
tica será eterno. ¿Que se puede hacer con un
país como el nuestro en donde su cuarenta y
cinco por ciento del presupuesto se paga en deu-
da externa, el cuarenta por ciento en gastos
corrientes, restando el magro diez por ciento
para las diferentes obras del país?.

Una de las respuestas a las inequidades y
a la asimétrica distribución de la riqueza, sin
duda habrá que encontrarla en la correcta apli-
cación de un término que está en el snob de
todos, pero que de él, se precisa un salto de la
baladí concepción de la moda transitoria y
veleidosa a la de una estable y convincente
acción; me refiero al término Descentralización;
en Colombia, ya cerca del 33 por ciento del pre-
supuesto nacional se genera en sectores fuera
de Bogotá. Francia, tradicionalmente centraliza-
dora, ha avanzado en interesantes políticas que
rompen el énfasis en París, la ciudad luz. El ser
Parisino significó un ser distinto de los seres de
provincia. La *Provence* significó ese algo bucó-
lico, ese algo ocioso, campestre, bastante rupes-
tre, desactualizado y soñador, mientras que el
capitalino, el parisino de la "ciudad luz", repre-
sentaba el eficiente, el intelectual, el rápido de
reflejos, también el práctico, el cosmopolita.

En el caso ecuatoriano, el Cholo de la pe-
hínsula de Santa Elena y el Montubio manabita
para el caso de la Costa, o el Chagra serrano
representarían, esta contraparte rural algo prima,

ruda y en aciaga lucha por una identidad híbrida
que intenta siempre equidistar de la concepción
puramente urbana del país. Por supuesto las na-
cionalidades étnicas ejercen la contraparte más
polar.

El shock migratorio de lo rural al campo
tiene matices de tragedia -recuérdese la obra
cinematográfica "Cow Boy de medianoche", en
la cual se trata con fuerza estética, el trauma de
un texano que tras sus utopías, encuentra el
profundo drama humano fruto del choque de lo
rural con el alto y deshumanizado urbanismo
de New York. A pesar de que la tesis del pérfido
ciudadino y el buen salvaje, en la teoría de
Rousseau, se ha superado ya, hemos de entender
que esta visión marginante y con fuertes dosis
de desprecio, parte de la inequidad ciudad-cam-
po, sin percatarnos que entre una y otro, hay
continuidades de ida y vuelta. Según la teoría
dependentista de Cardoso y Falleto (hoy en el
baúl de los recuerdos, al menos mientras ejerza
la primera magistratura del Brasil el primero
de ellos) la dependencia de la periferia hacia el
centro, no se daba solo en el contexto interna-
cional, sino también dentro de los espacios na-
cionales.

La monocefalia peruana -con Lima
concentradora- ha contrastado siempre con la
bicefalia ecuatoriana -Quito y Guayaquil las
concentradoras-. Mi punto de vista es que en
muchos casos, no es Quito y Guayaquil la duple-
ta epicéntrica urbana del país; a la luz de la
Descentralización, sigue siendo el Ecuador
unicefálico pues Quito no ha descentralizado
ni ha desconcentrado sino sólo cargos burocra-
ticos; Guayaquil ha logrado asignaciones fuertes
por su voluntad guayaca a expensas del poder
real que su economía ejerce, pero no precisa-
mente por una política automática y legal de
distribución; por ejemplo en las estadísticas de
becas universitarias internacionales, Quito ab-
sorbe el 80 % de ellas.

Hay dos ejes necesarios en el análisis:
1. La descentralización entendida en cuanto
énfasis a repartir la torta presupuestaria con más
asignaciones a los gobiernos sectoriales y
2. La descentralización en cuanto contribución
y generación propia de fondos desde los
gobiernos sectoriales a fin de que el énfasis no
se ponga en el reparto sino en la producción de
recursos. Existen 207 municipios en el país, pero
el grado de generación de fondos es muy distinto
entre ellos; mientras Quito recibe del estado no
más del 25 por ciento de su presupuesto, otros
como los de Machala reciben todo del Estado;
algunos municipios intermedios contribuyen
casi a partes iguales. Lo cierto es que desde el
92 al 97 triplicaron los petitorios en dólares
desde los municipios a recibir del estado.

La lucha por los pueblos en buscar el cam-
bio de status de parroquia a cantón, se debe a la
expectativa por alcanzar más fondos a distri-
buirse desde el estado. Los diputados tradicio-
nalmente han tenido tres cometidos en su ges-
tión: lograr una universidad para su provincia,
lograr determinadas cantonizaciones y consti-
tuirse en tramitadores de obras de su gestión
burocrática (claro está al margen de ejercer su
verdadera profesión: la corrupción; ¡siempre
con contadas y honrosas excepciones!) mientras
que las únicas y propias de su cargo, legislar y
fiscalizar, se relegan para una labor terciaria,
tarde mal o nunca.

En el Azuay republicano hubo tres mo-
mentos especiales que provocaron crecimientos
y concentraciones urbanas: la cascarilla, el oro
y el sombrero de paja toquilla. Al haberse descu-
bierto la quinina como antídoto del paludismo
que azotaba los trópicos del mundo, la planta
que producía su extracto, descubierta en Loja,
la cascarilla que crecía generosamente en las
estribaciones de la cordillera oriental y tras una
resonante y épica curación en Lima, la "Chin-
chona", representó una gran fuente de ingresos

económicos para Loja y el Azuay, a la vez que
permitió el crecimiento urbano: Sígsig, Guala-
ceo, Paute, Cuenca. La explotación de las minas
auríferas en una siguiente época, retomada de
antño, así mismo concentró en Chordeleg y
en Cuenca conglomerados humanos interesan-
tes para la época y finalmente, en la década del
cincuenta, la elaboración del sombrero de paja
toquilla dependiendo de la materia prima que
se traía de Manabí, la ludovica palmata, permitió
un eje de desarrollo interesante entre Jipijapa,
Montecristi, en Manabí con el Azuay y Cañar,
estas dos últimas que hasta fines del siglo pasado
eran una sola provincia.

El CREA Centro de reconversión econó-
mica del Azuay, Cañar y Morona Santiago (su
principal gestor don Enrique Arízaga Toral) na-
ce precisamente como una alternativa decentra-
lizadora para superar el fracaso internacional
que había tenido el mal llamado "Panama Hat",
habiendo sumido en la miseria a millares de teje-
dores en el Azuay y Cañar. Desde otro ángulo
el Cedege en Guayas, el Predesur en Loja y el
Oro y el Centro de Rehabilitación de Manabí
son algunos otros ejemplos de descentralización
incompleta, en algunos casos semifracasantes,
que ha vivido el Ecuador. La Junta de Benefi-
cencia de Guayaquil que mediante el monopolio
de la lotería ecuatoriana ha logrado el manteni-
miento de todo el sistema popular de la salud
en el Guayas, es un ejemplo de descentraliza-
ción desde el sector privado sin fines de lucro y
entre otras cosas su éxito se debe al enorme
poder e influencia que han tenido sus dirigentes,
a su especialísima laboriosidad e identidad con
el guayaquileñismo, aunado al status aristocrá-
tico y su evidente determinación en el poder
nacional de sus gestores y dirigentes.

Todo el mundo habla ahora de descentra-
lización; también las universidades avanzamos
en el intento de desconcentrar los fondos que
recibimos del estado sólo por el criterio

del tamaño y la demografía de las universidades; el énfasis en que los porcentajes de distribución sean también por criterios de excelencia académica va tomando cuerpo, por ejemplo de acuerdo al porcentaje de profesores que tienen título de posgrado de cada universidad y escuela politécnica; de acuerdo al porcentaje de profesores y en base a su distinta dedicación al plantel: tiempo parcial, tiempo completo, dedicación exclusiva, también, a futuro, en base a porcentajes y calidad de las investigaciones científicas, o en base a la acreditación y la resonancia ciudadanas del plantel, etc.

Todo el mundo habla ahora de descentralización, es cierto, y el que no lo hace está obsoleto, pero pocos destacan las diferencias entre ella, la desconcentración y el descentramiento. Porque de nada nos sirve subsecretarías y más cargos si es que simplemente es una semántica de términos pero no de delegación de funciones o algo más de real ejercicio de las decisiones.

La nueva Ley de Descentralización que aprobara el congreso es un ente valioso en sí, a pesar de que mucha sospecha existe sobre el reglamento que permita su aplicación; en el viejo foro romano se solía decir con una sobrada dosis maquiavélica -en un tiempo en el que Maquiavelo no nacía aún-: "Dejad que ellos hagan las leyes que yo ya haré los reglamentos". La ley pone énfasis en los municipios, los consejos provinciales y la participación ciudadana; sobre este último aspecto la posibilidad de distinguir clientelismo de participación y de poner equivalencias entre lo legítimo y lo legal, posibilitará reales escenarios del poder ciudadano, en donde en las ciudades no vivan solamente habitantes, sino ciudadanos con identidad barrial, local nacional y cosmopolita.

Quiero alertar sin embargo, sobre el peligro que existe en la participación ciudadana; me refiero al asalto de su representatividad; la ruptura de la cúpula con las bases, hizo preci-

samente que la democracia representativa hoy sea obsoleta aunque vigente; se precisa que la democracia de hoy y mañana sea participativa; los movimientos sociales tan importantes hoy en el día son por encima de los partidos, el motor del desarrollo social; tanto así que los partidos para remozarse han empezado a incorporar los aportes de los movimientos y para refrescarse han aceptado independientes de los movimientos para intentar rejuvenecer y tomar el suero de la eterna juventud.

La globalización ha permitido y permitirá aún más una dispersión de la información y tenderá a producir distintas concentraciones; mientras en 1975 un tercio de la población mundial vivía en pueblos y ciudades, para el 2025, las dos terceras partes lo harán. En el caso de Bélgica por ejemplo, tan sólo el 2% de su población es rural. Tiempo habrá sin embargo en esta urbanización creciente e inexorable, para incorporar algunos cánones rurales en las ciudades; algunas lógicas barriales urbanas sientan hondamente la solidaridad, la reciprocidad, el lenguaje bis a bis, como herramientas de una distinta y emergente forma de vida, aspectos tradicionalmente aplicados al campo; la seguridad como tradicional logro y estrategia humana para sobrevivir es una dimensión que se encuentra entre una de las primeras tres preocupaciones principales de la gente según las encuestas principales. Cierta "ruralización" de las ciudades deberá ser en el futuro objeto de especial planificación; el "derecho a la ruralidad de lo urbano" -sin contradicciones- será un derecho ecológico tan válido como el "derecho al sol" que la urbes norteamericanas crearon, cuando se terrazearon los edificios verticales, en tiempos de Frank Lloyd Wright para que cada uno tenga más contacto con el astro rey en los tiempos en donde los rascacielos empezaron a deshumanizar la vida y pusieron barreras entre el cemento y el llano.

La descentralización en las capitales también se evidenció cuando Brasilea se constituyó en capital del Brasil, migrando tan lejos de Río, y tantas otras ciudades quisieron ensayar otras formas de ver y concentrar o descentralizar su respectiva vida política. Otawa y no Quebec, Sucre y no la Paz, una ciudad pequeña y no la Gran Buenos Aires para la capital provincial en este caso, son algunos de los ejemplos de la discusión sobre centro y periferia en el manejo urbano.

Tres ideas básicas para la descentralización tendrán que girar en base a 1. Una distinta mentalidad ciudadana, en donde no existan ciudadanos de primera y de tercera categoría; la educación la justicia, los valores humanos en general contribuirán a lograr estos cambios. 2. Un distinto sistema de tributación en donde el peso de lo nacional, no hegemonice la aportación y recuperación de lo regional; 3. Habrá que cambiar además en distintas y creativas formas de participación ciudadana.

Otras ideas complementarias (Fernando Carrión ha trabajado sobre varias de ellas) podrán girar en torno a lo siguientes debates: Distritos especiales podrán ser Quito, Guayaquil y Galápagos, por realidades metropolitanas obvias en los primeros dos casos y por la realidad medio ambiental evidente en el tercero. Mejorar las competencias a fin de evitar que el municipio sea por ejemplo dueño de un edificio hospitalario y otro ministerio lo regente. Combatir las transferencias clienterales que al menos hace el 50 por ciento del presupuesto de una entidad. Que el "olfato" no sea la norma para el crecimiento en la planificación urbana. Que el regionalismo no permita -peor que en el teatro del absurdo de Ionesco- que el Ecuador se de el lujo de tener dos aeropuertos internacionales. Que los municipalismos no sigan aportando caudillismos, caciquismos clienterales, con sesgos políticos perversos.

Que los partidos políticos tan centralistas en su concepción original, refresquen su tradicional dinámica. Que las universidades no sean simplemente una suma feudal de sus facultades. Que el Ecuador respete las diferencias de culturas, credos, color de la piel, orientaciones sexuales, para redefinir una democracia sin fracturas pero en pos de una unidad en la diversidad. Que no siga el país subdividiéndose en más provincias, porque simplemente el poder de turno necesita más diputados de un partido en determinada bancada. (Como ocurrió cuando la provincia de Bolívar se independizó de Bodegas, hoy Babahoyo, actual provincia de Los Ríos) Que los derechos humanos se basen en los deberes que hemos de profesar hacia los otros. Que la regionalización no se de sólo en base a criterios geográficos. Que la hegemonía del mundo municipal no produzca una homogenización en serie y en calcomanía de una cultura xerox de las ciudades.

Que la pugna por el protagonismo en los gobiernos seccionales se supere delimitando funciones y racionalizando actividades: por ejemplo un debate maduro entre las competencias, diferencias y eventual extinción de alguna de ellas entre prefecturas y gobernaciones hay que afrontarlo. Los antiguos pero siempre actuales debates entre federalismo y unitarismo, o entre lo sectorial y lo territorial, deben apuntar a superar contradicciones, embustes, despilfarros, clientelismos, concentración de poder y por ende posposición de la superación del subdesarrollo.

Hasta cuando podemos sostener las ciudades so pena de abolición de la vida. ¡That is the question! de esta IV Conferencia: Ciudad Sustentable. La arquitectura es ante todo un arte. Hiram Abib, el arco romano, la ojiva gótica, la fantasía de Frank Lloyd Wright, el simbolismo místico de Guadí, los colores de Legorreta, el panal asimétrico del Habitat de Montreal, la

ciudad perfecta de Niemayer y tantas creaciones estupendas, son ensayos por gobernar lo ingobernable, el espacio. San Agustín no imaginaría siquiera cuando escribiera su "Civitati Dei", la Ciudad de Dios, como serían las ciudades del futuro, a fin de lograr con más acierto comparar o discrepar con el modelo de la ciudad no terrenal. El balcón, el fogón, el costurero, el patio, el jardín, la capilla, la nutrición, el sueño, el cortejo, el amor, la sexualidad, el vestido, la oración..., son todos santuarios de la Arquitectura. Copán, Tiahuanaco, Tenochtitlán, Machu Picchu, Taxco, Guanajuato, Puebla, Cartagena de Indias, Mompós, Cusco, son Biblias de enseñanza acumulada y ensoñante. Pero algo mucho más que ello: una ciudad, cualquiera que ésta sea, opulenta o miserable, traduce la vida y la muerte, la contradicción esencial y del Hombre, la Mujer y sus huellas caminadas.

La Universidad de Cuenca, está de fiesta, como cuando una ciudad celebra sus acontecimientos, la ciudadela Universitaria esta vez también se viste de gala, su Decano y Consejo Directivo -me consta ha padecido de un productivo insomnio de algunos meses- han puesto más que de sí para recibir a más de 260 representaciones de escuelas y facultades de Arquitectura de América Latina. En el marco de su año jubilar en los 130 años, de la segunda Universidad más antigua del Ecuador, en nombre del plantel, me es muy grato recibirles a ustedes distinguidos profesores. El Alcalde de Cuenca, cuando Decano de la Facultad anfitriona, presentó precisamente hace dos años, en Montevideo nuestra candidatura; hoy la gestión se

cristaliza. Esperamos mucho de ustedes, la ciudad espera tanto de los arquitectos, les compara y asocia tanto con el Gran Arquitecto del Universo; quizás por ello, César Dávila Andrade, el mayor poeta nacional del siglo XX en su Oda al Arquitecto ha dicho:

"Tú, en la ciudad antigua rota por mil clarines, en el carmín nostálgico de los besos heridos y en la débil memoria de la nube en el agua. (...)

Tú en la física llama del tacto en nuestras manos, en su secreto ocaso y en su clima cerúleo, en sus ciegos riachuelos que te sienten y palpan y en su hidrografía que va al mar del sepulcro. Oh sagrado Arquitecto de las eternas manos".

"Cuenca patrimonio de la humanidad" es el nuevo sueño de los cuencanos, que el municipio y todos los entes ciudadanos apoyamos y coparticipamos, particularmente las Universidades; vender a la UNESCO nuestras ventajas comparativas: el ancestro cultural aborígen, el paisaje, la riqueza arquitectónica republicana (no colonial precisamente) y los aportes a la ciudad que ha ofrecido la escuela de Arquitectura de la Universidad de Cuenca en sus últimos 40 años, han conferido a Cuenca el sello y carácter de su propia identidad, a fin de lograr la decisión señalada. Pero como se dice en Puebla, otra ciudad patrimonio, las ciudades no son museos que guardan celosamente su historia; son ante todo, espacios para aprender a vivir, y a la vez espacios para con estocismo, aprender y bien a saber morir.



Integración, identidad y grupos indígenas

Integración y fragmentación

En la última década del segundo milenio hemos sido testigos, por lo menos en el hemisferio occidental, de dos procesos aparentemente divergentes y contradictorios que han afectado las áreas políticas y económicas al terminarse la denominada guerra fría: integración y desintegración, tornando -en el caso de la Europa Oriental por lo menos- obsoletos los atlas de geografía políticas. Lentamente en sus inicios, y a ritmo crecientemente acelerado luego, la Comunidad Económica Europea -que luego cambió su denominación a Unión Europea- ha avanzado por los caminos de la integración superando con pragmatismo y cabeza fría los obstáculos que se presentan en el camino.

Los intereses económicos enraizados en los planteamientos empresariales propios del capitalismo y las concepciones políticas que giraban en torno a un tradicional y rígido concepto de soberanía, han tenido en la práctica que ser revisados en aras de dar pasos serios hacia la integración. Molestas gestiones como las de visas, pasaportes y licencias para trabajar han sido casi eliminadas entre los integrantes de esta nueva unión. Grandes fábricas que con orgullo simbolizaban las potencialidades de cada uno de los países se han cerrado o han sido compradas por otras de la misma clase llegándose a fusiones en las que cuenta más el capital y el poder tecnológico que el sentido de nacionalidad. Para los primeros años del tercer milenio se espera que el galimatías de la diversidad monetaria desaparezca en este ámbito y que será



Claudio Malo González
Profesor de la Facultad de Filosofía

una sola moneda la que impere.

Vale la pena destacar que todos estos cambios han tenido lugar en un espacio geográfico multirracial, multilingüístico, multireligioso y multicultural; entre unidades políticas con diferentes niveles de capacidad productiva y desarrollo y que llevaban consigo en muchos casos las inevitables cargas de rencores y rivalidades agudizadas por los desastres de la Segunda Guerra Mundial en la que países enteros combatieron unos contra otros a niveles cercanos a la extinción. La unión casi no ha sufrido bajas, al contrario se ha incrementado con el ingreso de nuevos países y solicitudes de otros que esperan lograr su admisión. Es también importante tener en cuenta que en este proceso integracionista no se ha dado el fenómeno de dominación y anexión que era el patrón de crecimiento imperial en el pasado.

Es igualmente digno de tomarse en cuenta que los avances integracionistas más exitosos del mundo, los de la Unión Europea, han tenido lugar entre estados gobernados con el sistema democrático en el que la toma de decisiones en cada país requiere una serie de etapas y la búsqueda de consenso entre las diversas organizaciones políticas de cada estado, y no la manifestación de la omnímoda voluntad de un soberano. No debemos tampoco olvidar que los integrantes de la Unión Europea han endurecido sus políticas de inmigración de ciudadanos que no forman parte de ella, incluyendo los de países que en la primera mitad de este siglo fueron sus colonias, presagiando el resurgimiento de movimientos políticos de corte fascistas con toda su nefasta secuela de racismo y complejo de superioridad.

En la Europa Oriental ocurrió lo contrario. La gigantesca Unión Soviética, cuando tomó cuerpo la Perestroika y el Glasnost inició un proceso de fragmentación. El expansionismo de los Zares fundamentado en la conquista por la fuerza y el control vertical y centralizado de los países anexionados, conformó un gran imperio

multirracial, multilingüe, multireligioso y multicultural, que luego se mantuvo con un tipo de gobierno con metas muy diferentes que captó el poder luego de la revolución de Octubre de 1917 y que aspiraba llegar a la gran utopía del nuevo hombre en el que la solidaridad desterraría a los egoísmos y malsanos individualismos. Pero la etapa de dictadura del proletariado, que se suponía transitoria, se institucionalizó y tornó permanente.

De la Gran Unión Soviética que disputaba con Estados Unidos la hegemonía en el mundo, surgieron quince estados independientes. El ideal de coincidencia de los conceptos de nación y estado en el ordenamiento político, siempre estuvo latente, manteniéndose el estado imperio multinacional forzosamente. Al replanteamiento del sistema político y económico propuesto por Gorbachov, siguió el ideal independentista produciéndose la fragmentación que fue más allá de lo que la Perestroika propuso. El problema no ha terminado debido a los afanes nacionalistas de Armenia y Azerbayán y a la multinacionalidad de Rusia, como se demostró en el caso de Chechenia, que no tuvo éxito en alcanzar su independencia pero sí dio lugar a un largo y sangriento enfrentamiento armado con un enorme costo en vidas humanas.

Algo similar ocurrió en la ex Yugoslavia. Luego de la guerra de 1914 se conformó el Estado Yugoslavo incorporando a Serbia y Montenegro unidades políticas que antes pertenecían a otros imperios como el Austrohúngaro y el Otomano, con diferencias religiosas y culturales numerosas. Cuando se implantó el sistema socialista luego de la segunda guerra mundial se mantuvo la unidad, en parte debido al liderazgo de Tito, en parte al sistema vertical y fuerte del socialismo marxista. La Perestroika afectó también a Yugoslavia surgiendo nuevos estados basados en contenidos nacionales como Eslovenia, Croacia, Bosnia Herzegovina y Macedonia, luego de largas, devastadoras y sangrientas guerras. En forma pacífica Checos-

lovaquia, respondiendo a iguales planteamientos se dividió en la república Checa y Eslovaquia.

En América Latina la situación no es la misma. Las ex colonias españolas luego de alcanzada la independencia se subdividieron en muchos estados sin que existieran las grandes diferencias culturales de Europa, a diferencia de las trece colonias inglesas que mantuvieron su unidad generando un proceso expansionista que culminó con la indiscutible primera potencia del mundo en nuestros días. El sueño de Bolívar de caminar hacia alguna forma de integración ha estado presente en la historia de esta parte del mundo como un planteamiento romántico. En la última década ha cobrado más fuerza en cuanto se han dado pasos concretos para alcanzar integraciones regionales como el reactivado Pacto Andino (1), MERCOSUR, CARICOM, Mercado Común Centroamericano y el Tratado de Libre Comercio en el norte que incluye a México.

Corriente homogenizante e identidad

La integración no se limita tan solo a arreglos políticos -en el sentido amplio del término- sino también a enormes avances tecnológicos -sobre todo en el campo de la comunicación, que inciden en el proceso de globalización- que replantea los conceptos de estado, nación, región, cultura y etnia. Ocioso sería abundar en un análisis de las tecnologías aplicadas a la comunicación de personas, bienes y pensamiento ocurridas a partir de la segunda mitad de este siglo y que van desde la difusión de la aviación en el transporte y de la radiodifusión y la radiorecepción con el invento de los transistores, hasta el internet que multiplica hasta límites insospechados las posibilidades de acceso a otras partes del mundo y el intercambio directo de ideas y puntos de vista en el campo del pensamiento y

la estética. Las culturas surgieron en el mundo porque, cuando llega el ser humano, su siquismo alcanza niveles tan elevados de desarrollo que los instintos resultan insuficientes como sistemas de organización del comportamiento. La creatividad fundamentada en la posibilidad de razonar, de elaborar permanente y sistemáticamente objetos, de captar y expresar belleza, de atribuir a seres y fuerzas sobrenaturales los fenómenos de la naturaleza y los humanos, conforman estructuras de ideas y creencias en torno a las que cada grupo humano organiza su conducta individual y colectiva, desarrollándose también el universo de los símbolos cuyo manejo facilita enormemente la conceptualización comunicativa, como nos consta en el uso del lenguaje. A su vez nace y se desarrolla la tecnología que da una dimensión diferente a la relación con el medio posibilitando el aprovechamiento de sus recursos en forma a veces abusiva y descontrolada que pone en peligro la subsistencia de las condiciones que posibilitan la vida en nuestro planeta.

Aislados o precariamente comunicados, los grupos humanos desarrollaron diferentes culturas, dependiendo en muchos casos de las peculiaridades de los medios físicos en los que vivieron. Las cosmovisiones, los avances tecnológicos, las ideas acerca de lo bueno y de lo malo, de lo bello y de lo feo, los códigos de símbolos dieron lugar a modelos y formas de vida colectivos distintos, propios de cada comunidad humana, cambiantes con el tiempo a causa del inconformismo propio del hombre que incentiva su creatividad y la incorporación de rasgos de otros grupos con los que de una manera u otra se intercomunican.

La separación en el espacio, la diversidad de ecosistemas, el largo tiempo que requería la movilización contribuían a mantener las diversidades entre los grupos humanos. Los gigan-

tescos avances tecnológicos en la comunicación, a los que hice referencia, han contribuido a que los cambios se aceleren y a que se piense y se plantee que el mundo avanza a ritmo rápido hacia la globalización sintetizada en el término aldea global.

Hay quienes piensan que, a medida que transcurra el tiempo y los artefactos aceleradores de la comunicación se difundan, se irán implantando en todo el mundo rasgos homogéneos que debilitarán, como consecuencia, aquellos que se limitan a conglomerados humanos menores.

Los grupos marginales asentados en zonas inhóspitas, como las selvas tropicales húmedas, cada vez pierden su marginalidad. Útiles de la civilización - como los califica Enrique Dussel- entre los que están la energía eléctrica, los antibióticos, el transporte motorizado, radiodifusión y radiorecepción (2) llegan día a día a grupos cada vez más alejados con los consiguientes cambios de hábitos que su uso conlleva. Si a esto se añade el afán de progreso y los programas de desarrollo incentivados por quienes controlan los poderes político, económico y religioso, se infiere que a corto y mediano plazo la cultura -en el sentido antropológico del término- será igual en todo el mundo, permaneciendo algunas diferencias secundarias y carentes de importancia. La comparación del mundo a una aldea global dejaría entonces de ser una alegoría para transformarse en una realidad.

No se puede negar esta tendencia y los fenómenos de ella derivados. La bluejinización del mundo occidental y la presencia de cholos boy -por usar un término que expresa una posición en el Ecuador -que actúan en función de lo que se considera de moda en los Estados Unidos, son ejemplos decidores de lo afirmado.

Pero también es posible constatar, un afán creciente para preservar y exhibir con orgullo una rasgos que diferencian a unos grupos de otros y de la sociedad global. Especialmente en

países que han vivido largos períodos de dominación cultural y política, ha dejado de ser vergonzoso mostrar públicamente ciertos elementos que eran despreciados por la cultura elitista y oficial. Cada día se habla más y en diversos tonos de la necesidad de descubrir y promover la "identidad nacional" y la "identidad regional y local". Aunque estos términos, vagos y polisémicos en sí mismos, se usan en muchos casos con extrema ligereza y sin preocupación por esforzarse en conocer que conceptos se encuentran detrás de esas palabras.

En cierto sentido el ser humano busca ser igual a todos sus congéneres, pero no es menos cierto que también se afana por sentirse parte de un grupo diferente a los demás y, como individuo, no está satisfecho siendo uno más de la masa. El término "ciudadano del mundo" puede darse en la práctica como algo excepcional, pero por regla general las personas encuentran seguridad sintiéndose parte de un grupo cercano, de una colectividad consolidada por intereses comunes, visiones de la realidad y del hombre, jerarquización de valores y maneras de gozar y sufrir propias. Esa seguridad que escapa a lo individual pero que no se disuelve en lo universal, genera reacciones de satisfacción y orgullo. Se manifiesta en objetos concretos muchos de los cuales se elevan a la categoría de símbolos, naciendo una doble posición: difundirlos y expandirlos en otros conglomerados humanos o mantenerlos celosamente como propios y exclusivos del grupo.

El objeto de este trabajo no es el de lograr una definición de consenso del término identidad cultural. Una aproximación a ella sería la de **el conjunto de rasgos comunes a un grupo humano que los diferencian de otros y sobre los que hay acuerdo expreso o tácito entre los integrantes de la colectividad correspondiente.** Aunque el ejemplo parezca superficial, el caso de la comida típica es ilustrador. Son ofrecidas

a personas ajenas con satisfacción y orgullo, los que se acrecientan si es que los consumidores manifiestan satisfacción. Aunque reducido a un universo pequeño, el uso de idiomas regionales es una muestra del deseo de sentirse diferentes a la envolvente sociedad global y la satisfacción de afirmar la pertenencia a un grupo menor relativo, como lo podemos notar en España cuando las personas se comunican entre ellas en Catalán, Gallego o Vasco sin que les importe que los demás no conozcan esas lenguas.

Reconociendo cuan difícil es hacer afirmaciones relacionadas con el futuro, aunque sea cercano, creo que hay una tendencia al robustecimiento de los grupos culturales menores y aun deseo creciente de reforzar aquellos rasgos que se consideran como definidores de la identidad.

El caso de los indios en América

Antes de la llegada de los europeos, habitaban este continente indígenas desde Canadá hasta Patagonia. Hoy subsisten grupos en la misma extensión territorial. La mayor parte de las reflexiones que a continuación haré tienen que ver sobre todo con los que se encuentran en América Latina, en parte porque en esta región se desarrollaron las culturas más avanzadas, en parte porque las minorías indígenas en términos relativos son más numerosas, en parte porque encontrándose ellas en países subdesarrollados, los patrones de comparación con las sociedades globales de los estados correspondientes son más uniformes, en parte porque cuando menos en cinco o seis países su peso en los estados nacionales es mayor.

Consolidada la dominación Ibérica, su cultura adquirió notoriamente las características de dominante y hegemónica en relación con las indoamericanas. Los españoles y portugueses vinieron a conquistar y someter a los indios con motivaciones de diferente índole como la reli-

giosa y la económica. Contaban con una tecnología mucho más avanzada que, aplicada a la guerra, tornaba imposible un enfrentamiento exitoso por parte de los invadidos, pese a los altos niveles que habían alcanzado imperios como el Maya, el Inca y el Azteca. Disponían de hierro transformado en armas ofensivas y defensivas, de pólvora y del uso del caballo, entre otros elementos. Habían desarrollado sistemas de navegación que les permitía trasladar personas, objetos y animales en cantidades importantes. La inferioridad numérica se compensó con la superioridad tecnológica. A estos factores habría que añadir otros, como el de disponer de un sistema de escritura ágil y eficaz.

Terminada la conquista se estableció un sistema de relaciones entre las culturas europeas y amerindias en el que las primeras tenían el carácter de dominante y las segundas de dominadas. La cultura dominante establece las reglas del juego y las condiciones, mientras que la dominada -de buen o mal grado- se somete a ellas renunciando a una serie de ideas y creencias, pautas de comportamiento y valores propios tradicionales.

El poder político, económico y religioso está en manos de la cultura dominante, y si algún retazo permanece en la dominada, tiene que ser ejercida con extremada prudencia y reserva para evitar situaciones conflictivas en las que la peor parte se lleva la que está en condiciones de inferioridad.

El intercambio de rasgos afecta a la cultura dominante y dominada, se da un proceso de mestizaje cultural asimétrico pues la dominada, espontáneamente o por mecanismos de presión, incorpora una cantidad mucho mayor de elementos de la dominante. En complejos culturales como el idioma y la religión se impusieron los provenientes de Europa. Varios idiomas nativos han sobrevivido pero en condición de

marginales o regionales. En el caso de la religión se habla de un sincretismo entendido como la permanencia oculta -y a veces vergonzante- de elementos precolombinos en el catolicismo.

Sin pretender establecer diferencias precisas entre dominante y hegemónico, lo segundo da por hecho que sus contenidos son de validez universal y que deben ser aceptados por la cultura que se encuentra en condiciones subalternas. Casi siempre lo dominante y hegemónico coinciden; excepcionalmente se han dado casos de culturas dominantes que luego del triunfo se incorporaron a la conquistada en condiciones subalternas apareciendo del "conquistador conquistado", pero esto, ni de lejos, ocurrió en América.

Mucho se habló y escribió en 1992 sobre este sistema de relaciones luego de quinientos años del descubrimiento, el encuentro de culturas o resistencia. No pretendo en este trabajo hacer un análisis de las vicisitudes históricas de los pueblos indoamericanos. Lo real es que, pese a las condiciones de enorme inferioridad en que vivieron, subsisten hoy en América Latina importantes grupos indígenas que han conservado sus culturas con diferentes niveles de mestizaje. Lo que sí cabe es recalcar el cambio de actitud de la sociedad dominante en relación con las minorías indígenas. Al conmemorarse el cuarto centenario de la llegada a América de los españoles en 1892 la actitud de los gobiernos de los países hispanoamericanos fue de exaltación de la "hazaña" de los españoles y de agradecimiento por los beneficios que nos habían traído. En el caso del Ecuador oficialmente se retiró la primera estrofa del himno nacional que dice:

***Indignados tus hijos del yugo
Que te impuso la ibérica audacia
De la horrible y horrenda desgracia
Que pesaba fatal sobre ti.***

***Santa voz a los cielos alzarón
Voz de noble y simpár juramento
De vengarse del monstruo sangriento
De vencer ese yugo servil.***

Para bien o para mal se consideró que términos como "Ibérica audacia", "monstruo sangriento" y "yugo servil" no debían constar en el himno patrio por ofensivos. Como homenaje a España se resolvió también denominar a las Islas Galápagos "Archipiélago de Colón" y rebautizar a cada una de ellas con nombres relacionados a la llegada de los españoles como Isabela, San Cristóbal, Fernandina, Santa Cruz, Pinta, Genovesa etc. Los indios fueron ignorados pues se consideraba normal su situación de abuso y explotación.

En el quinto centenario, 1992, la situación fue totalmente distinta, predominó la iniciativa de los indígenas organizados que enfatizaron en su resistencia para no renunciar a su cultura pese a la imposición ibérica, y se habló de la obligación moral de reparación por los daños que habían sufrido. Los integrantes de la sociedad blanco mestiza, o bien manifestaron su simpatía ante la posición indígena o bien demostraron indiferencia frente a lo que se celebraba. Posiciones laudatorias hacia España fueron pocas. Este fenómeno no fue igual en toda hispanoamérica, pero sí similar en los países con importantes minorías indígenas.

En las dos últimas décadas se ha acrecentado en el universo de las ciencias sociales, especialmente de la Antropología Cultural y la Sociología, el interés por un mejor conocimiento de las relaciones interculturales y de los grupos minoritarios dentro de una sociedad global mayor. Términos como etnicidad, nacionalismo, raza, tradición han sido objeto de especiales análisis. Thomas Hylland Eriksen en su obra *Ethnicity & Nationalism* escribe:

"Palabras como grupos étnicos, etnicidad y conflictos étnicos se han vuelto muy comunes en el lenguaje y se usan frecuentemente en la prensa, noticiarios de televisión, programas políticos y aún en la conversación corriente. Lo mismo puede decirse de nación y nacionalismo y muchos de nosotros tenemos que admitir que los significados que se dan a estos términos son en muchos casos ambiguos y vagos.

Se ha dado una situación paralela en las ciencias sociales. A lo largo de los años ochenta y noventa hemos sido testigos de de una explosión de publicaciones producto de investigaciones sobre etnicidad y nacionalismo, particularmente en los campos de las ciencias políticas, la historia, la sociología y la antropología cultural."
(3)

Como ocurre en las ciencias sociales la falta de consenso acerca de los sentidos que estos términos tienen y sus alcances es notable, al igual que las interpretaciones de las realidades que están detrás de estos conceptos.

Personalmente me inclino a creer que, en relación con los estados, nacionalidades y nacionalismos tienden a la independencia total y a buscar -como meta ideal al menos- la fusión práctica de los dos contenidos. Los casos que cité de la disolución de la ex Unión Soviética y Yugoslavia estarían a favor de este punto de vista. Considero que cuando hablamos de etnias existen, en los grupos que merecen este calificativo, una fuerte conciencia de identidad entre sus integrantes y de ser diferentes a otros similares y al grupo dominante del estado y que, dentro no aspiran a una independencia absoluta sino a un mayor nivel de autonomía entendida como la eliminación de toda forma de discriminación, el respeto por parte de la sociedad global a sus rasgos identificatorios y la coexistencia con los demás grupos similares, espe-

cialmente el dominante, con igualdad de oportunidades. El derecho a ser diferentes es uno de sus planteamientos, pero sin que su ejercicio implique un tratamiento en condiciones de inferioridad.

En el caso de los indígenas latinoamericanos, creo que no cabe analizar este fenómeno con un criterio racial pues, dado el intenso mestizaje que se ha dado -sobre todo en los países con fuertes minorías indígenas- cabe perfectamente el aserto acuñado en el Ecuador hace algunas décadas: ***"el que no tiene de inga tiene de mandinga"*** en el sentido de que no cabe hablar de pureza de sangre blanca -exceptuando los inmigrantes de últimas generaciones- y de que todos, en mayor o menor grado tienen en sus venas sangre indoamericana o africana o ambas. Más realista y acertado es entender el caso indígena como un fenómeno cultural en la medida en que hace referencia a grupos cuya vida está organizada de acuerdo con patrones mantenidos desde las épocas precolombinas con variaciones propias del transcurso del tiempo. Aunque parezca redundante, considero acertada la afirmación de que indio es el que vive como indio, pues hay numerosas personas que teniendo rasgos biológicos iguales o más acentuados que los de algunos integrantes de comunidades, viven como blanco - mestizos, no importa su categoría dentro de este conglomerado.

El indigenismo en la primera mitad de este siglo planteó la reivindicación de estos grupos humanos denunciando la dureza de tratamiento discriminatorio que sufrían y proponiendo reformas en la sociedad para lograr rectificaciones. No faltaron quienes pensaron que la superación de esta injusticia dependía de la educación en el sentido de que si los indios se incorporaban a ella tendrían una situación similar a la de los blancos -mestizos, pero entendían educación como incorporación a la cultura dominante, con el consiguiente renunciamento

a sus culturas. Ignacio Rubio Orbe, en su prólogo a la sexta edición (1983) del libro "El Indio Ecuatoriano" de Pío Jaramillo Alvarado (publicado por primera vez en 1922), cuyo autor ha sido considerado el más ardoroso defensor de los indígenas recibiendo luego el título de Doctor en Ecuatorianidades, escribió:

Termino este aporte, anotando que los juicios y la crítica sobre "El Indio Ecuatoriano", hay que ubicarlos en la época en la que el autor escribió y publicó el libro, como denuncia, como condena a tanta injusticia y explotación. No se piense encontrar en él un manual o un ensayo sistematizado de Antropología Aplicada al indigenismo; Sugiero, por otra parte, recordar cuándo llegó y empezó a aclimatarse la Antropología en el país y cuándo apareció este libro. Por esta razón es que varias páginas tratan de la incorporación, el paso o traslado del indio a nuestra cultura y a nuestras formas, sin considerar lo que significa y vale la cultura del propio indio y sin detenerse a analizar los derechos sociales en esta materia'. (4)

En la segunda mitad de este siglo los planteamientos cambiaron. El reconocimiento por parte del estado a la educación bilingüe bicultural para los grupos indígenas con el objeto de preservar su cultura, es un elocuente ejemplo de la superación de la práctica de usar la educación como un instrumento desculturizador de

las etnias y hacer de ella un medio para su robustecimiento.

La consolidación de la idea de diversidad cultural como algo enriquecedor para los estados con el consiguiente deber de respetar a las etnias sin que ello implique marginalizarlas, coincide en buena medida -como anoté anteriormente- con la estructura del indigenado consciente de su diferencia con la sociedad global y de su heterogeneidad. Creo que esta situación se robustecerá en el futuro cercano y mediano y que en los estados se realizarán reformas que posibiliten su subsistencia, eliminando los mecanismos que permitían un tratamiento desigual.

Notas:

- (1) La Comunidad Económica Europea y el Pacto Andino iniciaron sus acciones en la misma época, segunda mitad de la década de los años cincuenta.
- (2) Incorporar útiles de civilización no implica renunciar a la cultura. Es posible valerse de ellos para robustecerla. El caso de Radio Federación de la Federación de Centros Shuar en el Ecuador es un claro ejemplo. Mediante ella se alfabetiza e imparte enseñanza a los indígenas dispersos en la selva amazónica en idioma shuar y español con notable éxito.
- (3) Eriksen, Thomas Hylland; *Ethnicity & Nationalism*, Pluto Press, Londres 1993.
- (4) Alvarado, Pío Jaramillo; *El Indio Ecuatoriano*, Corporación Editora Nacional, Quito 1983.



Historia e ironía en el Siglo de las Luces



Cuando José Eustasio Rivera escribió su novela *La vorágine*, la concluyó con una frase emblemática: "Ni rastros de ellos. ¡Los devoró la selva!". El último capítulo de la novela de Alejo Carpentier, *El siglo de las luces*, puede leerse como una paráfrasis de ese final, cuando los protagonistas desaparecen en el tumulto de una rebelión en una plaza española. Pero entre los dos finales hay un cambio fundamental: a los personajes del novelista cubano los devora la historia.

La modificación trasciende el nivel puramente anecdótico, y muestra la diferencia sustancial entre dos momentos de la literatura -y, en cierto sentido, de la historia- latinoamericana: la obra de Rivera corresponde a un ciclo de novelas que ilustran el enfrentamiento con una naturaleza poderosa e indomable. Es la novela de la pampa, de la selva, de la montaña, de la mina, del río, en la que la tendencia documental y naturalista de nuestra literatura respondía a la trama original de una época de nuestra historia: haber construido países y repúblicas sin una identidad humana definida, y cuyo drama se despliega en el sometimiento a una naturaleza omnívora que se configuraba como el "verdadero personaje latinoamericano"¹.

El momento de *El Siglo de las Luces* es otro: aquel en que los hombres y los pueblos se embarcan en la empresa de asumir la construcción de su propia historia. La historia es la nueva vorágine que arrastra en su vértigo los

María Augusta Vintimilla
Profesora de la Facultad de Filosofía

destinos humanos individuales y colectivos. En la obra de Carpentier y en la de otros narradores latinoamericanos de este período, la Historia es la gran fuerza capaz de contener y dar sentido a todas las acciones humanas: incorpora a la vez la naturaleza y el mito, lo colectivo y lo individual, lo heroico y lo mezquino, la Tragedia y la Comedia. El discurso histórico y el discurso mítico se entretajan en una trama donde las fronteras entre uno y otro son difícilmente precisables. Y es que la novelística de Carpentier no es una escritura sobre esa *realidad* "a ras del suelo y bastante agropecuaria" contra la que Julio Cortázar ironizaba², sino una escritura sobre lo *real*, con todas sus implicaciones y complejidades, más cercana a la afirmación de Lewis Mumford para quien "los hechos de la imaginación pertenecen al mundo de lo real tanto como los palos y las piedras"³. La historia es, para Carpentier, una conjunción en la que se entrelazan ambiguamente la memoria del pasado y la prefiguración del porvenir.

En este trabajo nos proponemos abordar un análisis del discurso de la historia en *El siglo de las luces*, a partir de tres hilos conductores: la revolución como el tiempo histórico por excelencia; las perspectivas de los personajes, atrapados en la vorágine histórica; y la ironía como la figura que permite plasmar sus ambigüedades y contradicciones

SOBRE REVOLUCIONES Y GUILLOTINAS

El siglo de las luces es una novela histórica no solamente porque reconstruye una época (la Revolución Francesa y sus repercusiones en el Caribe), sino sobre todo porque desarrolla una vasta reflexión sobre el significado de la Historia y sus implicaciones en el sentido de la vida humana.

La acción novelesca se ubica en unas coordenadas espaciales y temporales perfectamente

definidas: comienza en una mansión de la Habana el 14 de julio de 1789, y termina en una barricada de Madrid, el dos de mayo de 1808. Dos revoluciones: la revolución francesa y el levantamiento español en contra de la invasión napoleónica; dos espacios: Europa y América Latina. Sin embargo, la construcción interna de la novela indica que tales coordenadas no son sino puntos de apoyo para una reflexión - mucho más amplia y profunda- sobre la condición humana enfrentada a la historia en su situación límite: la revolución. "Hablar de revoluciones, imaginar revoluciones, situarse mentalmente en el seno de una revolución, es hacerse un poco dueño del mundo", observa el narrador de *El siglo de las luces*. Y eso es precisamente lo que hace Carpentier: construir la ficción del tiempo turbulento de una revolución -de cualquier revolución- y situar en él unos personajes. Carpentier despliega una serie de recursos para desbordar el marco de las referencias históricas inmediatas: ni el lenguaje de los personajes, ni los temas que discuten, ni los libros que leen, corresponden, evidentemente, al tiempo histórico en que transcurre la novela; son anacronismos deliberados para evadirse de los límites temporales de la acción novelesca.⁴

Que la novela rebasa los límites de la época histórica que le sirve de referencia, lo demuestran las alusiones, a veces explícitas a veces veladas, a otros tiempos, a otros momentos revolucionarios, que abren el sistema de referencias hacia la historia de la humanidad. Citemos, como ejemplos, la intercalación de un capítulo sobre la migración milenaria de los Caribes en busca de la Tierra Prometida; las reflexiones sobre el sentido de la aventura del descubrimiento y la conquista de América por españoles y portugueses, cuando "dos tiempos históricos irreconciliables se enfrentaban en esa lucha sin tregua posible que oponía el Hombre de los Totems al Hombre de la Teología"; la larga

crónica de levantamientos negros en América desde la colonia, las referencias al temor de los gobiernos frente "al fantasma que recorre Europa", etc.⁵ Hay pues una voluntad de construir la novela desprendiéndola de su trasfondo histórico inmediato, para presentar al hombre-en-la- historia.

Muy en consonancia con su concepción del tiempo, la historia no consiste en un transcurrir lineal de acontecimientos sucesivos. La historia no es un "orden" sino un desorden, un movimiento convulso hecho de rupturas y discontinuidades; un movimiento contradictorio que es simultáneamente avance y retroceso, interrumpido por callejones sin salida y giros inesperados. La revolución es, en este sentido, la máxima condensación de los sentidos históricos; es una encrucijada donde se entretajan y se reorganizan diferentes temporalidades; la memoria del pasado y el anuncio del porvenir, convergen en ese presente ambiguo de gestación y destrucción que es el momento revolucionario.

Todo el universo novelesco de *El siglo de las luces*, está cruzado por una dialéctica de caos y cosmos, de construcción y demolición, de muerte y resurrección. Génesis y Apocalipsis entremezclados en el momento catastrófico de la revolución, el punto "alfa" de la ciencia, que marca un antes y un después, que define el punto crucial donde ninguna ley es aplicable.

En la concepción de Carpentier, la historia es la búsqueda constante de la utopía que, una vez puesta en marcha, adquiere el carácter de una fuerza objetiva dotada de una dinámica propia, en cierto sentido independiente de la voluntad humana, que arrastra consigo los destinos individuales y colectivos de los hombres y los pueblos. "Ustedes creen que con allanar una casa en la Habana van a terminar con la idea de Libertad en el mundo" -proclama Esteban ante los funcionarios coloniales que lo apresan- "¡Ya es demasiado tarde! ¡Nadie podrá

detener lo que está en marcha!". Esta noción del carácter objetivo de las ideas y de la historia se refuerza constantemente en la novela. Para Carpentier, las ideas son superiores a los hombres; toda realización humana será defectuosa, imperfecta, nunca será otra cosa que la realización parcial de las ideas. "Los hombres pueden flaquear pero las ideas siguen su camino y encuentran al final su aplicación".

La historia es la acción constante y contradictoria, a veces confusa y nunca realizada plenamente, que despliega la humanidad por modificar sus circunstancias vitales. Quizás la frase que condensa de mejor manera este impulso la dice el narrador, cuando frente a las Bocas del Dragón, reflexiona sobre el sentido de la aventura humana sobre la tierra:

"Según el color de los siglos, cambiaba el mito de carácter, respondiendo a siempre renovadas apetencias, pero era siempre el mismo: había, debía haber, era necesario que hubiese en el tiempo presente -cualquier tiempo presente- un Mundo Mejor".

Como alegoría de la revolución, hay dos figuras que organizan la construcción simbólica de *El siglo de las luces*: una es la guillotina, la "Puerta-sin-batiente" que, erguida en la proa, llega a América en el mismo barco que trae la Declaración de los Derechos del Hombre y el decreto de abolición de la esclavitud. La otra es *Explosión en una catedral*, la pintura de un autor desconocido colocada en una sala de la vieja mansión habanera donde viven Carlos, Esteban y Sofía, que escenifica la apocalíptica inmovilización de una catástrofe.

De diferentes modos, ambas son presentaciones plásticas de lo que, en la concepción de Carpentier, condensa al máximo el decurrir histórico: una revolución. Y ambas son figuras que contienen en sí la ambigüedad y la contradicción.

La presencia de la guillotina se impone ya desde la primera página, en un párrafo a manera de prólogo que Carpentier introduce antes del primer capítulo, como una figura de gran poder simbólico:

“Era, en la proa, como una **puerta abierta** sobre el vasto cielo (...) la nave, levemente llevada, parecía adormecerse en su rumbo, suspendida entre un ayer y un mañana que se trasladaran con nosotros. (...) Ahí estaba, nuevamente plantada sobre el sueño de los hombres, como una presencia -una advertencia- que nos concernía a todos por igual. (...) Aquí la **Puerta** estaba sola (...) Detrás quedaba una adolescencia cuyos paisajes familiares me eran tan remotos, al cabo de tres años, como remoto me era el ser doliente y postrado que yo hubiera sido antes ...”

Este prólogo es doblemente alegórico: colocado como un “pórtico de entrada” a la novela, adelanta el momento en que Esteban regresa de Europa con la expedición organizada por Víctor Hugues para llevar la revolución a las tierras de América; y en esa “puerta” está escrito el signo de la guillotina. Pero a su vez, la guillotina misma es nombrada metafóricamente como Puerta. La alegoría de la guillotina como “Puerta de entrada a la historia” define el tránsito de una etapa histórica a otra: nunca es un paso sereno y apacible, sino marcado por el dolor, la sangre, la violencia. La revolución -simbolizada por la metáfora trágica de la guillotina -es la puerta que abre la entrada a la historia. Pero es un signo ambiguo y contradictorio, como lo son también la revolución y la historia misma: representación de la revolución y garantía de la libertad, la guillotina es simultáneamente la amenaza del autoritarismo, el retorno de la arbitrariedad, y la ley del terror.

La figura de la guillotina es un leit-motiv que acompaña los diversos momentos de la revolución, de tal modo que podría reconstruirse el periplo de la revolución a partir del itinerario de la guillotina: en la plaza de París, salpicada por la sangre de la monarquía, adquiere una dimensión de grandeza trágica. En Bayona,

“aquella máquina llovida -ni siquiera terrible sino fea- cobraba el lamentable aspecto de los teatros donde unos cómicos de la legua, en funciones provincianas, tratan de remedar el estilo de los grandes actores de la capital”.

Erguida en la proa del barco que trae a América el decreto de abolición de la esclavitud, es una alegoría de las ambigüedades y contradicciones de la revolución en las Antillas. “Con la Libertad, llegaba la primera guillotina al Nuevo Mundo”. En la Guadalupe es el instrumento de las pequeñas venganzas y ambiciones personales, y es también el instrumento de sujeción para los negros libertos que se niegan al trabajo. Se convierte luego en espectáculo de feria itinerante, llevada de pueblo en pueblo y mostrada en las tabernas. No sin ironía, en las fiestas de los grupos adinerados, se sirven finos licores en vasos que tienen la forma de cuerpos humanos decapitados por una guillotina de juguete. En Point-a-Pitre, a medida que los principios revolucionarios pierden todo sentido, es trasladada a un patio cercano y convertida en gallinero. Finalmente termina enmoheciéndose, desarmada e inservible, entre los hierros viejos de algún almacén de chatarra.

EXPLOSION EN LA CATEDRAL

El segundo de los símbolos mencionados es el del cuadro: “una columnata de piedra esparciéndose en el aire a pedazos (...) antes de arrojarse sus toneladas de piedra sobre gentes

despavoridas.” La gran explosión complementa el signo de la revolución: una fuerza colosal y repentina, propiciadora del caos, la sangre, la muerte, que arrasa con el sereno equilibrio de las construcciones humanas.

No se puede olvidar que la catedral es también un símbolo: recinto sagrado, construcción hecha para perdurar, para resistir el paso de los siglos, sede de lo eterno, de la ley divina. La revolución es un movimiento de desconstitución radical. “Si la catedral era la Epoca, una formidable explosión, en efecto, había derribado sus muros principales, enterrando bajo un alud de escombros a los mismos que acaso construirían la máquina infernal” piensa Esteban. Pero la gran explosión, como la revolución, contiene también una violencia irracional y arbitraria: las piedras disparadas al azar amenazan indistintamente a todos quienes se encuentran en su ámbito: inocentes y culpables, comprometidos e indiferentes, protagonistas y observadores. Cayena es el lugar que de mejor manera ilustra esta arbitrariedad; allí deambulan todos los “tocados” por la revolución: monárquicos convencidos y antiguos filántropos, curas y capellanes, ateos y masones, jacobinos y girondinos, aristócratas y revolucionarios.

La pintura descrita por Carpentier, muestra -suspendido y eternizado- el momento de la gran explosión: cuando todas las cosas, excepto la revolución misma, pierden su centro y su sentido. Esta pintura recuerda de algún modo a aquella otra a la que Marshall Bergman alude como símbolo de la modernidad: el ángel que avanza de espaldas contemplando las ruinas que quedan a su paso, es el signo de una época en que “todo lo sólido se desvanece en el aire”.⁶

El simbolismo de la revolución - y de la historia- se presenta así en su doble y contradictoria dimensión: es una fuerza demoledora que subvierte lo existente y desata todos los impulsos humanos, desde los más sublimes hasta los

más mezquinos. La revolución es a la vez el fanatismo político y la sed de poder de un Víctor Hugues, pero es también la inteligencia crítica de Esteban, como es además la sabiduría apasionada de Sofía. Y es también el flujo colectivo de millares de hombres que mueven la historia en una cierta dirección, que no por incompleta es necesariamente falsa.

LOS HOMBRES Y LAS IDEAS

El siglo de las luces es una novela polifónica, en el sentido que le diera Bajtin al término; en ella se despliegan tres voces narrativas, perfectamente diferenciables, que corresponden a Esteban, a Sofía y a Víctor Hugues. Los destinos y la evolución individual de cada uno, se entretajan, se separan y vuelven a encontrarse, arrastrados en la convulsa historia que les ha tocado vivir.

El narrador se sitúa alternativamente en la perspectiva de Esteban primero y luego en la de Sofía. Nunca en la de Víctor Hugues. Por eso podemos saber las motivaciones ocultas, los pensamientos secretos, los deseos, temores y dudas que impulsan las acciones de los dos jóvenes; pero siempre queda en la sombra la conciencia de Hugues: de él solo sabemos los que nos dicen sus acciones exteriores y sus palabras. Pero nada sabemos de su evolución interior. ¿Es un fanático que confía ciegamente en los designios de la revolución? ¿Es un político guiado por el pragmatismo, para quien los principios deben someterse a las exigencias y posibilidades del momento? O es un oportunista cínico movido por una inconfesada sed de poder y riqueza que se disfraza de culto revolucionario?

Todas estas interpretaciones se abren en la novela como posibles; la complejidad y riqueza del personaje consiste precisamente en que contiene todas esas dimensiones. El proceso

revolucionario, en sus distintos momentos, va pulsando en el personaje las distintas notas de su compleja condición humana: el racionalista, el héroe épico, el hombre de acción, el sensualista, el aventurero, el mercader, el tirano, el comediante, el cínico.⁷

En la construcción de este personaje hay una acelerada evolución. En principio, Hugues representa el espíritu ilustrado de la Europa moderna, el racionalismo, el humanismo, el espíritu científico; es el portador de los ideales de libertad, justicia y fraternidad, que irrumpe en el universo clausurado de los adolescentes habaneros refugiados en esa extraña mansión, sin apenas contacto con el mundo exterior, perdidos en divagaciones fantasiosas y juegos infantiles. La presencia de Hugues conmociona su espíritu ávido de novedades y aventuras, que se vuelca repentinamente hacia los vientos revolucionarios que por entonces agitan el mundo occidental. Paulatinamente su discurso pierde el sustento humanista y se torna autoritario: "Todo moderado debe ser visto por nosotros como un enemigo". El que regresa de Francia es otro Hugues; el Comisario de la revolución que trae en su barco el decreto de abolición de la esclavitud junto a la guillotina, dice a Esteban: "Sospechosos son todos". Contagiado de los gestos teatrales de la revolución (la "borrachera del Traje", piensa Esteban), investido de los poderes otorgados por el nuevo gobierno, con una admiración ciega por sus dirigentes, el "Hombre Rutilante" se ha convertido en un funcionario autoritario despojado de todo humanismo, incapaz de la menor reflexión crítica sobre las contradicciones y vaivenes que afectan el curso de la revolución. Las ideas de libertad y democracia que tanto habían influido en Esteban, van perdiendo peso, son relativizadas y puestas en cuestión, y terminan transformándose en un discurso cada vez más autoritario. Cuando

se embarcan desde Francia hacia las Antillas en una expedición que Esteban cree destinada a extender la revolución a esas tierras y a impulsar su independencia, Hugues aclara sin ambages que de lo que se trata es de "reafirmar la autoridad de la República en las colonias francesas de América".

Al final de su periplo, Hugues habrá sido sucesivamente profeta, corsario, tirano, tratante de esclavos, comediante. En cierto sentido, Hugues es la personificación de esa revolución, con todos sus excesos y sus carencias. Es el hombre de acción dispuesto a todo por dar vida a un ideal, aún del modo más terrible.

Esta representación está condensada dramáticamente y con una fuerte carga irónica en el párrafo final del capítulo XVII: al aproximarse a la Guadalupe llevando el decreto que proclamaba la abolición de la esclavitud y la igualdad de derechos, Hugues levanta la tela que cubre la guillotina "haciéndola aparecer, por vez primera, desnuda y bien filosa la cuchilla, a la luz del sol. Luciendo todos los distintivos de su Autoridad, inmóvil, pétreo, con la mano derecha apoyada en los montantes de la Máquina, Víctor Hugues se había transformado en una Alegoría. Con la Libertad llegaba la primera guillotina al Nuevo Mundo". Pero es Sofía quien propone la caracterización más irónica sobre Víctor Hugues: "No dio la talla. Aspiraba a héroe de tragedia y se quedó en comparsa". Hacia el final de la novela, un Hugues desencantado y solitario, dirá: "He actuado en tantos escenarios que ya no sé qué papel me corresponde".

Frente al pragmatismo un tanto cínico de Hugues, Esteban representa la inteligencia crítica, que en ocasiones lo atrapa en la inacción o lo arroja hacia un escepticismo y un desencanto sin esperanza. "Esteban se sentía desconcertado ante la increíble servidumbre de una mente vigorosa y enérgica, pero tan absolutamente políti-

zada que rehusaba el examen crítico de los hechos, negándose a ver las más flagrantes contradicciones".

Inicialmente prima en Esteban un espiritualismo casi místico, de filiación masónica. Para él, la revolución es la encarnación de las Ideas Trascendentales, y se subleva ante cualquier distorsión. El idealismo de Esteban le acerca al Mito: la revolución está rodeada de una aura mágica, es el "Primer Logro de las Grandes Aspiraciones Tradicionales". Cuando viaja hacia Francia, siente que desde allá alumbra "la Columna de Fuego que guía las marchas hacia Toda Tierra Prometida". Por eso se desconcierta ante las contradicciones reales de la historia. "Contradicciones y más contradicciones ... Yo soñaba con una revolución tan distinta" reclama Esteban. "¿Y quien te mandaba a creer en lo que no era?" responde Hugues, "Una revolución no se argumenta: se hace". A medida que avanzan los acontecimientos, Esteban pasa de un estado de dudas y confusiones a una frustración escéptica y desencantada. Pero a pesar de su decepción, Esteban nunca renunciará del todo al ideal revolucionario; cuando regresa derrotado a la Habana y narra los agitados y confusos acontecimientos que le tocaron vivir concluye: "Esta revolución había respondido ciertamente a un impulso milenarista, desembocando en la más ambiciosa aventura del ser humano. (...) Esta vez la revolución ha fracasado. Acaso la próxima sea la buena". Y aunque sostiene enfáticamente que jamás participará de otra, al final de la novela secundaria a Sofía y se involucra en la revuelta del 2 de Mayo. Con este personaje, como también con Sofía, se cumple una visión de la Historia próxima al mito de Sísifo: son personajes que, luego de atravesar penalidades y esfuerzos incontables, llegan al mismo punto de partida solo para empezar de nuevo. Aunque, como señala Ariel Dorfman refiriéndose a *El camino*

de Santiago, "mediante su tarea Sísifo cambia la historia. Parece la misma piedra pero no lo es. Parece ser la misma montaña pero no lo es. (...) en el sacudimiento parcial de la piedra, en el deseo de sustituirla por ámbar, por sol, por libertad, el hombre está creando las condiciones para que algún día deje de ser piedra"⁸. O, lo que es lo mismo, en el deseo del hombre por conquistar la libertad y en su acción por alcanzarla, radica la única libertad posible.

Sofía es el único personaje que jamás pierde su integridad. Ella representa el conocimiento, la revelación, el espíritu reposado y sereno, pero a la vez indoblegable. Su nombre mismo es simbólico: "sabiduría sonriente". Ella es la afirmación de la voluntad frente al escepticismo de la razón; el impulso de la vitalidad frente a la inteligencia desencantada. El conocimiento para Sofía no se reduce solamente a la razón: es también sensualidad, revelación, sentimiento, gozo. "Sofía descubría, maravillada, el mundo de su propia sensualidad (...) Colmada la carne volvía hacia las gentes, los libros, las cosas, admirada de cuan *inteligente* era el amor físico". Lejos de todo racionalismo, el conocimiento es, para Sofía, revelación: mediante el contacto de la carne "observaba que en ella se iba afianzando una insospechada capacidad de Entendimiento". Por eso, entre el cinismo de Hugues y el desencanto de Esteban, Sofía es quien tiene la interpretación más certera sobre el sentido de esa revolución fracasada: "No se había equivocado ella al percibir la inminencia del Acontecimiento. (...). Todo resultaba claro: nacía una épica que cumpliría en estas tierras lo que en la caduca Europa se había malogrado".

Inclusive cuando asiste al derrumbe de los sueños y a la caída del héroe mítico, no pierde el piso como Esteban. "Quiero volver al mundo de los vivos, de los que creen en algo. Nada espero de quienes nada esperan." Su entrega al joven oficial francés es un acto de voluntad que

le hacía volver "ser dueña de su cuerpo, cerrando así el ciclo de una larga enajenación". Y es ella quien rompe el desencanto de Esteban para volver a mezclarse en el movimiento de la historia: "Hay que hacer algo". Sofía contiene en sí la reserva ética de la humanidad que no se deja doblegar por el desencanto de lo real.

LA IRONIA

Uno de los recursos más poderosos de la novelística de Carpentier es seguramente la ironía. La ironía es un instrumento de conocimiento que le aleja de la comprensión unilineal que impone el racionalismo, y le permite desvelar la cara oculta de las cosas, su complejidad esencial, los movimientos múltiples y contradictorios que se despliegan detrás de la aparente linealidad de los acontecimientos. En cierto sentido, su visión de lo real maravilloso es producto de esta mirada irónica que descubre más de una dimensión en lo real.

La visión irónica propicia un enriquecimiento sustancial del universo novelesco de Carpentier. Al analizar las estructuras narrativas de la novelística de Alejo Carpentier, Carlos Fuentes encuentra que están fundamentadas en una "dialéctica del sí y no", y lo interpreta en relación a una conciencia trágica, semejante a la que Goldman atribuye a Racine.⁹

Sin negar la interpretación de Fuentes, es posible ver en esa dialéctica del sí y el no simultáneos y complementarios, el fundamento de una carga irónica -a veces festiva, a veces corrosiva- que desentraña los resortes ocultos de los acontecimientos y las acciones humanas, y produce la revelación: la ambigüedad esencial de todo lo real.

Son múltiples y diversos los mecanismos de los que se vale Carpentier para ironizar sobre la historia, la vida humana, sus deseos, dudas y temores. Comenzando por los epígrafes toma-

dos de los *Caprichos* de Goya -ya terriblemente irónicos por sí mismos -que traen a la memoria esa serie de grabados en los que los sueños, la imaginación, lo real y lo demoníaco se entremezclan utilizando como catalizador una ironía feroz. Así por ejemplo, el epígrafe "Extraña devoción" preside el capítulo en el que se relata cómo la revolución francesa declara contrarrevolucionario el ateísmo, mientras en la Guadalupe se demuele una iglesia y se lleva a la guillotina a dos capellanes.

La guillotina misma es una figura que encarna la ironía esencial de la revolución: quienes la erigieron como instrumento de libertad, no tardarán en caer bajo su cuchilla. Símbolo del jacobinismo y el terror revolucionario, pronto fue instrumento de la reacción thermidoriana. En América, la guillotina viaja en el mismo barco que trae la declaración de los derechos del hombre. ¿Y qué puede ser más irónico que ese extravagante itinerario que pasa por convertirla en artículo de feria, gallinero, y finalmente unos inútiles hierros enmohecidos en un depósito de chatarra?. Libertad y Muerte; revolución y contrarrevolución; Tragedia y Comedia: la guillotina "nuevamente plantada sobre el sueño de los hombres, como una presencia -una advertencia- que nos concierne a todos por igual". Una advertencia de que nada tiene un solo sentido, un anuncio de la ambigüedad esencial de la historia y de la condición humana.

Otra forma de ironía está presente en el contrapunto entre los personajes. El racionalismo científico y europeizante de Víctor Hugues le lleva a burlarse de Ogé: "Sorprendente que un médico crea en eso", dice Hugues, refiriéndose a ciertos rituales antillanos. Ogé le rebate mencionando las prácticas hipnóticas del Dr. Mesmer en "vuestra culta Europa", prácticas "que desde siempre las conocen los negros de acá. Sólo que él [Mesmer] cobraba por hacerlo.

Los dioses de la Gonave trabajan gratuitamente. Esa es la diferencia". En otra parte, ante los elogios desmedidos que Hugues hace de Robespierre, Esteban le responde "Ya veo. Es algo así como un Don Juan para machos". Detrás de "los ceños fruncidos del Hombre Rutilante" "ebrio con la borrachera del Traje" en que se ha convertido Víctor Hugues, Esteban puede verlo "sin ropa, presumiendo de sus músculos ante sus amantes de una tarde".

No deja de ser irónico el uso de un lenguaje actual y coloquial -inclusivo fuerte- en el contexto de una novela histórica; con ello desmitifica la "altura" de los temas tratados, la "dignidad" de los personajes históricos, y los instala en la más cercana cotidianidad humana. Hugues dice a Esteban, en el tono sentencioso de quien enuncia verdades trascendentes: "La masonería es contrarrevolucionaria. No hay más moral que la moral jacobina" y concluye: "Demasiado tiempo hemos perdido ya con esas pendejadas". O las imprecaciones de Martínez de Ballesteros: "Estos franchutes me tienen harto (...) que se vayan todos al carajo". Pensando en aquellos que en París juzgan su conducta, Víctor Hugues grita: "Váyanse a la mierda. Cuando lleguen con sus papeles limpia-culos seré tan poderoso que podré restregárselos en la cara". El coloquialismo aleja el discurso literario de la objetividad y precisión del discurso histórico, para instalarse en la dimensión vital y cotidiana de los personajes.

Conforme avanza, el proceso revolucionario va despojándose de toda dimensión épica, de todo heroísmo trascendente para convertirse cada vez más en empresa mezquina y pragmática, hecha de rituales exteriores y gestos teatrales. La ironía crece también intensidad: las putas disfrazadas de Diosa razón; un barco negrero de propiedad de un astillero filósofo, se llama *El Contrato Social*; la razón convertida en slogan de canciones de taberna; en vez

de los filósofos, los burócratas; en lugar de los héroes militares, los funcionarios. Refiriéndose al enriquecimiento de los revolucionarios franceses en la Guadalupe, donde "hasta la guillotina se había aburguesado", el narrador comenta: "La Revolución estaba haciendo -y muy realmente- la felicidad de muchos".

Carpentier ironiza constantemente contra el "racionalismo" y el "humanismo" de la revolución: en Paramaribo, el mejor cirujano de la región es también el encargado de amputar las piernas a los negros cimarrones, pero eso sí "de un modo científico, sin usar procedimientos arcaicos, propios de épocas bárbaras."

Al finalizar la lectura de la novela, hay una pregunta que acecha al lector: ¿Y a esta época confusa, vacilante y contradictoria, oscilando entre la tragedia y la farsa, puede llamarse "el siglo de las luces"? La ironía del novelista al escoger ese título para su novela, no hace otra cosa que reproducir la ironía de la Historia, y la pregunta es evidentemente más amplia y compleja, pues las claves de construcción narrativa muestran que Carpentier se estaba situando mentalmente en el contexto de otras revoluciones, de todas las revoluciones. Pero esa pregunta es más bien incidental y anecdótica: la otra pregunta, menos evidente pero más sobrecogedora, se refiere al sentido de la historia y de la razón humana: parecería que la humanidad está condenada a mover la rueda de la historia solamente para, como Sísifo, encontrarse una y otra vez en el mismo punto de partida. Y aún más, acaso toda aspiración humana encargada a la razón, derive irremediamente hacia el irracionalismo y el absurdo. La respuesta es que no hay respuesta. Y es que la ironía es la gran figura que preside no solamente la construcción narrativa de la novela, sino la historia humana.

Notas:

¹ Carlos Fuentes: *La nueva novela hispano-americana*. México: Joaquín Moritz, 1980. p.11

² Véase por ejemplo la polémica que sostuvo con Oscar Collazos, publicada bajo el título *Literatura en la revolución y revolución en la literatura*. México: Siglo XXI, 1970.

³ *La cultura de las ciudades*. Buenos Aires: Emecé, 1945. tomo III, p.28.

⁴ El mismo Carpentier advierte en una entrevista, que *El siglo de las luces* trata sobre temas actuales, y que si la situó en el pasado se debe a que había encontrado "una gran identidad entre las preocupaciones de aquella época y las de los hombres de este siglo". "Habla Alejo Carpentier" en *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*. Serie Valoración Múltiple. La Habana: Casa de las Américas, 1977. p. 28

⁵ Vera Kuteischikova ha hecho notar este aspecto en su artículo "El hombre y la historia en la creación de Alejo Carpentier", en: *Ensayos sobre novelistas latinoamericanos*. La Habana:

Editorial Arte y Literatura, 1987. p.138. Sobre este carácter se han pronunciado también otros autores como Noël Salomón: "En el siglo de las luces, la Historia es más que todo un punto de referencia que sirve para crear la ilusión de lo verdadero, que no es cualquier ilusión novelesca, sino una ilusión enmarcada por las verdades de la Historia". "El siglo de las luces: verdad e imaginación". La Habana: Casa de las Américas, 1977.

⁶ *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI, 1991.

⁷ La crítica ha señalado con frecuencia los paralelismos que existen entre la literatura carpenteriana y la música. En este mismo sentido, podría decirse que el desenvolvimiento de la historia es un ejecutante que va tocando los impulsos humanos como si fuesen instrumentos y arrancando de ellos sus diversas voces.

⁸ Ariel Dorfman. "El hombre en el camino"; en: *Recopilación de textos sobre Alejo Carpentier*. Opc. cit. p.378

⁹ Carlos Fuentes. Op.cit., p.50-52



Reflexiones

La Pena de muerte



En los últimos días del mes de septiembre de 1996, el gobierno presidido por el abogado Abdalá Bucarám Ortiz, propuso la implantación de penas drásticas como la castración o la esterilización dirigidas a reprimir a los autores de la comisión de delitos de violación a menores de edad. Semanas antes, el mismo gobierno había lanzado la idea de que en el Ecuador, previo el visto bueno de la Iglesia Católica, se discutiría en el seno del Congreso un proyecto de ley que reinstauraría la pena de muerte en el País.

La Iglesia Católica, junto a otras respetables instituciones sociales y políticas, hizo escuchar su criterio en torno a estos propósitos legislati-

José Peña Ruiz

Profesor de la Facultad de Jurisprudencia.

vos y expresó su oposición a la pena de muerte, alegando una infinidad de motivos de orden ético y humanitario.

Debemos reconocer que es alentadora la posición actual de la Iglesia Católica. Con valentía ha revisado su posición tradicional frente a la pena de muerte. En la Summa Teológica, Tomás de Aquino sostiene, que así como es vital para la supervivencia de una persona la amputación de uno de sus miembros que está enfermo y puede contagiar a los demás, lo es también, para el bien común, la eliminación del hombre peligroso que corrompe la sociedad. La concepción teológica formulada por Tomás de Aquino, sigue siendo el pensamiento oficial de la Iglesia de Roma, mas, en nuestros días, sin contradecir frontalmente el pensamiento escolástico de Aquino, la Iglesia proclama la dignidad del ser humano por sobre todas las cosas, y de esa premisa parte la argumentación a través de la cual rechaza incondicionalmente la propuesta aludida, esto es, la reimplantación de la pena de muerte.

Cuando aún mantenía la idea de participar en las elecciones de mayo de 1998 como candidato a la Presidencia de la República el líder del Partido Social Cristiano, abogado Jaime Nebot, públicamente manifestó que era un compromiso de su partido luchar en el seno de la Asamblea Nacional por la reimplantación de la Pena de Muerte como un medio adecuado para frenar la ola delictiva que azotaba a nuestra sociedad.

Fue en estas circunstancias que la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Cuenca, emitió, a través de los medios de comunicación colectiva, un boletín de prensa que contenía la posición de esta institución, en torno a la pena de muerte y a las penas infamantes.

La argumentación de la Facultad partió de un concepto básico: la protección del derecho a la vida y a la integridad personal, "son bienes

jurídicos que no admiten excepciones, toda vez que la normatividad adoptada a través de tratados internacionales, por la Comunidad Mundial, esto es, por los países civilizados, ha prohibido unánimemente toda forma de trato inhumano, cruel y degradante como medio de rehabilitación social.

Consecuentemente, expresaba la Facultad, su total oposición a las propuestas gubernamentales, que parece que nacían del criterio errado, de que las penas drásticas eran el instrumento adecuado para prevenir la comisión de cierta categoría de delitos, y sostenía que científicamente está probado, que el efecto disuasorio y los propósitos rehabilitantes, no se consiguen a través de la agravación de las sanciones.

Dejaba claro el pronunciamiento de la Facultad, que esta posición, no podía ni debía interpretarse como una forma de respaldo a la delincuencia, sino que se trataba de un asunto de principios, aplicar penas infamantes o violentas constituye flagrante violación a normas humanitarias, que protegen los más preciados valores sociales sobre los que descansa nuestra cultura y vida social.

La violencia, decía el pronunciamiento de la Facultad, consciente o inconscientemente engendra mayor violencia. No se puede, como ente público, atender el lamento de las víctimas del crimen o de los familiares de las víctimas inocentes, que son reclamos justificados, pero que constituyen, la expresión primitiva de la venganza y no una respuesta científica a la presencia de la delincuencia.

El Ecuador, decía la Facultad de Jurisprudencia, debe luchar contra la delincuencia, pero dirigiendo su acción a la raíz del problema y para ello es preciso elevar los niveles de educación, crear fuentes de trabajo, transformar los sistemas de administración de justicia y fomentar la práctica de buenas costumbres a través del ejemplo. Por esta vía es posible superar la

crisis social, moral, económica y política en la que se encuentran postradas las mayorías del País. La delincuencia debe ser combatida, liberando material y espiritualmente al hombre, que está agobiado por la influencia negativa creada por una estructura social, colmada de violencia y discriminación.

Por su parte Amnistía Internacional sostiene, que la pena de muerte constituye una vergüenza para el sistema judicial de muchos países y concretando su análisis a algunos estados en particular, ejemplifica el caso de los Estados Unidos de Norteamérica, en donde dice, que permanentemente se incurre en arbitrariedades, injusticias y discrimenes propiciados por un sistema judicial muy apegado a la aplicación de la pena de muerte. Amnistía Internacional nos entrega datos realmente alarmantes. En el año 1993 han sido ejecutados en los Estados Unidos 38 personas y en el año 1995 eran 2.700 personas que se encontraban esperando su ejecución.

Amnistía Internacional a comienzos del año 1996 denunciaba que en la China se abusa de la aplicación de la pena de muerte. En el año 1990 han sido ejecutados en ese país 750 personas, y esta tendencia iba en aumento, para llegar en 1994 a 2.050 ejecuciones y hasta el mes de julio del año 1995, había ascendido a la escalofriante cifra de 1313 ejecutados.

El doctor Eduardo Cadena Arteaga, un jurista ecuatoriano que en el año 1927 escribió su tesis doctoral, obra que por su valor científico está publicada por la Universidad Central y que se intitula: "Anotaciones a la Jurisprudencia del Código de Enjuiciamiento Civil Ecuatoriano" nos entrega una reseña histórica sobre el desarrollo de la legislación ecuatoriana y al referirse a las maneras de administrar justicia en la Real Audiencia de Quito, ilustra ese pasaje, con la transcripción de una parte de una sentencia muy curiosa, que refleja la presencia del sistema

punitivo español en América y el rigor con el que se aplicaba la pena de muerte. Esta forma de ajusticiamientos perduró, como veremos más adelante, hasta principios de este siglo. Conozcamos el texto de la aludida transcripción:

"Fallo atento el mérito de la causa y la ninguna prueba de las excepciones alegadas por M. C. que debo condenar y condeno a éste, a la pena ordinaria de parricida que se le impondrá, sacándosele de la Cárcel donde se halla, arrastrado a la cola de un caballo por las calles públicas acostumbradas, a voz de Pregonero que haga manifiesto su delito, del cual modo será conducido al Lugar de la Horca compuesta de tres palos, donde será suspendido con un cordel al pescuezo hasta que Naturalmente muera; y el Cadáver será metido en un zurrón o saco de cuero, con un perro, una culebra, un gallo y jimio o mono, y cerrado la boca será arrojado en el río más inmediato". (Esta pena bárbara es conocida como el acculeus y está prescrita también para los parricidas en la Partida Setena, título 8, Ley 12. Las Siete Partidas, como sabemos fueron dictadas por el rey Alfonso X, El Sabio, en 1267).

En las Leyes de Indias están consideradas varias formas de sanción a los delincuentes, naturalmente que la más grave de esas sanciones era la pena de muerte que se aplicaba de diversas formas, a través de la horca o mediante decapitación, empleando el garrote y en los últimos tiempos se los fusilaba. Pero junto a la pena de muerte, las Leyes de Indias consideran la pena corporal que revestía una serie de modalidades, por ejemplo, la mutilación de la lengua, de las orejas o de los dientes. También se penaba marcando la cara del delincuente o azotándolo.

En el Código Penal expedido el 3 de noviembre de 1871 y conocido como el Código Penal Garciano, se mantiene el rigor de las penas para delitos que son considerados muy graves. El legislador parte del criterio de que el delito en sí, constituye un acto terrible, peligroso, su-

mamente dañino para el cuerpo social y por ello quién lo ejecuta merece los castigos más crueles.

La ejecución de la pena de muerte, según este cuerpo legal, debía ser anunciada por carteles que identificaban al delincuente con nombres, domicilio, nacionalidad y el delito cometido y naturalmente la pena que ha merecido. Los carteles eran fijados en los lugares más concurridos y se recomendaba utilizar la imprenta cuando era posible.

La ejecución estaba rodeada de las más tétricas solemnidades. Cada acto o hecho tenía el objeto de humillar en extremo al reo y causar la más profunda impresión en los vecinos.

Se levantaba entonces un cadalso o tablado sencillo, pintado o forrado de negro en un sitio público, apropiado para que a él concurran muchos espectadores. Sobre el banquillo y por encima de la cabeza del ajusticiado se colocaba un cartelón en el que, con letras grandes y legibles constaba el nombre, la patria y la vecindad del reo, el crimen cometido y la pena que se le ha impuesto.

Cuando el condenado a muerte era un asesino, debía llevar túnica de color blanco ensangrentada y un gorro encarnado. Si fuere condenado por traición debía ir descalzo y cubierto de túnica negra despedazada, gorro negro y manos atadas hacia atrás, y, si fuera parricida descalzo, con túnica blanca ensangrentada y desgarrada, encadenado al cuello, cubierta la cabeza con velo negro y manos atadas hacia atrás.

Antes de iniciar la espeluznante ejecución, era imperativo que se publicara a través de un pregón lo siguiente: En nombre de la República y por Autoridad de la Ley, NN natural de N. vecino de N. ha sido condenado a la pena de muerte que va a ejecutarse, los que levanten la voz, o de alguna manera intentaren impedir la ejecución de la justicia, serán castigados como reos de rebelión.

A excepción de los cadáveres de los parricidas, se entregaba los restos a parientes o amigos del ajusticiado para la sepultura, sin pompa ni

aparato alguno. Si no aparecieran amigos o familiares, eran las autoridades las que se encargaban de cumplir esa tarea o se donaba el cadáver para alguna operación anatómica.

Los cadáveres de los parricidas se sepultaban en lugares apartados, fuera de los cementerios públicos y no era permitido colocar señal alguna que denote el lugar de la sepultura.

La pena de muerte no podía ejecutarse ni en domingos, ni en días festivos, ni en Semana Santa.

Desde la cárcel hasta el patíbulo los reos eran acompañados de un sacerdote, de la autoridad que presidía la ejecución, de un escribano y un alguacil, todos con traje de luto y seguidos de escolta. También se acompañaba de los condenados a ver ejecutar la sentencia, quienes iban con igual vestidura que el ajusticiado, pero con la cabeza descubierta y atadas las manos.

El Código Garciano con algunas reformas no sustanciales, tuvo vigencia hasta 1906. En este año alcanza Eloy Alfaro a cristalizar algunas pretensiones que había proclamado durante su larga vida de revolucionario. Son las ideas liberales las que implantan en las universidades del Ecuador, la enseñanza del Derecho, basándose en nuevas concepciones. Se destierra de la cátedra el pensamiento de Farinaccio, Deciano, Gandino y otros, para abrazar los postulados del Nuevo Derecho Penal proclamado por Beccaria, Montesquieu y Rousseau.

El Liberalismo transforma en verdades incuestionables muchos principios, como la necesidad de que la administración de justicia sea pública, y que las pruebas sean claras y racionales, que las penas sean iguales para todos y proporcionales a la gravedad de los delitos, y que los juzgadores busquen la forma de aplicar las sanciones más eficaces y menos afflictivas, de modo que las penas no persigan imponer castigos, cuanto reprimir a los futuros delincuentes. Proclama el Liberalismo que la pena de muerte es injusta, innecesaria y menos eficaz que otras penas menos crueles. Es mejor disuadir que

sancionar y hay que combatir el delito por medio de la disuasión.

Cierto que algunos de estos principios, aún hoy, son meras proclamas, pero también es verdad que los cuerpos legales están compuestos de realidades y de aspiraciones, por eso el camino del derecho es interminable.

Como un homenaje a la única y verdadera transformación política y social que recoge nuestra historia republicana, la Revolución Alfariata, es imperativo defender la vigencia de los postulados de ese Derecho Penal Humanitario que cada día se ve enriquecido.

Los modernos pensadores del Derecho Penal sostienen que la pena debe obtener el más alto grado de validez, cuando al cumplir su objetivo, cause el menor daño o aflicción al delincuente, entonces estaremos frente a un sistema de justicia que respetando al ser humano, sea al mismo tiempo eficaz.

Eduardo Novoa Monreal manifiesta que la pena debe ser estimada como una reacción social en sí misma, al reafirmar la validez y vigencia del ordenamiento jurídico, y al contrarrestar la perturbación que en él ocasionó el delito.

No es posible entonces adoptar formas primitivas, como sistemas de punición. Por motivaciones esencialmente humanas, todos estamos ciertos de que la venganza no encarna un ápice de justicia. Ya no es la hora de devolver un mal con otro mal. Ni es la hora de que la "justicia" se halle en manos de los particulares. Han sido paulatinamente superadas las formas inhumanas y crueles de afligir a los delincuentes, hoy podemos denominar a nuestra época, la del perfeccionamiento del sistema humanitario que tuvo su arranque en la segunda mitad del siglo 18, cuando además del morigeramiento de las sanciones, se inicia el aprovechamiento científico de ellas, no solo para mejorar la situación del condenado, sino como un medio de lograr plena eficacia social.

El jurista alemán Hans Heinrich Jescheck dice que en todo Derecho Penal, basado en prin-

cipios racionales y humanitarios, resulta la pena de muerte ilegítima y por lo tanto hay que rechazarla sin paliativos, porque no existe ninguna razón en favor de su restablecimiento y sí muchas, absolutamente convincentes, en su contra.

Ningún juez del mundo, dice Jescheck, es competente para pronunciar una sentencia de tal magnitud y esta pena no es necesaria desde el punto de vista político criminal, pues no tiene mayor eficacia intimidatoria que la prisión perpetua.

En los casos de error judicial, la pena de muerte es, además, una desgracia irreparable ejerciendo un efecto deplorable en la psique de la comunidad, hasta el punto que puede esperarse de ella un efecto criminógeno más que preventivo.

Jescheck se refiere a la opinión pública en torno a la pena de muerte y lo comenta así: el resultado de las encuestas realizadas en los últimos años entre la población, muestra la existencia de una mayoría creciente en favor del restablecimiento de la pena de muerte. El aumento de los delitos violentos y la aparición del terrorismo internacional han incidido notablemente en esta evolución. El legislador debe resistirse a estas tendencias y sobre todo demostrar a la población que el restablecimiento de la pena de muerte no alterará ni la frecuencia de la crueldad de los delitos violentos, ni cortará la ola de terrorismo, sino que más bien podría tener un efecto contrario, porque los decididos a realizar acciones extremas, recurren a las armas aún más prontamente, si ven que el estado también mata.

Ahora que conmemoramos medio siglo de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre estamos obligados a reafirmar permanentemente nuestra fe en los derechos esenciales del hombre, en su dignidad y en el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas.



A propósito de la clonación



"El que ríe es que aún no ha oído las terribles noticias"
(Bertold Brecht).

Se acerca el fin del mundo? La novelería de que ya mismo se acaba el mundo ha servido para asustar a los incautos desde hace mucho tiempo, pero esta vez podrían ser incautos los que no se asustan.

No vamos a analizar aquí los procesos técnicos por los cuales se realiza la clonación, por la sencilla razón de que son múltiples los caminos y las posibilidades para realizarla.

Empecemos por sentar las bases científicas:

No es cierto que la clonación sea un novedad ultramoderna, ya que como posibilidad factible ha estado en el escritorio de la ciencia desde hace mucho tiempo.

Tampoco es un producto de la casualidad, sino el fruto de la evolución tanto de la ciencia como de la tecnología, así como del mejor intercambio de conocimientos de la comunidad científica.

De hecho son similares a los clones por ejemplo las razas de perros obtenidas por repetidos cruces entre hermanos, lo que da seres prácticamente idénticos, existen también importantes analogías con los procesos de inseminación artificial y grandes similitudes con los llamados bebés de probeta. Antes ya se han clonado animales inferiores y en plantas la clonación es historia antigua.

Waldo Calle Calle

Profesor de la Facultad de Filosofía

La novedad más allá del hecho de que se haya clonado una oveja y una vaca es la posibilidad de clonar seres humanos. De tal manera que centraremos nuestro interés en este sentido.

Los humanos como las demás especies tenemos en la mayoría de nuestras aproximadamente 10 billones de células, una cantidad de 10 picogramos de DNA, que no es más que la información genética escrita en un lenguaje químico. Hay células muy especializadas de nuestro organismo de no tienen estos 10 picogramos de DNA, y en el caso de las células de la reproducción, óvulo y espermatozoide, solo se tiene la mitad, esto es 5 picogramos cada una, de tal manera que al unirse la célula masculina con la femenina para formar el cigoto ya tenemos otra vez los 10 picogramos de información genética.

El DNA es la sustancia química en donde el genio de la creación, Dios o como prefiera usted llamarle puso en letras toda la información necesaria para fabricar un nuevo ser humano, incluyendo instrucciones para reparaciones y para hacer copias de las instrucciones, para que al reproducirse, cada nueva célula tenga a su vez todas las instrucciones necesarias, y así al infinito.

El DNA está formado por 4 clases (letras) de nucleótidos que leídas en secuencias de 3 van ordenando la secuencia de aminoácidos de las proteínas, que son las sustancias por las que o a través de las que se realizan todos los procesos de los seres vivos. Esto podemos ampliarlo, pero lo relevante solo es comprender que en prácticamente todas las células de los seres vivos, sin que sean células de reproducción, se encuentra absolutamente toda la información genética necesaria para fabricar otro ser vivo, idéntico desde el punto de vista genético al ser del que forma parte. El ambiente en el que nazca y crezca tendrá un importancia relativa ya que el patrón genético es una especie de encarnación

del destino, y nada puede tener o hacer un ente si no tiene la dotación genética para ello.

Sentado este precedente hagamos conexión con algo ya mejor conocido: En el proceso normal de la reproducción, un óvulo fecundado por un espermatozoide se desarrolla hasta dar un nuevo ser, en el caso de nosotros los mamíferos, en el útero de la madre.

Para clonar una persona no tenemos mas que tomar toda la información genética de una de sus tantas células y hacer que se produzca un nuevo ser idéntico. Cómo? Por ejemplo en un óvulo al que se le ha sacado sus 5 picogramos de DNA y se le ha introducido los 10 picogramos de DNA del único progenitor. En este caso el óvulo no aporta más que un vehículo para el desarrollo de una información genética completamente ajena, igual sucede con el útero y el cuerpo de la persona que se encarga de su desarrollo y que con rigor científico ya no puede llamarse madre.

La tecnología que se use para sacar la información genética e introducirla en otra célula está en investigación y evolucionará como todo lo que comienza a existir. Las técnicas de ingeniería genética son desde hace mucho parte del arsenal científico humano. Incluso se puede pensar en la posibilidad de reproducir seres sin el concurso de óvulos biológicamente formados que podrían reemplazarse por ingenios artificiales.

El hecho es que ya se han clonado seres vivos superiores como los mamíferos. Esto significa que ya se pueden clonar seres humanos, así de simple, no es cierto que técnica o científicamente esto sea más complejo. Entonces tenemos un hecho que entra en el conjunto de nuestras inquietudes: la posibilidad de clonar seres humanos.

Veamos entonces el presente y el futuro a la luz de la actualidad científica, con la posibilidad de clonaciones humanas incluidas.

Lo primero que me viene a la mente es la típica y ancestral hipocresía humana que pretende poner una moral malentendida como guía y señora de todos sus actos incluyendo la conducción de su búsqueda incesante del conocimiento. El miedo colectivo obliga a respetar no la conciencia ni la verdad, sino la apariencia, ese falso hombre y esa falsa humanidad que solo existen en los espejos en que nos miramos de manera cómplice todos los humanos porque tenemos miedo de vernos cuán feos somos si no tergiversa nuestro espejo las imágenes a nuestro antojo. Y ya surge el puritanismo al decir que esto sería un horror en solo pensarlo, hay Dios mío a dónde hemos llegado, la naturaleza divina del hombre no lo permite, señores del Vaticano manden una bula papal a todo el mundo.

La mejor forma de matar un principio de ética, es fanatizarse, rasgarse las vestiduras, polarizar gratuitamente las posiciones según la tendencia del momento, con lo cual no se permite la suficiente discusión y la desmitificación que permitan que dicho principio ético sobreviva con las bases firmes de la verdad, sino sólo con los tenuous andamios de la fe del carbonero, del fanatismo analfabeto, del puritanismo de catecismo.

Pero la experiencia nos ha enseñado que el humano es curioso por naturaleza, que las investigaciones no se han detenido porque algún cura de parroquia grite desde el púlpito. "...Y sin embargo se mueve" dijo Copérnico después de renegar de su verdad para librarse de la hoguera a la que le estaba condenando la inquisición; Darwin fue ridiculizado por plantear la evolución que demasiado tarde ha sido reconocida por El Vaticano. Esa es la historia del hombre y de su hambre por saber, bajo los poderosos estímulos de su ambición entendida en el positivo y negativo sentido de la palabra.

Debemos preguntarnos si sería o no moral clonar seres humanos, habría algún caso en el que sería útil? Pensemos antes en los rayos X: Inducen mutaciones y por lo tanto son dañinos para los seres humanos, sin embargo se usan ampliamente; pero al usarse en casos innecesarios han sido graves factores de riesgo que de hecho han matado a muchos. Y así todas las cosas, por ejemplo un suero antiofídico o una vacuna contra la rabia administrada en casos dudosos, solo por seguridad ya que la culebra pudo ser venenosa o el perro estar con rabia, han producido muchas muertes. Pero el riesgo estadístico hay que jugarlo.

Ahora sí imaginémosnos qué pasa al investigar sobre clonación: Tendrá el primer ser humano clonado el mismo espíritu, la misma alma, se clonará la esencia inmutable del ser para dar dos esencias? Los estudiosos de los conocimientos místicos y esotéricos tienen miedo de caerse de su andamio espiritual, qué va a pasar con los conocimientos místicos cuando nos enfrentemos a la realidad de humanos clonados. Será el apocalipsis o sólo arderá Troya? Pero obviamente en el mejor de los casos va a ser algo gravísimo, que al menos yo con mi espíritu aventurero pagaría para sentarme a ver el resultado desde la primera fila y me revolvería para ver las caras de los fanáticos que creen que solo por ser humanos ya somos divinos e intocables y que inconscientemente prefieren que no se conozca más sobre ellos so pena de achicarse demasiado al encontrar sus reales dimensiones. Pero siempre una mala verdad es mejor que una buena mentira, y con frecuencia las verdades son infinitamente más maravillosas que los sueños, quien no cree en esto no ha vivido o no ha amado de verdad. Que Dios les de vida y les regale amor.

Permitiremos la investigación? O se hará la investigación sin permiso. Caso nada infre-

cuenta. O es que para investigar la bomba atómica los gobiernos pidieron permiso al Vaticano o pidieron opinión a los moralistas y especialistas en ética ajena? En el mismo marco de la genética los investigadores ya fueron perseguidos y callados para reemplazarse por genetistas acordes a la doctrina comunista. Acaso aquí la historia se repita, vamos a pedir que nadie investigue mientras los que pueden investigar lo harán a escondidas, pero con los mejores auspicios y la más amplia financiación. Es que la genética es tan importante en el campo de la estrategia de la dominación humana como lo son las armas atómicas o los satélites en el espacio. En el lado oscuro del poder la discusión no se hace como en el lado que siempre mira al sol, esto es en los diarios y revistas de los profanos y no iniciados en la verdadera naturaleza de los hombres.

A tropezones o a saltos la investigación continuará normalmente, esto es en seres de otras especies y luego será simple y llanamente aplicada a la especie humana, a despecho de la humareda que se levantará en contra de la misma.

Pero, podría ser bueno alguna vez esto? Digo, si habría algún caso en que todos estuviéramos de acuerdo, incluyendo fanáticos y moralistas en aplicar una clonación en seres humanos? Claro que sí.

Pero antes quisiera decir que la bondad de un conocimiento no está en sus aplicaciones inmediatas, sino en la base que constituye para nuevos conocimientos y tecnologías; así se hizo el progreso humano, y así debería seguir haciéndose.

Qué pasa si una Marilyn Monroe es clonada para la felicidad de sus millones de seguidores? Qué pasa si los genios son clonados o qué pasa si los hombres buenos para la guerra o para el rock son robotizados o clonados? Y,

una vez clonados, al pasar el tiempo necesario para que nazcan, crezcan y aprendan, seguirán siendo convenientes o necesitarán ser eliminados? Y así podemos plantearnos hermosas y terribles preguntas?

Pero aguzemos el ingenio y veamos casos factibles, en el aquí y ahora de la ciencia:

Una pareja de recién casados tiene un niño hermoso a quien desde luego aman mucho. En un accidente de tránsito muere el niño a los pocos meses de nacido. El desconsuelo es indescriptible. Actualmente la pérdida de un ser querido no se la acepta, aunque es irreparable; pero qué pasa en el caso de que sí sea reparable? A la pareja en mención podríamos decirles que se consuelen, que son jóvenes, que pueden tener otros hijos, pero el amor es así y los padres no quieren otro hijo sino ese mismo hijo. Bien, pueden tenerlo. Cómo? Pues por clonación de las células del niño muerto (aunque el niño está muerto, sus células y la correspondiente información genética sobreviven tiempo más que suficiente); se las toma, van al laboratorio, se saca la información genética se pone en un óvulo de su propia madre que viene a ser, en este caso, madre también del clon ya que en su momento aportó la mitad de la información genética. Así van a tener el mismo niño, con las mismas características, le pondrán el mismo nombre y todos estarán felices. La influencia del medio ambiente es muy relativa ya que en este caso se desarrolla en el mismo útero, nace y crece en ambientes casi idénticos. Sería esto un crimen o sería un homenaje de la ciencia al amor?

Pero esto es solo un pálido comienzo de la fantasía y de las posibilidades imposibles que la evolución tetradimensional pueden realizar.

Dejemos volar un momento al pájaro de los sueños con las alas de la verdad científica, algo así como el realismo fantástico de la literatura.

Volvamos un instante del oriente de la fantasía positiva al occidente de las piernas de Marilyn Monroe, a manera de un símbolo de un sueño imposible solo porque ella ya está en una dimensión inalcanzable. Porque para quien ama, su amada es mejor que Marilyn, y cuántas veces ha habido muertes y tragedias al disputarse al ser amado. Para estos casos extremos no habría más que clonar a Julieta y los dos Romeos se sortean, el Montesco que gana se queda con la novia y el Capuletto que pierde deja a su clon germinando y se somete de inmediato a la hibernación que ya se realiza actualmente, para ser activado cuando la novia esté a punto de caramelo, y desde luego en un mundo mucho más hermoso que el anterior en el cual perdió la apuesta, convirtiéndose así en un ganador, ya que al reír al último va a reír mejor.

Pero enfoquemos ya por un instante sobre el hecho de que si esto es moral o no. La tendencia farisea es gritar que no, lo cual me obliga a mí que siempre he nadado contracorriente, a decir que sí, que sí es moral, siempre que se considere como moral lo que la humanidad ha investigado, y se considere lo artificial como natural ya que lo artificial es hecho por el hombre, que es en esencia parte de la naturaleza. El problema aquí como en otros casos estriba en algo que ha sido una de las constantes en mis convicciones personales: De que la evolución científica y tecnológica humana no va al mismo paso, ni al mismo tiempo que la necesaria evolución filosófica y moral. Esto es que nos caen los adelantos científicos en un contexto en donde el pensamiento filosófico y social se ha quedado, está casi relegado a grupos de extraños pensadores, pobres además de caducos. Por lo tanto la carroza de la muerte viaja adelante de los caballos que deberían ser quienes la arrastran. Así los conocimientos atómicos, a más de matar a muchos inocentes, han servido para producirnos úlceras y subimos la tensión arterial

y no para fines positivos. Pero si el pensamiento profundo y la verdad condujeran al mundo, otra muy distinta sería nuestra realidad y nuestro futuro. Pero aquí mandan los políticos que poco saben de la ciencia, y los científicos timoratos que nada quieren saber de la política, por lo que hay que enseñar a los unos el abecedario de la ciencia y a los otros el ABC de la responsabilidad política.

Pero todavía no hemos contestado si es moral o no.

Aportemos más luz sobre el tema, pero como si estuviéramos iluminando la pista con los juegos de luces de una discoteca, que nos permite ver algo de la realidad y mucho del aura proyectada por nuestra mente sobre esa misma pista. Ahora se habla mucho de la realidad virtual, he visto en algunos lugares de Europa gente cubierta los ojos con lentes especiales y que tiene en sus manos aditamentos electrónicos, realizando desesperadamente maniobras, viviendo quien sabe qué aventura, acaso salvando al mundo, todos en un realidad virtual, mientras que los que están afuera no ven ni sienten nada, salvo la angustia de que la cola para comprar los tickets no se mueve lo suficientemente rápido. Es esto moral? Es moral que seamos virtualmente felices y realmente desgraciados?, no será mejor nominarla virtual a la copa amarga de nuestra vida de ahora y hacerla real a la dulce copa del mundo virtual ya sea electrónica por medio de artefactos o química por medio de drogas? Difícil decir dónde termina y comienza lo moral o lo inmoral. Difícil al hablar de clonación decir en dónde están las fronteras de los hombres.

Con todo lo cual comprendemos que no es tan simple calificar o no de moral la clonación.

Pero veamos si no es tan grave tener más que virtualmente y casi realmente el mundo en las manos al navegar por Internet. Podríamos

también pensar que esto es inmoral, pero no solo que todos lo consideran moral, sino que incluso los que lo desarrollaron lo consideran muy rentable, lo cual es por supuesto mucho más importante que saber si es o no moral. En este contexto la pregunta es: Será rentable la clonación humana, ya que es indiscutible que la clonación de otras especies es desde ya un negocio redondo que va a matar de hambre por lo pronto a unos cuantos millones de pastores de ovejas y criadores de vacas. Pero lo de la rentabilidad sería tema para un almuerzo en la cámara de comercio y no aquí.

Y ya una vez elevados en vuelo, soltemos cada cual nuestros planeadores para tarde o temprano tocar obligadamente tierra y en consenso preocuparnos de cosas más simples como por ejemplo de qué comeremos.

Qué podrá pasar en la macabra combinación de la degradación de los frágiles andamios de los principios morales más las técnicas de ingeniería genética, más la clonación, más los intereses políticos, más la energía atómica y más algunos etcéteras tanto o más peligrosos.

En ese mare magnum laberíntico serían impredecibles los resultados finales. Por ejemplo cuál será finalmente lo que la legislación atribuya como derechos y deberes a los clones, serán iguales al de los no clonados? O tendrán una larga historia similar a la de los hijos fuera de matrimonio hasta que luego alcancen la igualdad; podremos tener esclavos clones en el siglo 21 cuya rojiza aurora asoma ya ante nosotros? Y qué les atribuirá la religión, en nuestro medio la cristiana, qué hacer con sus almas clonadas por acción del hombre sobre la creación de Dios? Pero, si no estoy mal acordado (lo digo solo por hacerme el que no sabe lo que dice) Eva fue un clon de Adán, solo que el génesis que fue escrito por revelación hace mucho tiempo dice que a Adán le sacaron una costilla, porque si decía que le sacaron su DNA

y lo manipularon genéticamente, nadie lo hubiera entendido; es más, le cedo al amable lector mis alas para que haga sus propias especulaciones respecto de otros misterios religiosos, sin descuidar la Trinidad, la concepción sin dejar de ser virgen, etc, atrevimiento que lo hago con respetuoso temor.

Pero hagámonos brujos y adivinemos que más va a pasar con los clones. Mis clones son hijos míos o solamente mi exacta reproducción (para que nadie se preocupe yo también voto en contra de mi clonación), o son "yo mismo"? Y los clones de mis clones siguen siendo "yo mismo" o mis nietos?, como ven no ha sido tan difícil encontrar la fuente de la eterna juventud, estamos ya sólo a un paso, porque además ya mismo tenemos noticias científicas acerca de lo genes del envejecimiento; para parecer brujos solo hace falta estar más o menos al día en los conocimientos científicos. Pero sigamos libremente e imaginémonos si con la clonación no se podría evitar el robo de niños, situación que se ha dado entre otros fines, con el de obtener córneas u otros órganos para trasplantes, o acaso se piense en crear bancos de órganos. Qué pasa si una persona necesita por ejemplo tejido de la médula espinal compatible al 100%; será moral (porque factible sí es) tomar su información genética para hacer un clon del cual extraer médula para trasplante?, igual puede suceder con varios tipos de cánceres, con la necesidad de tener piel para quemaduras, riñones clonados de donadores "universales" u otros órganos para trasplantes. Solo estos últimos planteamientos absolutamente posibles son suficientes para callarnos y esperar.

En este mundo marcado por el confort y el placer, el largo, doloroso y laborioso trabajo de tener hijos y criarlos, podría, en especial en los países muy desarrollados, reemplazarse por formas y sistemas de perpetuación en que la clonación podría jugar un papel transformador.

Así, la familia como núcleo fundamental de la sociedad podría pasar a la historia, mientras que instituciones especializadas harían esta dura labor. Dura batalla entre la comodidad y el instinto maternal.

Pero qué pasará con la llamada prueba plena de los juicios penales, cuando algún abogado entre experto y avezado arguya que "mi cliente no es el asesino sino su clon"?

Y antes de que otros me ganen en fantasía, me apuro en preguntarme si no será mejor para una pareja que no tiene hijos, en vez de adoptar hijos ajenos, tan escasos en los países desarrollados, tener un clon igual al padre y una linda clon igual a la madre, y si los clones tienen en la escabrosa materia del amor, los mismos gustos que su antecesor, ya se verá si no se enamoran ipso facto entre "hermanos", y vaya usted a saber si lo obvio que sucedería se debe llamar incesto o quién sabe qué nuevo nombre se deba inventar.

Y ya algún cineasta podría pensar en que al hacer la película sobre la vida de una estrella

de cine, se deba a tiempo tener un clon para que haga el papel de dicha estrella cuando todavía estaba en edad infantil. En fin, habrá que legislar sobre si tienen o no derecho al voto, y cuidarse lo suficiente, no sea que se sigan clonando y los no clonados quedemos en minoría.

Estamos por lo tanto confrontando avances científicos que van a poner a prueba si los llamados principios son realmente tales, porque existe la posibilidad de derrumbar axiomas que han servido de base para edificar filosofías y doctrinas, así, hasta el Yin y el Yan corren grave peligro. Por suerte no es verdad que yo sea brujo y por lo tanto ni yo ni otros saben qué pasará, lo cual me alegra mucho, ya que la pelea de fondo parece que va a ser muy interesante, a riesgo de que me caiga algún puñete suelto. En lo que a mí concierne quiero seguir sentado en la primera fila.

Aunque se podría decir que estoy eludiendo opinar si es moral o no la clonación. Efectivamente así es.



Moral y religión

-algunos discernimientos-

Continuación...

4. EL REINO DE ESTE MUNDO.

A propósito y a pesar de los argumentos de quienes defienden con embustes el papel del Opus Dei, diremos en primer lugar que esta organización traduce "Obra de Dios" y coincide totalmente con la orientación política de la jerarquía superior de la Iglesia Católica, con el actual Papa a la cabeza: la opción preferencial por los ricos.

Efectivamente, fue fundado el Opus Dei por el fraile aragonés José María Escrivá Balaguer (estos son sus nombres y apellidos originales), el dos de octubre de 1928, es decir en plena dictadura del fascismo español, dirigido por el general Primo de Rivera (1923-1929). Poco después, Francisco Franco, otro general fascista, se convertirá en íntimo amigo de Escrivá.

En el seminario de Zaragoza, en donde estudiaba el joven Escrivá, sus compañeros de aula le motejaban de "Rosa Mística", en razón de su fanatismo. Hombre lleno de complejos, avergonzado por su origen modesto, un día decidió cambiar la forma de escribir sus nombres

y apellidos: La "B" de Escrivá fue sustituida por la "V", agregó la partícula "de" antes de Balaguer y unió José a María: "Josemaría", resultando su nueva identificación como Josemaría Escrivá de Balaguer, lo que ya le parecía aristocrático y distinguido. El futuro "santo" no conocía la modestia, ciertamente.

En su concepción religiosa y política, Escrivá de Balaguer compartía los puntos de vista del feroz dictador Francisco Franco y de los sectores católicos ricos, aristocráticos y de un conservadurismo radical de aquellos tiempos, tanto que este raro beato y luego santo del Opus Dei, señalaba que había que reclutar para su organización a los "más listos, los más preparados, los más poderosos..."(23). Como el beato Alberto Dahik en nuestro país, agregaríamos nosotros.

Téngase presente el hecho de que el Opus Dei se llevó muy bien con la dictadura franquista, que persiguió, encarceló, deportó y liquidó a miles de intelectuales, políticos, artistas y hombres públicos que no comulgaban con dicho régimen dictatorial ultraconservador, que mantuvo a España en el oscurantismo y que reprimió violentamente a la clase trabajadora; el Opus Dei, en una actitud francamente vergonzosa, logró afianzar sus posiciones al interior del gobierno, mediante el nombramiento de ministros, técnicos e inclusive con la colocación de sus miembros en las falanges franquistas, la variante

Marco Robles López

Profesor de la Facultad de Ciencias Agropecuarias

del fascismo en España.

Su mayor influencia alcanzó la orden a fines de la década de los 60 e inicios de los 70, pero en 1974 se restringió notablemente su poder político, cuando Franco resolvió alejar de su gabinete a 11 de los 19 ministros (24), la mayoría de los cuales procedía de la organización.

Con la muerte del dictador el Opus Dei mantuvo su influencia en el gobierno español, al mismo tiempo que se expandió a otros países capitalistas, Italia particularmente, logrando penetrar en las mismas entrañas del Vaticano. Igualmente la orden llegó a Latinoamérica.

Sus miembros secretos no solamente ocupan puestos clave en los gobiernos de varios países, sino también en la economía, vida cultural y educación: industrias, bancos, compañías de comercio, universidades, prensa, radio, televisión. De manera que el objetivo principal del Opus Dei no es precisamente el amor fraternal, como ingenuamente decía no hace mucho una candidata vicepresidencial en nuestro país, sino el poder político y económico.

En España ya hace algunos años que ha venido controlando cosa de 14 bancos, 16 compañías constructoras, 4 firmas de la industria química, 10 organizaciones editoras y cinematográficas (25). ¿Acaso no representa todo esto el reino de este mundo?

Los bancos que ha controlado el Opus Dei en España, según una prestigiosa publicación (26), son los siguientes: Banco Europeo de Negocios, Banco Atlántico, Unión Industrial Bancaria, Financiera Euro-Española, Universidades de Inversiones, Unión Popular de Seguros, etc.

En América Latina la orden cuenta con algunos miles de miembros conspicuos, que han llegado o se encuentran en las más altas esferas del poder civil, como en Ecuador el economista Alberto Dahik, ex-vicepresidente de la república, o Juan Larrea Holguín y Antonio Arregui,

altos directivos de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

Actualmente el Opus Dei es una innegable potencia económica que se encuentra bajo las órdenes directas de la Santa Sede. Esta situación obedece a que el Papa Karol Wojtyła, que tomó el nombre de Juan Pablo II (luego de la súbita muerte de su antecesor, Juan Pablo I, considerada como un asesinato por el escritor inglés David Yallop [27], lo que nunca ha sido refutado por los aludidos del Vaticano), imprimió un profundo viraje conservador a la política del Vaticano, como brevemente hemos visto, para lo cual empezó atacando a la Teología de la Liberación, al mismo tiempo que fortaleció la presencia de la orden que ya llevaba algunas décadas luchando contra todos los movimientos y organizaciones de corte progresista o socialista. Escrivá de Balaguer que visitó Chile en tiempos de la sanguinaria dictadura de Pinochet, criticó a los "hijos desleales de la Iglesia", es decir a los teólogos de la Liberación y justificó los crímenes de la dictadura!, afirmando: "Yo os digo que aquella sangre es necesaria"(28).

Escrivá, un cínico incorregible, murió en 1975, fiel a sus tesis conservadoras, a su opción por los ricos y poderosos y a su defensa de las dictaduras de extrema derecha, como la de Franco en España o la de Pinochet en Chile. Fraile afortunado, pronto le hicieron beato y luego el Papa Juan Pablo II, en mérito a unos supuestos milagros (Sor Catalina Serna, ex-superiora general de las Carmelitas de la Caridad, en donde dicen que Escrivá curó de un tumor a la monja Concepción Boullón, había declarado: "Yo no me enteré de nada". Así es esta historia de embustes), le elevó a la categoría de santo, le llevó a los altares, un 17 de mayo de 1992. ¡Un genuino "santo" fascista!, diríamos nosotros.

Ahora Josemaría Escrivá de Balaguer, debe gozar de la eterna bienaventuranza celestial en unión de su dilecto amigo y cofrade, el

ex-dictador Francisco Franco, el otro "santo" varón del falangismo, la variante española del fascismo. ¿También a este misticón algún día le llevarán a los altares?. Todo es posible en el reino del Opus Dei.

No olvidemos, asimismo, aunque sea como simple ilustración, que en estos aspectos señalados, juegan un rol insoslayable las contradictorias cuestiones de la religión en su conjunto, como la concepción ideológica del mundo del Vaticano; la inflexible vigencia de ciertos dogmas anacrónicos que han posibilitado el avance en países como los nuestros, de confesiones y sectas protestantes y de otras religiones, armadas de estructuras menos rígidas, de más simples jerarquías y sin dogmas anticuados que dan las espaldas a la realidad; pero igualmente pesan positivamente otras aristas de esta situación: el nexo que puede ligar al cristianismo y al humanismo; la cuestión sobre los fundamentos humanistas de aquel, desde su surgimiento hace ya dos mil años, y determinados intereses políticos que han influido en su mundivivencia a través de los siglos.

En efecto, en el estado de ánimo sedicioso del primitivo cristianismo, dirigido contra el yugo de los explotadores, sean estos los representantes del imperio romano o de las castas dominantes de los connacionales, se expresaba la esperanza de un orden social justo, establecido por Dios, ¡precisamente aquí en la tierra!, cuando el mal y los vicios sean liquidados y se consagre la bondad que será premiada.

Entonces, en ese original cristianismo, por supuesto que estuvieron presentes algunas ideas humanistas y democráticas (negarlo sería expresión de un innegable sectarismo), aunque sea cubiertas por una envoltura mística e inclusive notoriamente tergiversada. Esto precisamente significa los anhelos de una liberación social de los subyugados, de los pobres y marginados, de los esclavos; la esperanza de la igualdad; la

hermandad como norma de las relaciones humanas, etc., etc. Aspiraciones que, sin embargo, desde hace dos mil años no se han cumplido.

Ulteriormente, se dio un profundo viraje a esas concepciones, señoreó un espíritu pesimista, las comunidades cambiaron radicalmente en cuanto a sus componentes, pues ingresaron a la nueva religión ricos mercaderes, agiotistas, dueños de grandes propiedades agrarias, esclavistas, burócratas del imperio, hasta que el cristianismo finalmente se transformó en una doctrina e ideología dominante que reflejaba los intereses de las clases poderosas económica y políticamente, prevaleciendo en esta forma hasta los actuales tiempos, primordialmente a nivel oficial. De no ser así, no se explicaría el surgimiento de la Teología de la Liberación, por ejemplo, en los países latinoamericanos.

Como consecuencia, aquello que subyacía en lo profundo de la psicología del cristiano desde los tiempos más remotos de la nueva religión y también de las comunidades judeo-cristianas -el premio o el castigo por las buenas o malas acciones-, emergió a los primeros planos, pero no ya para ser establecido en este mundo, ¡sino en la existencia de ultratumba, del más allá!, es decir con la retribución o condena después de la muerte, y la consiguiente apología de la resignación y sobre todo de los sufrimientos aquí en la tierra, todo esto engarzado a la creencia del pecado universal y su contrapartida, la misericordia divina. Pero advirtamos una cuestión: desde que logró consolidar un gran poder, no solamente espiritual sino también ideológico, político y económico, el Vaticano y en general la cúspide de la Iglesia, ¡jamás han vuelto a conocer la pobreza franciscana, las angustias y sufrimientos que depara a los pobres esta vida terrenal, y que también compartieron las primitivas comunidades cristianas hace dos mil años!. Y lo que es no menos importante: nunca más esa Iglesia rebelde de los tiempos

de Jesucristo ha vuelto a protestar contra el poder político de los sectores dominantes, o si lo ha hecho ha sido de una manera muy blanda, por la sencilla razón de que extravió el rebenque que utilizó su fundador para expulsar a los mercaderes del templo. Es que de la rebeldía se pasó a la conciliación o inclusive al pacto.

5. MAL, PECADO, INFIERNO, PARAISO.

A propósito de estos muy interesantes temas, conviene señalar que, contrario a la idea que generalmente prevalece en algunos círculos de creyentes, la noción de pecaminosidad es específicamente religiosa y determina, en gran medida, la concepción cristiana sobre la naturaleza del mal en el mundo, profundamente diferente a la comprensión que la moral no religiosa tiene de la misma, pues aquella opera en el concepto religioso sobre el divorcio de la acción humana con respecto a los designios divinos, en tanto que la segunda tiene que ver con las injusticias sociales, las inequidades, la violencia, la corrupción, la impronta de un núcleo familiar o un entorno social precario y agresivo, que priva de una correcta formación en los valores éticos, etc.

Esto es así, cuanto que en sus orígenes más remotos, los neanderthales que se inhibían de devorar al miembro muerto de la comunidad o al enemigo abatido en el combate, no lo hacían por ninguna consideración religiosa, porque sobre todo en sus representantes más antiguos, de hace 100.000 años o más, no se ha determinado absolutamente ningunas formas tempranas de religión, ningunos signos de dualización del mundo (en terrenal y de ultratumba, lo que es inherente a cualquier creencia religiosa), ¡sino por motivos altruistas que ya se vislumbraron en aquellos inmemoriales tiempos!.

De hecho, el pecado siempre se ha vinculado a la perecibilidad y al castigo o recom-

pensa en ultratumba, concepción diferente a la de las primeras comunidades, como ya hemos visto. En este contexto, el miedo y en algunas ocasiones hasta el terror que siente el ser humano frente a la muerte -desde luego cuando ésta no es repentina y violenta, constituye una de las razones psicológicas más profundas que engendran la creencia en la vida en el más allá; en definitiva, en un ser supremo. Por ello dirá L. Feuerbach: "Únicamente la tumba del hombre... es el lugar de nacimiento de los dioses" (29).

Pero, además, en nuestra concepción sobre el mecanismo psicológico de la interpretación del problema religioso de la muerte, podemos ver en esto el refugio (o evasión) de naturaleza eminentemente psicoterapéutica: *la fe en la vida de ultratumba aligera los martirizantes momentos de la agonía.*

Es que, como la muerte es ineluctable, ineludible y al mismo tiempo una función de la naturaleza, entonces desde el punto de vista religioso la misma se intenta "soslayar" a su manera, por cuanto el moribundo creyente requiere de una explicación que le consuele, que le explique en dónde y de qué manera afirma su YO espiritual-moral: en esta vida, lo que no es posible para cualquier credo religioso, o en la otra, conforme señalan todas las religiones actuales.

De manera que el término natural de la vida, de la que únicamente el ser humano tiene perfecta consciencia (si prescindimos del hecho de que los antropoides sí tienen alguna noción, aunque sea de lo más brumosa, de que se les aproxima el fin de la existencia), para la religión es tan solo la transición hacia la "auténtica" y "eterna" vida, la bienaventuranza en el paraíso, o al temible infierno, igualmente eterno, en donde las almas se consumen en el fuego. De ahí que en este mundo no importa soportar todas las injusticias posibles, si nos espera el paraíso.

De lo brevemente expuesto, podemos resumir que pecado y mal son diferentes, que moral y religión igualmente son fenómenos sociales, cada uno de los cuales posee sus particularidades cualitativas. Entonces, cuando el discurso se refiere a la "moral religiosa", es imprescindible correlacionar esta noción, tanto desde el aspecto de la religión, como desde el de la ética, como formas de la conciencia social y sus medios específicos de regular la conducta de la persona.

En general, por moral religiosa se entiende la conciencia moral del creyente, pero el asunto que nos llama a reflexión radica en que las cualidades valoradas positivamente en el creyente, *no siempre se determinan por sus sentimientos y creencias religiosos*. En otras palabras, en su modo de actuar, procedimientos, intenciones, pensamientos, anhelos, no es frecuente que se encuentren motivaciones en base a un credo. Por lo demás, comparto en este aspecto el criterio muy conocido del marxismo, de que la religión por sí misma, no engendra la moralidad.

Por lo común nosotros, que vivimos por generaciones -prácticamente por decenas de siglos- en un mundo de contradicciones y desigualdades sociales, sentimos con frustración la recóndita insatisfacción de la existencia. Por ello ya en la antigüedad, hace veinte siglos, cuando las gentes de esos tiempos empezaron a comprender que era imposible destruir las raíces del mal, de las injusticias, de las desigualdades, de la violencia, entonces su estado de ánimo hizo hincapié en el consuelo religioso, situación que primordialmente se reflejó en las representaciones cristianas del "Reino de Dios", del "Paraíso celestial", en la figura de Jesucristo como un ideal y salvación. De esta manera, la idea de la divinidad *interviene exclusivamente como un instrumento en la construcción por el ser humano de una determinada forma de la concepción de la existencia, como un medio en la solu-*

ción a su problema: cómo vivir. En esto justamente se encuentra *la proximidad, ¡no identificación!, entre moral y religión como esferas de la vida espiritual*, en los que se hace el intento de comprender los problemas cardinales de la vida humana: el logro de la felicidad, de lo ideal, la determinación de lo que son el bien y el mal. Claro que la religión interviene como una forma de resolución ilusoria de estos problemas globales y hasta dolorosos para la humanidad. Caso contrario, en dos mil años de reinar el cristianismo en gran parte de la población humana, o dos mil quinientos de budismo o más de tres mil años de hinduismo, ya se habrían solucionado muchos de los problemas que afectan al hombre. Y no es así, pues constatamos no solamente que se mantienen, sino que se han agravado a límites increíbles.

Por otra parte, el bien y el deber se han comprendido como la voz de nuestra conciencia, como la manera correcta, racional y digna de comportarse ante las diferentes situaciones que se nos presenta en la vida; pero las raíces de esa voz concienencial siempre fueron inalcanzables gnoseológicamente. Esto servirá de base para que la conciencia religiosa *mitifique* las nociones tomadas de la moral y les atribuya un carácter sobrenatural!, a consecuencia de lo cual el ser humano no se encuentra en capacidad de penetrar en su esencia. Pero al mitificar y sobre todo al sancionar lo ético como algo vinculado a la divinidad, se extrañó de la realidad, *¡dejó de ser competencia de la moral y la cuestión se transfirió al mundo de lo netamente religioso!*. En otras palabras, la moral solamente queda como tal por la forma, pero por el contenido se vuelve religiosa, pues se *trastoca tanto en el plano individual como en el social la verdadera representación sobre la naturaleza de los valores y normas morales*. De ahí que el bien y el mal, categorías normativo-valorativas de la conciencia moral, que en el primer caso corresponde a

lo moralmente positivo y en el segundo a lo negativo y condenable, en el plano religioso se transforman en la bienaventuranza divina que se la disfruta en el paraíso (en el caso del bien) y en el castigo que debe padecerse o purgarse, según se trata del infierno o purgatorio, respectivamente (en el caso del pecado). Esto, sin tomar en consideración el famoso limbo, lugar donde se detenían (¿o todavía se detienen?) las almas de los justos, esperando la llegada del Mesías, según la versión véterotestamentaria, y a donde van las almas de los pobres niños que mueren sin bautismo, de acuerdo al Nuevo Testamento.

Pero en esto no termina el asunto. En efecto, la observancia de las normas religiosas se fundamenta no tanto en la libre autodeterminación o elección del mandamiento divino del bien, cuanto en la esperanza de alcanzar mediante el cumplimiento de los preceptos divinos, la meta intensamente deseada: la salvación, esa bienaventuranza en la vida de ultratumba; pero también es el terror frente al castigo divino en el caso de transgredir o de quebrantar los mandamientos. A propósito, recordemos que el pobre Judas Iscariote (¿el "hombre de Cariot"?), sin duda alguna el más infeliz de cuantos mortales han existido en este mundo, ya lleva nada menos que ¡dos mil años achicharrándose en los "quintos infiernos", en cuerpo y alma, por una supuesta felonía cometida contra su compañero y maestro, Jesucristo!. Digo supuesta, porque si Jesús tenía inexorablemente que cumplir los supremos designios de su padre, de redimir y salvar al género humano mediante la martirizante muerte en la cruz, ¿qué necesidad había de la "traición" del desdichado Judas?. Ninguna.

Por lo expuesto, reiteramos que la noción del pecado es específicamente religiosa y de ninguna manera puede identificarse con la noción del mal; en segundo lugar, las normas que se consideran religioso-morales, en esencia son

solamente religiosas o primordialmente religiosas, dígame lo que se diga en contrario.

Considero que al respecto la reflexión de C. Marx mantiene su vigencia: "La moral descansa en la autonomía del espíritu humano; la religión en su heteronomía"(30). Este último término entendido como dependencia de una ley impuesta desde fuera.

6. UNA LEY TRAMPOSA.

Pero, ¿a qué vienen estas reflexiones sobre moral y religión?. A propósito de la famosa "Ley de Libertad Educativa de las Familias del Ecuador", que contra toda buena razón lograron imponer el gobierno pasado del Arq. Sixto Durán Ballén, un grupo de legisladores con los socialcristianos a la cabeza, cediendo a las presiones persistentes y tenaces del sector más retardatario de la Iglesia católica, particularmente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana, en la que se encuentran conspicuos miembros del Opus Dei, como hemos tenido ocasión de señalar brevemente.

Se ha argumentado que esta malhadada ley, que constituye un histórico retroceso, se destina para elevar el nivel de las normas morales a través de la enseñanza de dos horas de religión. ¿Hasta dónde es verdad este argumento?.

Primeramente señalemos que en nuestro país ha existido y existe libertad educativa (y también libertad de conciencia) desde hace 100 años, cuando se puso en vigencia el laicismo, de manera que el argumento desde este punto de vista es una falacia que no tiene sentido.

La ley mencionada obliga a los padres de familia a pronunciarse concretamente sobre sus convicciones religiosas, y esto es una acción coercitiva que irrespeta el fuero interno de cada persona, en condiciones cuando el Art. 19, numeral 15 de la Constitución de la República, garantiza a las personas "guardar reserva sobre

sus convicciones políticas y religiosas”.

Monseñor Juan Larrea Holguín en su obra “Derecho Eclesiástico Ecuatoriano”, señala categóricamente que un “espíritu de verdadera libertad es el que anima el *Modus Vivendi* de 1937, que ha permitido las buenas relaciones entre la Iglesia y el Estado, dentro de un régimen de separación o, mejor dicho, de clara distinción de las funciones de una y otra potestades” (31). Lo expuesto, necesariamente nos plantea una interrogante: ¿cómo entender a este conspicuo miembro del Opus Dei, que después se destape virulentamente contra el laicismo, que diga que “hay que enterrar” al mismo (¡qué manera de demostrar la benevolencia cristiana!) y que es indispensable la ley de educación religiosa?. Ni como.

La incoherencia es tan evidente, cuanto que en la misma obra Larrea Holguín anota que “al Estado no le corresponde ni enseñar ni atacar ninguna religión...”. ¿Por qué, pasado un tiempo, Larrea Holguín dice todo lo contrario?. ¿Qué le impulsó a cambiar diametralmente de criterio?. No lo sabemos. Pero lo evidente es que el mencionado sacerdote se contradice a sí mismo.

Igualmente conviene dilucidar, aunque sea brevemente, otra cuestión vinculada al tema que nos ocupa: ¿qué es, en resumidas cuentas el laicismo, objeto de tanta aversión por parte de los fundamentalistas del Opus Dei, incrustados en la Conferencia Episcopal Ecuatoriana?. Sencillemente una corriente del pensamiento ¡universal!, que proclama el derecho de la razón al libre examen y actitud crítica de la cuestión religiosa, así como *el estudio independiente de la religión, del mundo que nos rodea*.

Una obra que nada tiene que ver con el marxismo o ateísmo, se expresa al respecto de la siguiente manera: “Doctrina que defiende la independencia del hombre o de la sociedad, y más particularmente del Estado, *de toda influencia eclesiástica o religiosa*” (Lo destacado en

cursiva es nuestro.M.R.) (32).

En otra obra de proyección internacional y de reconocida solvencia ética, se señala sobre la laicidad -que es una expresión más moderada con relación al laicismo, en razón de la toma de conciencia del laicado cristiano-, lo que sigue: “Concepción y organización de la sociedad fundada en la separación entre la Iglesia y el Estado, *que excluye a las iglesias del ejercicio de todo poder político o administrativo y, en particular, de la organización de la enseñanza*” (Lo destacado en cursiva es nuestro. M.R.) (33). Adviértase que aquí la cuestión no se refiere a una prohibición de enseñar, sino a la exclusión de la ¡organización de la enseñanza!, lo que no es lo mismo. Y esto es así, cuanto que existen escuelas, colegios y universidades religiosos que funcionan sin ningún problema, inclusive con la ayuda financiera del Estado, asunto que nosotros consideramos absolutamente procedente, porque eso significa respeto a las convicciones ajenas y al derecho a la opción del tipo de educación que se desee para los hijos, así como una alternativa de satisfacer las condiciones de enseñanza conforme las posibilidades económicas, conociéndose que una institución particular religiosa, no siempre es asequible para los pobres.

En Ecuador, país en el que se registra cosa de 400 o más confesiones y sectas religiosas, la vigencia del laicismo debemos a Eloy Alfaro, el Viejo Luchador, como afectuosamente se le llamaba, quien justamente murió abrasado por las “hogueras bárbaras” del fanatismo, según la precisa frase acuñada por el fallecido escritor Alfredo Pareja Diezcanseco, lo que ha permitido que aproximadamente durante un siglo vivamos en relativa paz, sin luchas fratricidas, evitando odios destructivos e inútiles derramamientos de sangre entre ecuatorianos, por motivos religiosos, lo que si puede desencadenar la tramposa ley.

7. EL PODER Y LOS SANTURRONES.

Por lo que hemos visto en capítulos anteriores, lo moral no siendo igual que la fe, no puede solucionarse porque simplemente se enseñen dos horas de religión en escuelas y colegios. Si así fuera, hace tiempo que los problemas de corrupción, las injusticias, desigualdades, violencia, se habrían solucionado. Pero lamentablemente no es así.

El mismo régimen pasado (el de Durán-Dahik) en el que se impuso la referida ley y que en lo económico condujo al país a uno de los peores descalabros, que se ha vanagloriado de ser un “gobierno de los empresarios”, según expresara con todo desparpajo Durán Ballén, no obstante ha sido uno de los más corruptos e inmorales de las últimas décadas. Y sin embargo, quienes estuvieron en las más altas instancias del poder, han sido hombres de una religiosidad que asombra: oyen misa frecuentemente, comulgan todos los domingos, es decir viven en “olor de santidad”, besan respetuosos los anillos de obispos y arzobispos, se prosternan humildes ante ellos y, paradójicamente, han cometido actos vergonzosos, reñidos totalmente con los principios éticos: el ex-vicepresidente de la república, por Ej., ha dispuesto infame e inmoralmente de los fondos reservados que pertenecen al pueblo y que están destinados para la defensa nacional o seguridad interna. El juicio político y luego judicial al que fue sometido Dahik, demostró los sórdidos tejemanejes e intrigas que imperan en nuestra política. Acusado de cohecho y de haber causado el deshonor nacional por sobornos a jueces y legisladores, así como por el incorrecto uso de los gastos reservados, no encontró mejor defensa que revelar una serie de atropellos y atentados a los derechos humanos, cometidos en el gobierno autoritario del Ing. León Febres Cordero, *¡del que él fue parte, como Presidente de la Junta Monetaria, Ministro*

de Economía y finalmente asesor del Presidente, una vez que fue censurado por el Congreso!. Declarado culpable por la Corte Suprema de Justicia, huyó a Costa Rica, en donde se encuentra hasta la actualidad, en condición de exiliado político, aunque algún momento ya retornará, libre de toda culpa, porque en este país la justicia sigue aplicándose exclusivamente al “de poncho”.

Como muestra del alegre manejo de los fondos reservados de la Vicepresidencia, recordemos algunas contribuciones dispuestas por Dahik a favor de unas cuantas organizaciones religiosas:

Para la parroquia San Antonio María Claret	s/. 145'000.000,00
Para la Sociedad de Madres Salesianas	s/. 130'000.000,00
Para el Padre César Landívar	s/. 60'000.000,00
Para Mons. Roberto Pazmiño Guzmán	s/. 25'000.000,00
Para Mons. Elías Dávila	s/. 20'000.000,00 (34).

El arzobispo de Cuenca, monseñor Luis Alberto Luna Tobar, un sacerdote humanista y reconocido por su integridad moral e intelectual, admirado por esta alegre utilización de los fondos reservados de la vicepresidencia, declaró que estas elevadas sumas de dinero debían devolverse (al Estado), pero resulta que estos apreciables caudales indecorosamente adquiridos -del diablo, dirían los feligreses- han sido muy codiciados y ninguna organización religiosa restituyó esas indebidas contribuciones otorgadas por Dahik.

En su orden, el primer mandatario de ese período, posibilitó la fuga de su nieto político ¡en un avión de uso oficial!, para que así evada a la justicia por una estafa millonaria. Como si esto fuera poco, el mismo santurrón se empeñó en construir un aeropuerto en Bahía, “Los Pe-

rales”, ¡sin licitación alguna!, argumentando que se trata de un asunto de seguridad, pero lo que en realidad se construía era un complejo turístico en el que el ex-presidente y su gallada tienen enormes inversiones. Si esto no es una sinvergüencería -de “corrupción brutal” lo calificó Carlos Arcos, Presidente del Movimiento Manos Limpias-, por lo menos se trata de una gran indelicadeza, pues todo esto ha sucedido mientras se desempeñaba como primer mandatario del Ecuador. Pero hay algo más: su nieta estuvo involucrada en el escandaloso asunto de Flores y Miel y ahora goza tranquila de la vida en Estados Unidos; su ex-ministro Acosta Coloma se encuentra implicado en el multimillonario negociado de Hiperoil (¡42 mil millones de sucres!). Esto, sin entrar en detalles sobre los 800.000 quintales de arroz que desaparecieron sin dejar rastro, ni las dos mil vacas que se hicieron humo y nadie ha respondido por estas inmoralidades.

Tan inocultables y desmesurados fueron los índices de corrupción de ese gobierno, que hipócritamente aparecía constituido por hombres muy devotos, que en un editorial del diario capitalino “HOY”, se anotaba lo siguiente:

“RECORD DE CORRUPCION. Ecuador es uno de los países de América Latina con mayor índice de corrupción -y uno de los más bajos de honradez en el manejo de lo público y privado- según las mediciones que realiza la organización Transparencia Internacional.

“En un índice de 10 puntos, en el cual la medida más alta significa corrección y la más baja corrupción, el índice ecuatoriano es de 3,2. Solo Brasil, Colombia y Venezuela están peor. Nuestro país ha caído más bajo que México, en donde la corrupción política, las ‘mordidas de funcionarios y policías’ fueron casi legendarias. “La corrupción atraviesa el sistema político, económico y social de lado a lado. Su más alta

expresión puede ser la disposición indebida de fondos públicos, que se expresa en comisiones para la celebración de contratos o realización de actos; obras de relumbrón y mala calidad. Estas prácticas envilecen al Estado y a los gobiernos seccionales”(35).

¿Cómo entender, entonces, la enorme hipocresía y falta de principios éticos de estos santurriones, quienes presentándose como dechados de religiosidad han cometido actos inmorales y todavía pretendieron implantar la moral mediante la enseñanza de dos horas de religión, cuando ellos nunca han podido actuar dignamente en las altas esferas del poder, a pesar de su reconocida fe religiosa?.

De manera que la solución del problema nunca ha radicado en enseñar religión, pues los pérfidos, los deshonestos, los pícaros, seguirán cometiendo desafueros e inmoralidades, así vivan rezando noche y día. Y si son delincuentes de corbata, ligados al poder, pueden inclusive matar que no les pasará nada, porque nuestra justicia, con las honrosas excepciones de unos cuantos jueces probos y dignos, es una justicia corrupta y sujeta a los intereses de los partidos políticos. Por esta razón los crímenes de los hermanos Restrepo Arismendi, por Ej., no han sido sancionados como debían serlo; el horrendo asesinato de Consuelo Benavídez, sigue prácticamente impune; las desapariciones de muchos ciudadanos, igual; los casos del cascajo y la chatarra tampoco recibieron el condigno castigo. ¿Cómo creer, entonces, en esa torcida justicia?.

Y retomando el tema: Lo inoficioso de enseñar dos horas de religión también se aprecia por lo siguiente: en este país con una evidente mayoría de población católica, ya sea en jardines de infantes, escuelas o colegios fiscales, el alumnado vive tomando activa participación en los más diversos actos religiosos: misas a María, la Virgen, preparación para las primeras comu-

niones, homenaje a la Virgen, participación en la llamada semana santa, etc., etc. Inclusive las universidades estatales no son ajenas a los actos religiosos en determinadas épocas del año. Así nuestro centro de estudios, que supuestamente no tiene nada de confesional, sin embargo en el mes de mayo dedica un día íntegro para una misa en honor a la Virgen, bajo la advocación de “Reina de la Sabiduría” y se publican obras poéticas en su homenaje. Por lo mismo, ¿qué necesidad hay de la enseñanza religiosa en los planteles fiscales? .Absolutamente ninguna. El fondo del asunto parece ser otro: recuperar el control social, el poder de la Iglesia (católica, se entiende) sobre determinados sectores de la población, que atraídos por una práctica más sencilla y menos dogmática de las iglesias y sectas protestantes y de otras creencias, han abandonado el catolicismo para abrazar estos nuevos credos en las últimas décadas.

Pero los jerarcas de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana y los legisladores socialcristianos no se dieron cuenta que la aprobación de la malhadada ley provocaría el rechazo no solamente de amplios sectores de la sociedad, sino también de esos otros credos y confesiones, como son los Testigos de Jehová, Protestantes, Pentecostales, Iglesia de los Santos de los Últimos Días, Cuáqueros, Bahai, etc., etc., que realmente han desplazado al catolicismo de muchos grupos campesinos, de los suburbios, barriadas pobres de las ciudades, en donde tradicionalmente tenía sus bastiones.

El problema es que mientras no se erradique el hambre, la pobreza, las injusticias, la hipocresía de gobernantes como el señalado o el defenestrado Bucarám, que hizo campaña proclamando que era el representante de los pobres, para rodearse, apenas llegó al poder, de un poderoso grupo de inescrupulosos hombres de negocios y su famoso clan familiar, que han cometido graves desmanes, por lo que en su ma-

yoría se encuentran prófugos de la justicia; mientras no se supere el feroz espíritu consumista que anima a varios sectores de nuestra desigual sociedad, el mismo que no respeta al ser humano y que agrede brutalmente el medio ambiente; mientras continúe campante la terrible corrupción, tanto en el sector privado como en el público, ningunas horas de religión podrán rescatar los valores morales sobre los que se edifica una sociedad digna. Esto deberían saberlo muy bien los señores más radicales de la CEE, empeñados en “enterrar el laicismo” de manera inquisitorial.

PALABRAS FINALES.

Los hechos tozudamente llevados a cabo por quienes detentan el poder político-económico y espiritual, se han dado. ¿Qué nos queda?. Sencillamente comprender alguna vez, que en la naturaleza de los dogmas, que generalmente se imponen a una sociedad por diversos medios, se encuentran muchas de las premisas de una conciencia irracional que tiende a erosionar nuestra mundivivencia, al provocar el estancamiento, la rutina, el anquilosamiento de ideas, el fatalismo, la intolerancia, todo lo cual puede conducir al deterioro de los sutiles nexos del legado histórico, todavía frágil, de nuestro pueblo, privarlo de una importante parte de su memoria histórica, y lo que resulta más grave: someter a destructivos enfrentamientos a hermanos, por motivos religiosos.

Por todo lo expuesto, es imprescindible fomentar una cultura de la tolerancia, del respeto a disenter, no aferrarnos al dogmatismo caduco y a la intolerancia, siempre perniciosos en el plano de las relaciones humanas, porque generan odios y violencias destructivos. Sobre todo en estos tiempos de cambios profundos y vertiginosos, cuando el mismo Papa reconoce el valor de la teoría de la evolución; cuando la clona-

ción sacude desde sus cimientos viejos mitos y tabúes; cuando naves enviadas al cosmos empiezan a revelar indicios de vida en otros planetas, no tienen cabida aquellas caducas maneras de pensar y actuar. Son las lecciones de la historia que no pueden soslayarse.

BIBLIOGRAFIA.

1. Ver al respecto: José Alsina. Etología, Ciencia Actual. Ed. Anthropos, Barcelona, 1986.
2. Gran Enciclopedia Larousse, GEL. Ed. Planeta, Barcelona, 1988. Tomo IX, p.4082.
3. A.I. Titarenko et al. Marksitskaya Etika, Ed. Politizdat, Moscú, 1976, p. 7.
4. GEL. Tomo XVI, p. 7485.
5. Ver: Diccionario de Filosofía. Con temas y autores latinoamericanos. Ed. El Buho, Bogotá, 1994, pp.83-85.
6. GEL. Tomo IX, p. 4083.
7. Ibid, p. 4083.
8. Ibid, p. 4083.
9. Ibid., p.4083.
10. Ibid., p.4083.
11. Ibid., p. 4083.
12. Sylvain Mareshal. Izbrannye Ateisticheskie Proizbdenia. Moscú, 1958, p. 278.
13. Los Ilustradores Franceses del siglo XVIII sobre religión (Ed. en ruso, Moscú, 1960).
14. Puede consultarse al respecto, entre otras, las obras de I. R. Grigulevich: Inkvizitsia (Inquisición), Moscú, 1985; S. A. Tokarev: Historia de las religiones. La Habana, 1975.
15. S. A. Tokarev. Historia de las religiones. Ed.



- Ciencias Sociales, La Habana, 1975, pp. 512-513.
16. Robert Ambelain. Ob. citada, Colección Enigmas del Cristianismo. Ed. Martínez Roca, S.A. España, 1987, p.256.
17. R. Ambelain. Ob. citada, p.256.
18. En: ¿Quiénes denunciaron el holocausto?. Ed. New York Inc., 25 Columbia Heights, Brooklin, N.Y., 22-VIII-95, pp.12-13.
19. Véase al respecto las ediciones del 20, 21 y 23 de septiembre de 1996, de "HOY".
20. En : HOY, 21-IX-96.
21. GEL, Tomo IV, p. 1499.
22. En: HOY, 30-IX-96.
23. José Steinsleger. Opus Dei. Santos Demonios en el Vaticano (En: Punto de Vista, N° 520, 25/V/1992, pp.11-15).
24. Ver: Le Figaro, 4-I. 1974.
25. The New York Times, 8.V.1967 (En: Religia y Tserkov v Kapitalicheskiy Stranaj. Ed. Mysl, Moscú, 1977, p. 220).
26. Le Nouvel Observateur, 10/XI/1969.
27. David Yallop. En nombre de Dios. Investigación sobre el asesinato de Juan Pablo I. Ed. Oveja Negra, Bogotá, 1984.
28. J. Steinsleger. Op. citado, p.15.
29. Ludwig Feuerbach. Obras Filosóficas Escogidas. Tomo 2, p. 527 (En ruso).
30. Carlos Marx. Obras Escogidas. Tomo I, p.13.
31. Juan Larrea Holguín. Ob. citada.
32. Diccionario Enciclopédico UTEHA, México, 1951, Tomo VI, p. 804.
33. GEL. Tomo XIII, p. 6350.
34. En: Revista VISTAZO, N° 683, II-96, p.9.
35. RECORD DE CORRUPCION. En: HOY, 3/VI/96 (Editorial).

Economía, política y sociedad



Ivarelof
97

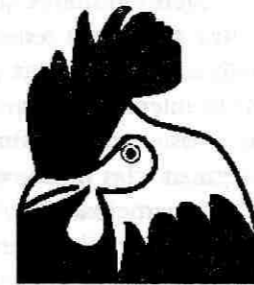
Democracia, ciudadanía y participación

La emergencia de nuevos actores sociales en el escenario sociopolítico ecuatoriano y el desarrollo de nuevas corrientes del pensamiento social, han puesto en primer plano temas como: género, ambiente, poder local, equidad, ciudadanía, desarrollo sustentable y participación.

Lo participativo se ha convertido en el adjetivo obligado para dar a entender que se trata de algo alternativo, así se habla de investigación participativa, de metodología participativa, de democracia participativa, de planificación participativa. Es el tema de proyectos de desarrollo, foros, publicaciones y proyectos de ley. La participación se constituye en la condición clave para la constitución del sujeto social, del ciudadano, entendido como la persona conciente de sus derechos y de sus deberes y que toma parte en las decisiones que le involucran como individuo, como comunidad y como nación. La participación hace posible una real democracia.

EL DERECHO DE LA PARTICIPACION

La Constitución de la República señala que la soberanía radica en el pueblo, que todo ecuatoriano tiene derecho a participar en la vida cultural de la comunidad; se establece la consulta popular y se ha resuelto por vía de una consulta la capacidad, por parte del pueblo, de revocar el mandato de las autoridades que no cumplan. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, que se constituye en Ley de la República según el artículo 44 de la Constitución, señala



Holger Dufán Erráez
Profesor de la Facultad de Medicina

el gobierno de su país, que la voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público y que toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social en donde los derechos humanos se hagan plenamente efectivos. En lo dicho se sitúa la participación en el ámbito político y cultural.

DETERMINANTES SOCIALES Y CONDICION HUMANA

La persona humana es portadora, como resultado de su condición social y cultural, de intereses, creencias, cosmovisiones, significados, sentimientos, así como de pensamientos y conocimientos, tiene una dimensión sentipensante como diría Eduardo Galeano, sin embargo, nuestro pueblo se conduce más en relación a las costumbres, apariencias, a los fenómenos, a lo que más le impresiona y tiene límites sobre todo en el pensar su pensamiento, en identificar su rol social y su papel en la construcción de la realidad, en diferenciar sus intereses y de los diferentes actores sociales. La clase en el poder logra convertir sus intereses, su pensamiento y su acción en legítima y como correspondiente a toda la sociedad y los sectores políticos y administrativos aparecen como comprometidos con el bien común. Por otro lado, a pesar de la enorme flexibilidad del cerebro humano, la sociedad lo programa como un sistema operacional, con una lógica binaria: bueno o malo, correcto o error, blanco o negro y que acepta aquello que su programa le permite, lo que hace que el individuo tenga poca capacidad para entender y actuar en la diversidad, en la pluralidad, en un mundo de varias realidades y verdades. Las situaciones planteadas dificultan la comunicación y la interacción humana en términos democráticos y son obstáculos para la participación.

EL PODER Y LA PARTICIPACION

En la sociedad se expresan múltiples intereses que se ponen en juego en la interacción humana, con la imposición de uno o algunos de ellos según el poder del que dispongan, determinando una direccionalidad en los acontecimientos, una forma de hacer o una decisión. En sociedades jerarquizadas y verticales como la nuestra el poder se asienta en el dinero, la autoridad, la capacidad represiva, el control de los medios de comunicación, la corrupción; se trata, entonces de levantar, como una opción democrática, la construcción de un poder que se base en la participación de la población, en la constitución de los ecuatorianos como sujetos de derecho y en la capacidad real que tenga el pueblo de tomar decisiones en función de sus propios intereses.

En los ámbitos locales, en el mundo cotidiano, en la capilaridad social, entran en juego micropoderes controlados por dirigentes, caudillos, autoridades, jefes militares, jueces, y personas influyentes; funcionan redes de lealtades familiares, políticas, económicas y burocrática que imponen sus intereses particulares, actúan para utilizar a los demás en función de los mismos y marginan a las personas comunes y corrientes de toda participación.

Toda interacción humana e interinstitucional está cruzada por relaciones de poder, situación que es inevitable, se trata entonces de que éstas estén transparentadas para que las personas o grupos que participan no sean manipulados. La participación con capacidad de decisión es una forma de democratizar el poder.

DEMOCRACIA Y PARTICIPACION

El sistema político vigente se denomina democracia, reducida al ámbito político funciona a través de la representación y en cuanto a la

participación de la población se limita a una votación cada dos años. En esta democracia de representantes, los representados no cuentan más allá del voto, aquellos se consideran que han recibido un poder total para actuar por éstos, sin que tengan que consultar sus decisiones o rendir cuentas y sin que importe si los procedimientos que sigue son éticos o corruptos, sin embargo, para legitimar sus actuaciones hablan en nombre del pueblo, de la ciudad, de su provincia o del país.

Las elecciones que son consideradas la máxima expresión de la democracia son en realidad una disputa entre empresas electorales con la inversión de ingentes cantidades de dinero, el copamiento de los medios de comunicación, el asesoramiento de expertos internacionales en mercado, publicidad y psicología de masas, con la compra de comités barriales, concentraciones de gente y votantes y con discursos hechos para manipular los sentimientos del electorado antes que para señalar un programa de gobierno. En este contexto la población se alinea por emociones más que por razones, su voto es más por personas (imágenes) que por ideas, siendo su participación política muy limitada. La corrupción es estructural en esta democracia igual que la falta de equidad y el irrespeto a los derechos fundamentales de las personas. El populismo, el caudillismo, el clientelismo florecen en este sistema político.

Hoy se habla de la necesidad de que la democracia, para llamarse tal, debe constituir espacios para la participación directa de los ciudadanos, de instituir canales de comunicación sin intermediarios entre elegidos y electores, entre pueblo y autoridades, entre Estado y sociedad civil, entre líderes y bases, entre representantes y representados y la capacidad de poder hacer control social, exigir cuentas y revocar el mandato de los elegidos. La democracia debe constituirse en un sistema social y político

basado en la equidad, la solidaridad, el respeto absoluto de los derechos humanos y la participación ciudadana, expresado tanto a nivel macro como micro social.

LA PARTICIPACION COMO PROCESO QUE SE APRENDE

El carácter de la sociedad marca el tipo dominante de la interacción humana. Su condición de autoritaria, se expresa en todo nivel: en la relación de padres e hijos, de maestros y estudiantes, de gerentes y trabajadores, de dirigentes y bases, de hombres y mujeres, de mayores y menores, etc. Esta situación no capacita ni forma al individuo para la participación. Si el sistema educativo, a todo nivel, privilegia la repetición y la memoria, imparte contenidos acabados y anula la capacidad crítica y constructiva de los estudiantes, no estará aportando en la formación de los ciudadanos participantes, igual sucede si los padres no aceptan que sus hijos den su opinión, señalen una crítica o tomen decisiones.

Participar es tomar parte en algo con el pleno ejercicio de la razón; involucra conocimiento, argumentación, posicionamiento y posibilidad de decisión; no basta, por lo tanto, asistir a un evento, tomar la palabra en un acto u observar una acción. Se aprende a participar y se construye en un pueblo una cultura de la participación, siendo un proceso que involucra a toda la sociedad; de ahí, que no es suficiente convocar a la participación sin crear las condiciones necesarias para que se desarrolle la misma.

MITO Y REALIDAD DE LA PARTICIPACION

En la realidad encontramos diferentes niveles de participación social, lo que depende de la preparación, experiencia y decisión que la población, en general, y los sectores sociales

e individuos, en particular, tienen y de la importancia que las autoridades, instituciones, organismos y otros colectivos e instancias dan a la participación, así como de sus políticas y planificaciones. En ocasiones se ha denominado participación a la asistencia a actos como una asamblea, movilización o concentración, en las que se ha planificado por parte de los organizadores, las resoluciones que deben aprobarse y hasta la consigna que se tiene que gritar. Los organismos del Estado han considerado que la gente participa cuando aporta, en la realización de una obra, con dinero o con fuerza de trabajo. Otras instituciones se autodenominan de "puertas abiertas a la participación ciudadana", porque la máxima autoridad otorga audiencias a su comunidad para que realice reclamos. En otros ámbitos, se dice que se participa cuando se toma la palabra, cuando se vota o cuando se reclama. El criterio de representación domina cuando se convoca a participar a los más amplios sectores de la población, donde el rector de una universidad, el presidente del gremio, el jefe de la iglesia, el director del partido político, el presidente del colegio profesional, el decano de una facultad, el presidente del barrio o de una organización estudiantil, etc., hablan y deciden en nombre de todos los integrantes de su institución u organización, aunque éstos nunca hayan sido consultados o desconozcan absolutamente lo que se está resolviendo. Esto no quiere decir que no se pueda actuar por delegación, sin embargo, una gestión democrática incluye la comunicación en doble vía y la participación, lo que hace posible el involucramiento de todos, la corresponsabilidad, la cogestión y legítima la representación.

Varios sectores reclaman el derecho a participar: las mujeres, los niños, los indígenas, los ecologistas, lo que es una manifestación de que no sienten representados por la institucionalidad vigente y que su nivel de organización

e involucramiento en la construcción de la realidad deseada es cada vez mayor. Sin embargo, al mismo tiempo que se demanda participación en niveles provinciales y nacionales debemos generar participación en nuestros propios ámbitos de acción e intervención: sistema escolar, sistema de salud, municipios, familia, iglesia, barrio, comunidad, lugar de trabajo, lo que ayudaría a desarrollar una cultura de participación.

La Constitución de la República contempla la posibilidad de que los ecuatorianos se pronuncien a través de una consulta popular sobre temas considerados trascendentes por el Presidente de la República. Esta participación política de los ciudadanos puede resultar importante, ya que sería la oportunidad de que se discutan ideas, tesis, planteamientos y no nombres de candidatos; sin embargo, en el Ecuador la consulta popular ha sido manipulada por los gobiernos de turno, quienes son los que formulan las preguntas, decide su orden, el número y la redacción de las mismas, según los intereses políticos y económicos del sector dominante al que responden. El pueblo, muchas veces, ha convertido la consulta en un plebiscito al gobierno que la formula, distorsionando el mecanismo democrático y agotándolo como una de las expresiones posibles más significativas de la participación.

Sería importante determinar cuáles son las capacidades y las experiencias acumuladas por nuestro pueblo en relación a la participación, así como la disposición real de las instituciones, más allá de los discursos de sus personeros, a realizar una gestión participativa.

LOS SIGNOS DE LA PARTICIPACION

Existen muchas experiencias de participación social que deben ser analizadas y potenciadas por sus actores. La más sobresaliente fue la gesta del 5 de febrero cumplida por todo el pueblo ecuatoriano, también son importantes la

pueblo ecuatoriano, también son importantes la lucha por el derecho a elegir tenientes políticos por parte de las parroquias rurales, la elaboración de planes de desarrollo en algunas parroquias, la Asamblea del Pueblo del Azuay y los Comités Cívicos en los cantones, la intervención de los Comités de Padres de Familia demandando cambios académicos y administrativos en los colegios, la consulta nacional a niñas, niños y adolescentes, la elaboración de la Agenda Política por parte de la Coordinadora Política de Mujeres. Estos ejemplos muestran como diferentes sectores sociales se van involucrando y asumiendo un rol activo en la definición de su futuro.

DESARROLLAR LA CAPACIDAD DE PARTICIPACION

La constitución de un ciudadano: capaz de transformar y transformarse; de reconocer así mismo y a los demás como sujetos; que recupera su autoestima e identifica su rol social y político en la construcción de la realidad; que descubre sus intereses, necesidades y satisfactores y reco-

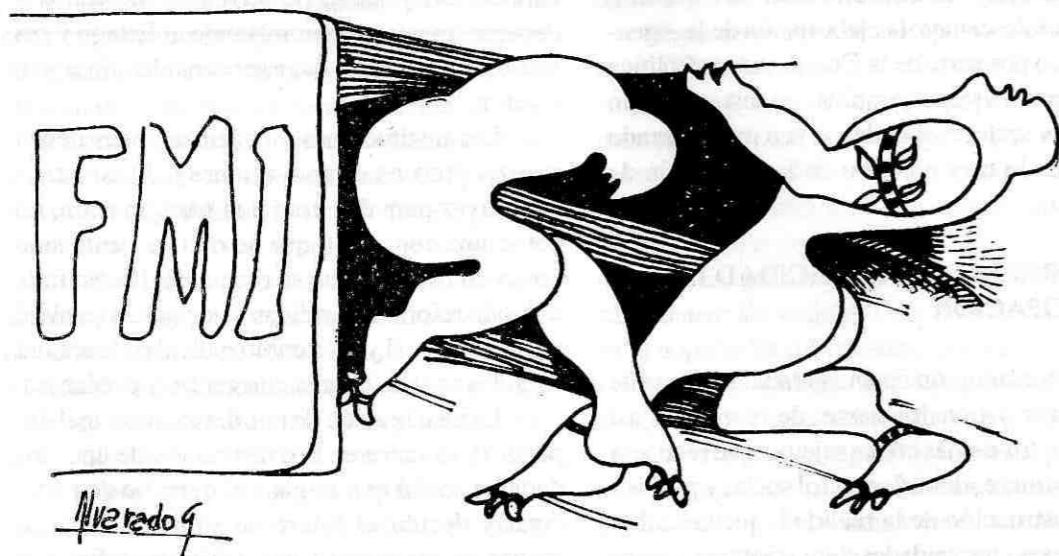
noce sus derechos, deberes, capacidades y potencialidades, es un proceso que depende de muchas instancias de la sociedad y entre ellas de la familia y el sistema educativo que deben convertirse en comunidades democráticamente estructuradas donde se ejercita la participación, aportando, de esta manera, a la formación de ese ciudadano, ya que se aprende participando, conociendo y haciendo suyos los derechos y deberes sociales y conquistando al Estado y sus instituciones el derecho a ser considerado sujeto y actor.

Las instituciones y organizaciones deben realizar profundas renovaciones político-administrativas para dar paso a la participación, no como una concesión que se da a la gente sino como un derecho que se reconoce. Hacen falta también reformas jurídicas y normativas a nivel nacional y local y un cambio radical en la actitud de gobernantes, líderes, dirigentes y población.

La instauración de una democracia real depende del avance en la constitución de una ciudadanía social que se gane el derecho de participar y decidir el futuro de su país, ahora en manos de una minoría que gobierna en función de sus propios intereses.



Hacia una nueva política económica



INTRODUCCION

Las notas que siguen constituyen un avance de un trabajo anterior, publicado en la Revista de la federación Nacional de Profesores Universitarios -FENAPUPE- bajo el tema: PROGRAMA ECONOMICO ALTERNATIVO: LINEAMIENTOS PROPOSITIVOS, realizado con motivo del "Encuentro Nacional de Facultades de Economía", que tuvo lugar en la ciudad de Cuenca en abril del presente año. El mencionado trabajo, también fue publicado por la Revista "Fé y Justicia" de la Fundación Mariana de Jesús (Quito).

Habiendo transcurrido cerca de 7 meses de la Presidencia Interina de Fabián Alarcón, es hora de hacer una evaluación -preliminar-

sobre su paso por Carondelet. La mayoría ciudadana esperaba un giro importante en la gestión gubernamental, al menos en materia económica. Una primera aproximación nos permite sostener que, respecto al bucamato, el verdadero cambio, siendo fundamental, se refiere únicamente al estilo de gobierno y a la eliminación de ciertas prácticas grotescas de corrupción.

1.- EL DISCURSO UNICO

Durante la década del ochenta, los organismos financieros multilaterales (FMI, BM), conjuntamente con la banca privada internacional, pretendieron explicar las causas de la crisis económica latinoamericana que motivó las serias dificultades derivadas de la moratoria de la deuda extrema. Centaron su preocupación en la búsqueda de una "fórmula" para que la deuda externa de impagable se convierta en "pagable", sin importar los efectos -sociales sobre todo- que ello pueda acarrear. Recién, en 1990, a partir de una publicación de J. Williamson se aprueba -se impone- el llamado "Consenso de Washington, en el que se asume que el tamaño del Estado y el populismo económico constituyen las causas fundamentales de la crisis económica.

Se considera que el modelo cepalino (ISI) había propiciado una exagerada regulación y creado excesivo número de empresas públicas "ineficientes", que supervivían únicamente por la protección estatal; además, se argumenta, habían motivado la incapacidad de los gobiernos para controlar los déficits públicos a causa del crecimiento desmedido de los salarios nominales. En una palabra, la presencia de un Estado intervencionista era la causa de todos los males.

El "Consenso de Washington" -en una visión ahistórica del desarrollo- recomienda un conjunto de políticas de corto y mediano plazo tendientes a estabilizar la economía. de manera que se construya una suerte de "plataforma de

lanzamiento" para que la reactivación productiva pueda despegar. La eliminación del déficit fiscal y la aplicación de una serie de reformas (reducción del tamaño de estado, liberación del comercio internacional y la promoción de las exportaciones). El "ENFOQUE WILIAMSONIANO" se enmarca en una estrategia de crecimiento hacia afuera, contrariamente a la experiencia y postulados cepalinos que patrocinaron el crecimiento "hacia adentro". Las recomendaciones del "Consenso" se resumen en un decálogo al que con fe ciega se han venido sujetando los gobiernos. El decálogo se refiere a las siguientes medidas y políticas:

- Austeridad fiscal para eliminar el déficit
- Reestructuración del gasto público mediante la eliminación de los subsidios y el aumento de los gastos destinados a salud y educación
- Reforma tributaria que contemple la ampliación de la base tributaria con tipos impositivos marginales moderados y el aumento de impuestos, sobre todo los indirectos
- Determinación por el mercado de los tipos de interés reales
- Establecimiento de un tipo de cambio competitivo, dejando al mercado dicha función
- Liberación comercial, orientándola hacia el exterior y sin atribuir ninguna prioridad a la apertura del flujo de capitales
- Apertura sin restricciones a la inversión extranjera directa
- Privatización de las empresas públicas
- Desregulación de las actividades económicas
- Firmeza en garantizar la propiedad privada

Ante el fracaso y desprestigio evidentes de la aplicación de estas recomendaciones, sin cambiar los pilares de la estrategia, el "Consenso", recientemente ha incorporado algunos elementos adicionales. Ahora se habla, por ejemplo, de la necesidad de definir el concepto de "entorno apropiado"; se habla también de

Marx Carrasco Vicuña

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas.

los componentes ambientales de los programas de gobierno; de la conversión de papeles de la deuda por activos de las empresas públicas (en la primera versión no se hizo ninguna referencia al problema de la deuda externa, a pesar de que el objetivo central era el cobro de la misma) y del peligro de las fugas masivas de capital (el "tequilazo", a regañadientes, obligó a incorporar este tema). Como algo novedoso, frente a la imposibilidad de continuar callando o disimulando el crecimiento impresionante de la pobreza, se formula la necesidad de atacar el problema y se recomienda la aplicación de políticas sociales focalizadas. No quiere reconocerse que la misma estrategia lleva implícita una secuela de mayor concentración del ingreso y, de aumento de la pobreza, por lo tanto.

La debilidad y viabilidad sociopolítica de las propuestas distintas al dogma neoliberal es innegable, a tal punto que los propios enfoques heterodoxos han terminado cayendo en el ajuste monetarista, lo que ha permitido exclamar con arrogancia y desparpajo que "la historia se acabó", llegándose al colmo de hablar del "fin de la geografía". Vivimos un espejismo que pretende consolidar el mito del universalismo en el que la ciencia social es absoluta -válida para todo momento, para todo lugar- junto con las creencias dogmáticas de la objetividad y neutralidad, desconociendo el carácter clasista, contradictorio y dialéctico de los procesos sociales.

2.- LA SITUACION ACTUAL: DESPUES DE QUINCE AÑOS DE AJUSTE

La estrategia que persigue el neoliberalismo se sustenta en abjetivos tales como: la consolidación de un nuevo sistema de división internacional del trabajo regulado por las grandes corporaciones; garantizar el servicio de la deuda externa -que es el verdadero problema que impide el éxito de cualquier programa estabiliza-

dor-; disminuir la presencia del Estado intervencionista "benefactor"; la mayor concentración de la riqueza; y por supuesto, una nueva modalidad de acumulación, en la que la reinserción del tercer mundo en el mercado mundial es una necesidad para garantizar el financiamiento de la revolución tecnológica.

La ejecución de los planes de ajuste y estabilización no han sido capaces de solucionar los problemas básicos, en algunos ámbitos mas bien se han agravado, sobre todo en materia social.

La inflación persiste y amenaza con repuntar; el tipo de cambio sigue siendo volátil y persisten también las dificultades en la balanza de pagos, sobre todo en cuenta corriente; las importaciones tienden a crecer más aceleradamente que las exportaciones; el servicio de la deuda es crecientemente insostenible; el ahorro nacional y las inversiones productivas se resisten a expandirse. Junto a estas problemas macroeconómicos hay que señalar que la situación social es alarmante: el empleo y subempleo no se detienen; la pobreza y la miseria se extienden y se profundizan; la migración va en aumento... La incredulidad del ciudadano es cada vez más preocupante.

Frente a esta situación, el alarconismo no está dispuesto a cambiar sustancialmente las bases del modelo económico imperante. Archivado el sistema monetario cambiario de la convertibilidad que pretendía ejecutar el bucaramoto, la estabilidad macroeconómica se sustenta en severas restricciones fiscales y en una política monetarista en la que el anclaje del tipo de cambio y el sistema de "bandas" -con intervenciones programadas del Banco Central por la vía de la subasta de divisas, en busca del equilibrar la oferta, la demanda y el spread- sigue siendo el instrumento básico. Mientras tanto, las tasas de interés y el diferencial no caen a los niveles deseados, la inflación no cede, la producción no se reactiva. Todo parece indicar

que las "expectativas racionales" (sustento teórico del modelo neoliberal acogido por el interinato alarconista) a nivel micro, sepultan la estabilidad y crecimiento a nivel macro.

Aquella trilogía entre la cuenta de capitales, la demanda agregada y el tipo de cambio se han convertido en una trilogía perversa e imposible. A pesar de ser un amor imposible, desde el gobierno sixtista, se insiste en liberar la cuenta de capitales, regular la demanda agregada y mantener un tipo de cambio competitivo. Se argumenta que con la liberación de la cuenta de capitales (Ley del Mercado de Valores) y la flexibilización del sistema financiero, el capital extranjero entraría en abundancia. Se sostiene, también, que la contracción de la demanda agregada permitiría estabilizar la economía por medio de la reducción del gasto público, la generación de superávits presupuestarios y la caída de los salarios reales. La experiencia nos está demostrando que la economía puede, relativamente, estabilizarse pero el aparato productivo difícilmente se reactiva. Este es precisamente el balance final de la aplicación del modelo Armijos-De La Torre-Dahik (se conoce que el actual Gerente del Banco central participó en su formulación). La meta de lograr tipos de cambio competitivos para promocionar la producción de bienes transables, ha chocado con las dificultades derivadas de la libre entrada de capitales que tiende a apreciar el tipo de cambio real o de otro modo, han repuntado las expectativas inflacionarias. La cuestión es entonces: o se controlan las expectativas inflacionarias o se generan problemas en la balanza de pagos. En definitiva, en el diseño del plan estabilizador no se consideraron 3 hechos fundamentales, que constituyen la agenda pendiente del "modelo":

1. La entrada de capitales se asocia con apreciaciones y volatilidad cambiarias que llevan consigo efectos perversos, en particular en el

sector exportable. Los exportadores, a pesar de ser beneficiarios de la estrategia neoliberal, presionan por nuevas medidas devaluatorias. No se sienten satisfechos con la velocidad devaluatoria a niveles similares a los que recomienda el principio de un solo precio, en el que, la devaluación equivale a la inflación interna más la devaluación internacional ponderada.

2. La entrada de capitales, al no ser adecuadamente regulada, no garantiza la asignación óptima de recursos; fenómeno que se complica con el proceso de liberación financiera. Juntos brindan un escenario propicio para la formación de burbujas financieras y, consecuentemente para la "financiarización" empresarial.

3. Los flujos de capital, particularmente el "dinero caliente" o "capital golondrina", pueden revertirse rápidamente generando crisis en el mercado financiero doméstico. El caso mexicano y el mismo caso ecuatoriano, durante la crisis fronteriza, grafican estas dificultades.

2.1 ¿ESTALLO LA BURBUJA FINANCIERA ?

Así como los técnicos y científicos "duros" inventan una serie de términos y símbolos, los científicos sociales -que cada vez se vuelven más duros y pragmáticos- también son expertos en la búsqueda de su lenguaje propio y, ¡vaya!... que lo encuentran. Recuerdo que, a raíz del desastre de La Josefina, se comenzó a hablar de cotas, espejos y embalses. Asimismo, a raíz del desastre del modelo económico mexicano, bautizado como "tequilazo", se habló de capitales golondrinas, trilogías perversas, burbujas financieras y otras palabrejas que complican la vida al común de los mortales.

El "tequilazo", que sabe mucho mejor bebido que hablado, no fue otra cosa que la caída a pique de una situación económica creada sobre endebles andamios. El mantenimiento forzado

de un tipo de cambio real bajo y el establecimiento de tasas de interés elevadas, ante la apertura comercial (TLC) y la liberación financiera y del mercado de capitales, propiciaron un crecimiento inusitado de las importaciones y una fuerte entrada de dinero especulativo; lo que dio origen a la formación de una enorme burbuja financiera que tarde o temprano tenía que estallar. Efectivamente, en diciembre de 1994 estalló la burbuja, desembocando la economía mexicana en una severa recesión e inflación (estancamiento) que motivó un pánico y reacciones en cadena que se extendieron a lo largo y ancho del continente. México, de un país "emergente" se había convertido en un país en emergencia.

Respetando las distancias, en Ecuador, ante la aplicación del mismo recetario, también se formó paulatinamente una burbujita financiera caracterizada por el aumento del precio de los activos financieros, más allá de lo que permitía la economía real (producción), llegando a su punto más crítico durante los aciagos días del conflicto bélico (a inicios de 1985). El anclaje del tipo de cambio o sistema de bandas cambiarias, las altas tasas de interés y la apertura comercial y liberación financiera, permitieron un importante ingreso de capitales externos que llegaban a un pequeño paraíso especulativo.

Sin que nadie se de cuenta, durante estas últimas semanas, sorprende la alta liquidez del sistema financiero, los bancos están sobreencajados, nadie pide crédito, las tasas de interés activas y pasivas se han reducido, el tipo de cambio -relativamente- se ha estabilizado, en general los activos financieros han bajado de precio. Sin embargo, la economía parece estar peor, continúa estancada, la inflación está repuntando, el ahorro financiero y nacional se han desincentivado, la inversión productiva no crece, el desempleo es cada vez mayor. En una palabra, la burbuja financiera estalló "sin que nadie se de cuenta". El sistema financiero parecería estar

soportando las consecuencias de sus propios pecados.

2.2 ALGUNAS CIFRAS DEMOSTRATIVAS

Mientras en enero de 1996 la tasa de interés interbancaria ponderada era del 55.6%, en junio del mismo año había bajado al 51.3%, ubicándose en el mes de diciembre en el 27% y en apenas 22% en mayo del presente año. Los "repos", para los mismos meses señalados anteriormente alcanzaron las siguientes tasas: 69.4%-55.2%-30.1%-26%, en su orden. La inflación anualizada a enero de 1996 fue 22.1%, incrementándose al 31.2% en mayo de 1997.

La tasa de interés para depósitos de ahorro ha descendido del 21.53% en enero de 1996 al 17.42% a mayo de 1997. Para los depósitos a plazo, la tasa cayó del 50.43% al 28.29%, para el mismo período. La tendencia decreciente del comportamiento de las tasas de interés, reducirá aún más las mismas. Para el caso de las operaciones activas de libre contratación, mientras en enero de 1996 los bancos cobraban el 58.6% por los créditos de 30 a 83 días, en abril, para un crédito similar, la tasa fue del 38.6%. La tasa pasiva referencial (del Banco Central) fue del 49.06% en enero de 1996 y del 29.71 en mayo del año siguiente. La tasa activa referencial, para el mismo período, disminuyó del 60.1% al 46.29%.

En cuanto a la cotización del dólar, se ha mantenido dentro de la banda de flotación establecida por las autoridades monetarias. En el programa económico bucaramista, la pendiente de la banda cambiaria fue del 16%; aumentando al 21% en el programa alarconista. En cuanto a la tasa de interés para depósitos en dólares, también experimenta una considerable reducción: mientras en enero de 1996 la tasa pasiva referencial en dólares llegó al 12.62%, en enero de 1997 cayó al 8.2%.

El comportamiento de las tasas de interés reales muestra un franco deterioro. Sin embargo, la producción no se reactiva, a pesar de no haberse detenido el crecimiento del ahorro financiero. Las expectativas políticas parecen estar contribuyendo negativamente al crecimiento económico.

Por otra parte, si se observan los índices de cartera vencida del sistema bancario, la situación es raramente preocupante. No es difícil que algún momento, algún importante banco deba enfrentar serias dificultades patrimoniales y se genere una suerte de "efecto dominó", que arrastraría a otros bancos. De presentarse una situación como la descrita, la intervención de "última instancia" se limitaría por la experiencia negativa en el caso del crédito subordinado que concediera la Junta Monetaria al Banco Continental. Esto obliga a que la banca cambie su estrategia y políticas y la Superintendencia, por su parte, sea más eficiente y oportuno en el control.

2.3 SE EXPANDE EL CLUB DE REBELDES (DEUDORES)

"El Barzón", "Protección Económica Ciudadana", son nombres de algunas de las agrupaciones de deudores mexicanos que no pudieron resistir "el tequilazo" y se organizaron para exigir a la banca descuentos en las obligaciones pendientes. Efectivamente lo lograron y Banamex, debió conceder importantes descuentos (que llegaron al 20%).

En el Ecuador, la crisis financiera que se profundizó durante el conflicto bélico y que se agravó por la crisis política que motivó la fuga de Alberto Dahik Garzosi, ha descalificado como sujetos de crédito -al menos por el momento- a unos 5.000 empresarios. Mientras tanto, los elevados índices de cartera vencida del sistema bancario está propiciando el embargo

masivo de los activos prendados o hipotecados. En este negocio, probablemente nadie gana debido a que en los remates se obtiene precios muy por debajo de los valores reales. Así, los bancos no alcanzan a cobrar la totalidad de los créditos, y los deudores terminan pagando caro, mucho más del valor que pidieron. Ante esta situación, en más de una docena de provincias se han constituido clubes de deudores, contándose a esta fecha (Junio 15/97) con 35 subseces. Se han constituido para renegociar sus deudas y evitar lo que pasó en Machala, en donde se siguieron como 3.000 juicios de coactiva y se remataron otras tantas propiedades, agrícolas sobre todo.

En marzo del presente año, la cartera vencida del banco General Rumíñahui alcanzó la escalofriante cifra del 26.86%; la del Continental llegó al 18.56% y, alrededor de una decena de otros bancos tenía una cartera vencida cercana al 10%. El promedio de la cartera vencida en los bancos ecuatorianos, según estimaciones de publicaciones especializadas como la revista "América Economía", duplica los promedios registrados en otros países latinoamericanos. Esta situación pone en peligro la estabilidad del sistema financiero si no se toman correctivos oportunos y eficientes, entre los cuales, podrían considerarse los siguientes:

- 1° Renegociación de la cartera vencida, estableciendo mayores plazos, menores tasas de interés y un descuento. La renegociación y refinanciación tiene que darse caso por caso.
- 2° Mayor supervisión y control por parte de la Superintendencia de Bancos, capaz de evitar a tiempo la quiebra innecesaria de los bancos. Debe propenderse a una mayor transparencia sobre la situación económica y financiera de cada institución financiera.
- 3° Intervención más directa de las autoridades monetarias en cuanto a tasa de interés activas y pasivas. Alternativamente, puede fijarse el

“spread” máximo entre las tasas activas y pasivas. Esta es la única forma de evitar pactos colusorios y controlar la formación de enormes burbujas financieras, propendiendo, además, a que las tasas de interés se constituyan en referentes estables para la decisión de invertir. La sobrevaloración y la volatilidad del costo del dinero auyentan la inversión.

2.4 LAS ULTIMAS MEDIDAS ECONOMICAS

“La percepción de Wall Street sobre la situación económica del Ecuador tiene una versión bastante parecida a la que realizan localmente analistas, empresarios, banqueros y hombres de negocios en general: existe un problema político que obstaculiza la gobernabilidad en el país, lo que complica iniciar el ansiado crecimiento económico y, el principal problema dentro de la política económica es el manejo de las cuentas fiscales” (El Comercio, junio 12-97). Así se expresaron los expertos de dentro y fuera del país que siguen el funcionamiento de la economía ecuatoriana luego del anuncio que hiciera el Presidente de la República sobre un conjunto de medidas tendientes a reducir el déficit fiscal.

Entre las metas previstas constan las siguientes:

- Bajar la inflación al 29% al finalizar 1997 y a una tasa entre el 20 y el 25% para el próximo año.
- Bajar las tasas de interés para “reactivar el aparato productivo y alcanzar el crecimiento económico”.
- Lograr un crecimiento económico del 3.3% durante 1997 y el 4.3% en 1998.
- Preservar la estabilidad cambiaria
- Bajar el déficit fiscal al 2.7% del PIB (al iniciar el año el déficit bordeaba el 7%).
- Cumplir con los compromisos financieros internacionales.

Las medidas que permitiría el cumplimiento de las metas y objetivos señalados se resumen en:

- Prohibición de utilizar los recursos provenientes de las exportaciones petroleras en la importación de derivados de petróleo. se considera que el país no produce internamente la cantidad suficiente como para satisfacer la demanda.
- Utilización óptima de los recursos financieros que el sector público no financiero mantiene en depósitos en el Banco Central (se estima que a fines de abril había 2 billones de sucres por tal concepto)
- Mejoramiento en las recaudaciones tributarias. Se plantea también eliminar el subsidio al consumo eléctrico de los sectores de mayores ingresos.
- Aplicación de políticas financieras en torno a la venta de petróleo (se prevé ganar tiempo en la recaudación de los cobros por la venta petrolera).
- Cobrar los 57 millones de dólares de la deuda de EMELEC.
- Reducir el margen de comercialización que perciben los distribuidores de combustibles.

En conjunto, las medidas no permiten vislumbrar claridad en cuanto a su eficiencia. Lo más probable es que no se logre obtener los 400 millones de dólares que se requieren para cubrir el 1.9% del PIB que permitirá bajar el déficit al 3%.

3.-ESTABILIZACION CON CRECIMIENTO Y EQUIDAD

La propuesta implícita en este título, nada tiene que ver con la “Transformación Productiva con Equidad” -TPE- propugnada por la CEPAL. Parte de considerar como excluyentes -y excluidores- los objetivos de estabilización y ajuste con el crecimiento económico y la redistribu-

ción. Pretende plantear algunos lineamientos para construir una alternativa diferente a la estrategia neoliberal, conciliando el crecimiento estable con la equidad distributiva. Justamente, la enorme brecha entre los ingresos constituye uno de los escollos para el crecimiento y la equidad.

Visto así el problema de corto plazo, si quiere emprenderse en una auténtica reactivación económica, que sienta las bases para un crecimiento sostenido y que mejore los parámetros distributivos del ingreso, es imprescindible la reorientación de la política económica en un contexto que aproveche eficientemente el mercado externo e interno. No se trata simplemente de exportar o morir, se trata de producir tanto bienes transables como no transables, procurando identificar con claridad las auténticas ventajas competitivas dinámicas.

Algunos elementos de esta “nueva política económica” -NPE- serían los siguientes:

Coincidiendo con Alberto Acosta, el programa tendría que apuntar a corregir la distorsión de los precios relativos que provocan ineficiencias e inequidades, sin descuidar las acciones encaminadas a reactivar el aparato productivo y al mejoramiento de la distribución del ingreso, reestructurando el proceso de acumulación en el mediano y largo plazo.

A partir de la identificación de los componentes de los costos de producción, que conjuntamente con otras variables determinan los precios de los bienes y servicios, identifiquemos las políticas básicas.

a) La política financiera. -Apuntando hacia una mayor profundización financiera, esta política debe propender a evitar la volatilidad y alcanzar mejores niveles de eficiencia, particularmente en cuanto al margen entre las tasas activa y pasiva. En este campo es imprescindible tomar en cuenta la alta concentración del sistema financiero. La instauración de un sistema de “ban-

das” o, alternativamente, el establecimiento del margen máximo, puede resultar adecuado para los propósitos reactivadores de la producción. No se descarta, complementariamente, fijar encajes directamente proporcionales al plazo del depósito, como un buen mecanismo para evitar la fuga de capitales. Para el cumplimiento de estas propuestas se requiere reformar la Ley de Instituciones Financieras y la Ley de Régimen Monetario.

No se descarta tampoco la posibilidad de ejercer una acción desde el Estado que induzca la fusión bancaria y financiera y simultáneamente garantice la desconcentración financiera e impida la proliferación de pactos colusorios. La regionalización financiera podría ser una buena opción. No compartimos con el dogma de exigir niveles altos de capital a las instituciones financieras. Bien pueden establecerse bancos locales eficientes

El gran problema a resolverse, además del señalado, radica en cómo lograr que el ahorro financiero se convierta en ahorro nacional. El Banco de Fomento, la Corporación Financiera Nacional y el IESS -mediante el uso eficiente de los fondos de pensiones- deberán cumplir un papel de orientador de los recursos hacia las actividades productivas que requieran mayor preocupación pública. Esta función se cumpliría mediante intervención estatal en aquellas áreas geográficas y sectores económicos estratégicos (agricultura, artesanía, pequeña industria). Las tasas de interés en estos casos, definitivamente, tienen que ser subsidiadas y diferenciadas. El Banco de Fomento y la Corporación Financiera Nacional tienen que ser de “Primer Piso”. La intermediación financiera, que duplique la presencia de entidades crediticias, encarece y entorpece el crédito.

En relación a los fondos de pensiones que los administra el IESS, la creación del Banco del Afiliado sigue siendo una propuesta válida.

Así se aprovecharían financieramente los recursos, se lograría un contrapeso a la estructura oligopólica privada, se daría ocupación a parte de la burocracia del IESS y se mejorarían las prestaciones sociales. Esta decisión parte de poner punto final a los afanes privatizadores de la seguridad social, optando por una auténtica reestructuración y modernización, que fundamentalmente su acción en parámetros de eficiencia, eficacia y equidad, objetivos que no tienen por que ser excluyentes.

Una preocupación fundamental en el ámbito financiero se relaciona con la abultada cartera vencida de la banca, que supera los parámetros aceptables y pone en peligro al conjunto de la economía, no sólo al sistema financiero. Han quebrado miles de empresas, se han iniciado centenares de juicios de coactiva, miles de familias se han sumado al universo de familias pobres y sin empleo. Cuando se presentaron los problemas derivados del fuerte endeudamiento empresarial en dólares, o cuando algunos bancos debieron quebrar (La Previsora, Continental), el Estado acudió inmediatamente en su auxilio. Esta ocasión, al tratarse de un problema social que pone en peligro la propia estabilidad y cierra las posibilidades de reactivación económica, es de esperarse que el gobierno y el Congreso se sensibilicen -si es que tienen sensibilidad social- y permitan la reestructuración de los pasivos, de manera que el patrimonio construido con esfuerzo y sacrificio, no se esfume.

b) La política cambiaria.- Hay que reconocer el éxito relativo que puede tener el anclaje del tipo de cambio para romper las expectativas inflacionarias. Sin embargo, cuando el crecimiento de los precios no se detiene rápidamente, el tipo de cambio se rezaga y las autoridades económicas son presionadas por los exportadores y tenedores de dólares (que usualmente son los mismos). Se termina subiendo el ancla,

lo que resta credibilidad al programa. De ahí que es indispensable el diseño de una política que conjugue el mantenimiento de un tipo de cambio real estable con tasas de inflación moderadas y estables también. Antes de acudir con fuerza al uso de instrumentos cambiarios, es necesario un control "preliminar" de la inflación por la vía de la reducción de las tasas de interés y otras medidas por el lado de la oferta agregada.

c) La política salarial.- El pilar fundamental de cualquier política salarial constituye la unificación, la misma que debe darse en el plazo mínimo posible.

Hay que reconocer que durante los últimos meses del gobierno sixtista se experimentó una modesta recuperación del salario mínimo vital real (incluido los beneficios complementarios); pero, hay que reconocer también el fuerte deterioro de los salarios medios, sobre todo de los trabajadores del sector público por la caótica y mañosa política salarial que ha optado por congelar el componente básico de las remuneraciones.

El incremento salarial es una urgencia, pero debe hacerse programada y selectivamente, de manera que se corrijan las enormes brechas existentes y se incentive el empleo productivo. Hay que tomar en cuenta que uno de los impedimentos para la reactivación productiva es la débil capacidad adquisitiva de la población que marca la estrechez del mercado, sobre todo para bienes salarios. En las condiciones actuales, la reactivación y reconversión productiva constituye la mejor política de empleo y redistribución del ingreso. Pero, está demostrado a lo largo de más de una década y media de ajustes que la estrategia seguida lo imposibilita: ajuste y reactivación son incompatibles, en los términos de la ortodoxia neoliberal que ha venido aplicándose obstinada, terca e inhumanamente.

d) Las tarifas públicas.- Ante todo, hay que definir el destino que van a tener las empresas del sector público. Mi punto de vista es el de no privatizar los sectores estratégicos, ni aquellos que están reservados -constitucionalmente- exclusivamente para el control y propiedad estatal. No se niega la posibilidad de reconceptualizarse lo estratégico. A partir de mejorar los parámetros de eficiencia de las empresas, las tarifas tienen que ser cruzadas. La sumatoria de las recaudaciones debe cubrir, cuando menos, la sumatoria de los costos. Especial atención merecerán los sectores rurales, a donde debe llegarse con servicio oportuno y en lo posible subsidiado. De lo contrario, el proceso de desertificación del campo avanzará inexorablemente. Es hora de devolver el excedente históricamente transferido desde los sectores rurales hacia las urbes.

A partir de la aprobación inconstitucional de la Ley de Modernización, el proceso de privatización deja un balance negativo para los intereses estatales y sociales. A pesar de la publicitada eficiencia que pretendía alcanzarse, luego de la privatización de FERTIZA, AZTRA; LA CEMENTO NACIONAL, el precio y la oferta oportuna de los fertilizantes, el azúcar y del cemento, no han bajado, todo lo contrario, se han monopolizado.

Las tarifas eléctricas y telefónicas, durante el Alarcón, se han aumentado brutalmente, preparándose la mesa para la privatización, que inexorablemente se viene. Las aspiraciones de llevarse ETAPA, ante la actitud decisiva de los azuayos y las autoridades seccionales, con el apoyo de algunos diputados, sobre todo del bloque de Pachakutik, se detuvo, al menos por un período de 5 años, conforme a la exclusividad otorgada en favor de la empresa cuencana para la dotación del servicio telefónico. Es de esperarse que oportunamente se ponga a buen recaudo el patrimonio de tan importante empresa.

e) La política monetaria.- La alta dependencia de la emisión monetaria respecto a los shocks externos no se compadece con el papel dinamizador del desarrollo que debe cumplir el Instituto Emisor. Hace falta mayor capacidad y autonomía interna, que no signifique simplemente la aplicación de políticas esterilizantes, sino el establecimiento de una oferta monetaria estable en el mediano y largo plazo, acorde con las necesidades productivas.

En los últimos años, el crecimiento de la oferta monetaria ha estado condicionado fundamentalmente por el comportamiento de la reserva monetaria internacional; sin embargo su tasa de expansión se ha ubicado por encima de la inflación, lo que indicaría la existencia de una baja correlación entre la cantidad de dinero y la tasa de inflación.

Por otra parte, los instrumentos de política monetaria tradicionales, particularmente el encaje, merecen ser reconceptualizados en sus fines. Las OMAS, si bien son más dinámicas, no respaldan eficientemente los depósitos del público aunque abaratan el costo del dinero. Podría pensarse, como señalamos arriba, en el establecimiento de encajes inversamente proporcionales al plazo del depósito, lo que permitiría una mayor estabilidad monetaria y crediticia.

La propuesta de algunos altos funcionarios del frente económico de financiar el déficit fiscal mediante arbitrios contables, no se compadece con la autonomía del Banco Central y puede desencadenar nuevas formas de déficit cuasifiscal, que tarde o temprano, otra vez se cargará al pueblo.

f) La política fiscal.- Entendida como la política redistributiva y de soporte al desarrollo, tiene que disminuirse la tremenda dependencia de unas pocas fuentes de ingresos y la fuerte carga que representan los gastos comprometidos que poco o nada contribuyen al desarrollo: deuda

externa, gastos militares, burocracia ineficiente, desvío de fondos.

El combate de raíz a la corrupción debe ser tarea de todos (estudios del CAAP estiman en un 7% del Presupuesto Fiscal el porcentaje de recursos que se esfuman por obra y gracia de la corrupción). Por otro lado, la evasión y elusión tributaria llega a cifras alarmantes, llegándose a hablar de alrededor de 1.500 millones de dólares no recaudados o no ingresados. En este país, no hace falta la creación de nuevos impuestos, lo que hace falta es la decisión política para cobrar los existentes.

En materia de política tributaria, deben priorizarse los gravámenes directos y progresivos, en vez de fijar preferentemente, como ocurre ahora, impuestos indirectos proporcionales. La tasa del impuesto a la renta, de no aceptarse el principio de la proporcionalidad, cuando menos tenía que volver al 25% que regía antes del bucamato. Esta propuesta ha sido viabilizada por el gobierno actual, con el voto favorable de los mismos diputados que hace poco aprobaron la reducción del impuesto a la renta. Igual ocurrió con otros impuestos como el ICE.

En general, el Presupuesto Fiscal debe ser reestructurado. La deuda externa, en las condiciones establecidas en la renegociación (Oct. de 1994) es impagable. Se requiere estudiar con profundidad las consecuencias económicas y políticas de la moratoria unilateral, como requisito para exigir la renegociación y refinanciación de la deuda con el Club de París, el llamado Comité de Gestión y los organismos multilaterales de crédito. Los bonos "cupón cero" podrían ser readquiridos por el gobierno nacional; los títulos de la deuda podrían ser comprados por el gobierno; los plazos, descuentos e intereses podrían ser renegociados y refinanciados; y, tendría que aplicarse alguna cláusula de contingencia que salvaguarde la estabilidad en el proceso de reactivación económica (el com-

portamiento del precio y volumen de las exportaciones petroleras podría ser un factor importante a considerarse en la refinanciación y renegociación de la deuda externa.

g) La política Comercial.- Los aranceles tienen que abandonar el tradicional sentido fiscalista y convertirse en instrumentos de desarrollo. Está bien que se haya simplificado el régimen aduanero, pero no está bien que se mantengan proteccionismos improductivos. Es indispensable la moralización aduanera. Así como no requerimos una CFN de segundo piso, tampoco se requieren aduanas de segundo piso, hasta llegar al segundo piso, los aranceles se esfuman junto con las mercaderías. Aquellos temas que se están negociando en la OMC y que parecen haber demorado el "beneplácito" norteamericano para la designación del Ing. Maspons como el nuevo Embajador en Washington. En las negociaciones sobre propiedad intelectual, sistema de preferencias arancelarias, liberación comercial, entre otros, deberá ponerse máxima atención, recordando siempre la posición de nuestro país como de "menos favorecido".

Despegar las alas del comercio internacional hacia nuevos rumbos me parece fundamental. Orientar la mirada con dirección al bloque de países ex-socialistas y hacia la cuenca del Pacífico, considero que puede resultar una estrategia válida.

El Ministerio de Comercio Exterior e Integración debe especializarse en dicha actividad, separándose definitivamente del de Industrias. Es indispensable también la profesionalización de nuestros negociadores internacionales (incluyendo a los consulados).

h) Otras medidas.- Considerando que el precio de los combustibles y energía eléctrica afectan importantemente al índice de inflación, es indispensable partir de un estudio técnico real sobre sus costos de producción (que deben darse

en condiciones de eficiencia). Es fundamental la aplicación de una política de comercialización competitiva. Deben reducirse efectivamente los márgenes de utilidad de los comercializadores, sin necesidad de recortar las utilidades de los distribuidores. En la nueva estructura del negocio de los combustibles, son las transnacionales las que se están llevando la mayor parte de los beneficios. En ningún caso se recomienda establecer una política de precios fiscalista, como tampoco está bien que se fijen fórmulas mañosas, como la que anteriormente regía, según la que, ocurra lo que ocurra con los parámetros determinantes de los precios, éstos, siempre subían. Una de las causas para que se haya alcanzado una relativa estabilidad macroeconómica durante el gobierno de Durán Ballén, fue justamente el aumento controlado -por debajo de la inflación- de los precios de los combustibles.

Es indispensable un esfuerzo fiscal inicial que implique, por ejemplo, la congelación del precio de los combustibles, lo que contribuirá significativamente a la estabilización de los precios.

4. REFORMAS ESTRUCTURALES: EL NEOLIBERALISMO SE ROBO EL DISCURSO

La estrategia neoliberal antes de anunciar el "fin de la historia" se robó el discurso y comenzó a incorporar -desde su pragmática visión- categorías como: estructura, largo plazo, desarrollo, transformación productiva, reforma integral.

Sin duda, el requisito fundamental para avanzar hacia la construcción de una nueva sociedad, de un Ecuador nuevo y diferente, que propenda a la justicia social, democracia participativa ("que no requiera de permiso") y autosustentabilidad ambiental, es la reforma política, en la que la Asamblea Constituyente es el único mecanismo que puede garantizar una

genuina participación democrática. La modernización del Estado, definitivamente debe archivar su concepción exclusivamente privatizadora. Desde luego, debemos partir de una realidad incontestable: El Estado que tenemos más nos sirve a los sectores oligárquicos que a la sociedad en su conjunto: El estado que tenemos no es el que queremos ni el que necesitamos.

En el ámbito estrictamente económico (tarea compleja, esto de separar entre lo económico, lo político y lo social), las reformas tienen que ver con:

• **Toda privatización, mientras persista la corruptela tiene que detenerse.** Como fuere, ningún sector estratégico debe privatizarse. Es preferible que se mantenga y se respete el Art. 61 de la Constitución Política. No falta quienes están interesados en apoyar las reformas constitucionales, casi con el exclusivo propósito de retroceder en materia de las conquistas sociales reflejadas en la Constitución vigente (sectores de la economía, garantía de la seguridad social universal y pública, atención prioritaria de la salud, educación) Puede presionarse, dependiendo de las condiciones políticas para que se realice una nueva consulta popular, en la que se pregunte, entre otras cosas, si el pueblo está o no de acuerdo con privatizar el sector estratégico de la economía.

• **Reforma comercial, de manera que se inventaríe el costo beneficio de la incursión al mercado mundial.** El proceso de apertura no debe llegar al desmantelamiento indiscriminado y total de aranceles y medidas de protección (Los dragones asiáticos fueron muy cautelosos en el avance aperturista). La política comercial tiene que tomar en cuenta la necesidad de una reconversión industrial, que permita la diversificación de la producción y el aumento gradual de la capacidad ocupada, lo que propiciará au-

mentos salariales y reducción de costos y precios.

• **Moratoria, Refinanciación y Renegociación de la Deuda Externa.**- Como señalamos anteriormente, mientras se mantenga la estructura actual de la deuda externa, es imposible reactivar sostenidamente la economía. A partir de una moratoria unilateral (anunciada), debe presionarse a los acreedores para la suscripción de acuerdos de renegociación y refinanciación, que tomen en cuenta las reales posibilidades de pago del país. Las opciones son varias; pero debe entenderse que el problema es ante todo político y requiere un consenso nacional e ir sumando apoyos latinoamericanos (El problema de la deuda es una bomba de tiempo para América Latina, tarde o temprano estallará).

• **Desconcentración y Descentralización.**- La ley aprobada es un buen comienzo. Hace falta avanzar mucho más, sobre todo en la descentralización y desconcentración administrativa. La Regionalización del país se vuelve imprescindible. El concepto de región que se ha utilizado en el país no se ajusta a la realidad histórica, económica, geográfica y cultural. (En el caso de la Región, llamada Centro-Sur, por ejemplo, las provincias que mejor se ajustan al nuevo concepto serían: Azuay, Cañar, Morona Santiago y El Oro).

En lo político es indispensable abrir espacios democráticos más participativos y autogestionarios, no sólo a nivel de provincias y cabeceras cantonales, sino a niveles de mayor descentralización. La reforma político-administrativa del Estado tiene que dar cuenta de esta necesidad. La Asamblea Constituyente, que finalmente no pudo ser escamoteada por el gobierno y los partidos cogobernantes, con el PSC a la cabeza, puede convertirse en un espacio de debate y consensos que permita reivindicaciones populares. Todo dependerá de la composición de la misma. Si mayoritariamente en ella

participan los de siempre, las cosas seguirán igual, con tibios "cambios" que hagan de Ecuador un país "más gobernable" para los social-cristianos.

• **Reforma fiscal.**- A más de lo señalado, en este ámbito es necesario priorizar el gasto social, particularmente en salud, educación y vivienda. Los últimos gobiernos, ni siquiera cumplen las recomendaciones de los organismos internacionales en materia de gasto social. La política fiscal, definitivamente tiene que convertirse en el soporte fundamental para el desarrollo y la redistribución del ingreso (los dos objetivos no son excluyentes, más bien, son complementarios).

• **Otras Reformas.**- La reforma tiene que ser integral y permanente. La reforma del sistema educativo es fundamental. Sin capital humano debidamente capacitado, es imposible hablar de transformaciones profundas.

Las reformas deben incluir las transformaciones éticas orientadas al combate radical a la corrupción, que corroe las posibilidades de desarrollo económico y social.

BIBLIOGRAFIA

Carrasco Carlos Marx, "Ecuador y el Consenso de Washington: La Hora Neoliberal".- Tesis de Maestría en Desarrollo Latinoamericano.

Carrasco Carlos Marx, "La Convertibilidad: El camino más rápido y directo de la estrategia neoliberal".- Revista Economía y Política de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca, 1997.

Acosta Alberto, "La globalización, el gran invento de nuestro tiempo", Art. para Ecuador Debate, 1997.

Gobierno Interino, Plan de Gobierno: 1997-1998.



Las boberías que nos trajo la globalización



Cuando se publicó el libro "Manual del Perfecto Idiota Latinoamericano" la derecha creyó haber llegado al culmen de su creación e ingenio al endilgar a la izquierda todos los dogmatismos, ingenuidades, perversiones y equivocaciones, olvidando que fue la mayor beneficiaria de aquella supuesta era de la "torpeza". El libro tuvo una suerte inesperada: de las 20 ediciones anunciadas, quizás llegó a la segunda, pues resultó tan aburrido y esquemático que ni los congéneres lo aguantaron.

Hoy parece que la cosa se ha puesto realmente calva, pues ha llegado el momento de la autocrítica, y de ahí salga quien pueda. Un columnista de El Comercio escribió hace pocos días un sugestivo artículo titulado "La derecha boba" con referencia al caso ecuatoriano. ¡No sé por qué será! El encuentra que se merecen el despectivo por incapaces, por faltos de imaginación, por limitarse a repetir lugares comunes como el "si no nos modernizamos perderemos el tren de la historia", o el sonsonete de que "hasta la China comunista se está modernizando y nosotros no". Observa el periodista que las dos facciones de la derecha, en el poder desde 1992 tanto en el Ejecutivo como en el Legislativo, quemaron sus cartuchos en vano, gastaron pólvora en gallinazos, convirtieron la modernización en sinónimo de privatización y que por eso son tan, pero tan que sólo merecen el calificativo de bobos. ¿Será tanto?.

Lo que sí es seguro para algunos, es que la incubadora de la bobería de la derecha se en-

Adrián Carrasco Vintimilla

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas.

cuentra en los organismos internacionales que sostienen material y espiritualmente al neoliberalismo. En un documento reservado que el Banco Mundial difundió entre un grupo de invitados de la más alta jerarquía católica en América Latina, se citaba a los "tigres" como paradigmas que las economías latinoamericanas harían bien en imitar para mejorar su desempeño.

Justamente en ese momento la crisis financiera que comenzó en Hong Kong y rápidamente se extendió por la región provocó una serie de análisis y comentarios de esas economías en la prensa mundial que mostraron cuán alejado de la realidad estaba el Banco Mundial al promoverlas como paradigmas de eficiencia financiera y sana administración: "Tailandia sufre de un sistema bancario edificado sobre un castillo de naipes y un mercado de bienes raíces que ha perdido la chaveta. Malasia, de déficit en intercambio e inversiones; Indonesia, de corrupción y dudosa contabilidad... Virtualmente, todos los que operaban en esos mercados sabían que los banqueros en Tailandia estaban prestando dinero para torres de oficinas que nadie estaba efectivamente ocupando. Sabían que Malasia estaba construyendo un lugar para la industria de los microprocesadores mucho antes de haber formado a los ingenieros necesarios para ocuparlo. Sabían que los inversores de Hong Kong estaban haciendo cola para comprar acciones en firmas de China continental cuyo único activo era que el presidente de las compañías era primo de alguien en el liderazgo en Pekín". ¡Pobre Banco Mundial que siempre nos puso como modelo de globalización a semejantes amigos!

Claro, frente al tigueraje, quienes se ganan con creces el mote de ¡bobos, para bobos los bobos!, son los periodistas de *The Wall Street Journal Americas* Joshep Kahn y Michael Schuman, quienes ahora nos presentan al modelo asiático como ejemplo de lo que no se debe ha-

cer para llegar firmes a la soñada globalización. Si antes el gobierno de Corea del Sur y su política económica eran el ejemplo a seguir, hoy que están en desgracia, viran el casete y simplemente son lo peor del mundo, y quién tiene la culpa de todo: ¡Naturalmente el Estado interventor y nacionalista!

Los dos periodistas mencionados nos dicen que: "Los líderes del país - desde la oficina del presidente hasta las juntas directivas de las empresas- están casados con ideales económicos que surgieron durante un período dictatorial en los años 60: regulaciones gubernamentales de carácter intervencionista, expansiones empresariales ilimitadas y desconfianza de la competencia y el capital extranjero". Que si antes les creímos el cuento que Corea y los países asiáticos eran lo mejor de lo mejor en libre competencia y apertura, resulta que han sido de lo "last". No nos queda más que exclamar: ¡Buena la globalización que ha logrado hacernos a todos igualitos!, pues no es cierto que parece la descripción que hace uno de nuestros neoliberales del Ecuador que surgió de la dictadura militar de los 70.

Recién ahora nos cuentan que en Corea del Sur "el poder permanece concentrado en las manos de extensos grupos empresariales que se conocen como *chaebol* y están controlados por familias. Estos grupos se apoyan en nociones obsoletas de integración vertical para fortalecerse y en el pasado, para crecer, acudían a préstamos bancarios determinados por el gobierno. Los funcionarios del gobierno restringen el gasto de los consumidores para canalizar los ahorros hacia las compañías y la corrupción ayuda a aceitar el sistema". Resulta que ahora debemos decir ¡tigres, para tigres... los tigres!

Estos son algunos de los mitos de una globalización que hoy comienza a ser presentada como un fenómeno aún poco maduro para los países en desarrollo. Tal como se la venía pro-

mocionando, no deja de ser un resultado ideologizado y por tanto falso, repetitivo y hasta bobo. Opino, al igual que la mayoría de economistas latinoamericanos que la creciente internacionalización de la economía es una realidad ineludible. Pero también es tan verdadero afirmar que no existe una sola forma de insertarse en la economía mundial; por consiguiente no hay por qué aceptar que esa forma sólo sea al estilo del Consenso de Washington.

El modelo de economía mundial que nos ha llegado envasado a América Latina en los últimos años es sólo una creación por demás ideológica y sesgada. Además, tiene rasgos conservadores y concentradores por dos razones principales: distribución desigual de oportunidades y propensión a generar economías procíclicas. Este último aspecto considero que es escamoteado con demasiada frecuencia. La globalización existiría casi sólo en los mercados financieros; y éstos son por demás inestables, volviendo a las economías en desarrollo más frágiles que nunca.

El analista económico Enrique S. Déntice, en su artículo **La fiebre amarilla del tercer milenio (Tiempos del Mundo, 27-XI-97)** sostiene que la primera lectura obligada de la conmoción asiática, se puede sintetizar en que la globalización es un concepto poco maduro para las economías emergentes: se observa sólo desde los mentideros bursátiles, pero no aparece en su dimensión real, esto es, en que cada decisión adoptada en los mercados interrelacionados, no derive en consecuencias inesperadas o poco gratas.

Si bien los efectos inmediatos de la crisis son aun pequeños, pues las perturbaciones ocurridas hasta hoy sólo se han traducido en una mayor tasa de interés y en la caída de los precios inmobiliarios e hipotecas, no debemos olvidar que las economías asiáticas suponen casi el 23% de la producción mundial (medida en términos

de paridad del poder adquisitivo). En consecuencia esto puede acarrear una cadena de problemas críticos: en los mercados asiáticos las víctimas de las tasas de interés y de los precios del sector inmobiliario, serán el consumo y la inversión. Como consecuencia, es de esperar un crecimiento más lento y menos dinámico de estas economías.

Siendo optimistas, como siempre lo son los teóricos de la globalización, podría pensarse en efectos amortiguados de esta crisis en la economía mundial, particularmente en la de los Estados Unidos: las exportaciones asiáticas -más baratas por la devaluación y los esfuerzos por ganar competitividad en la crisis-, harían que la inflación en las economías ricas se mantenga baja. Con lo cual, la tasa de interés de largo plazo en el país del Norte no debería afectarse.

Pero, para los pesimistas -como son los críticos de la globalización- podría pensarse que la realidad es otra. Hagamos un ejercicio posible: La crisis podría trasladarse a las economías más ricas por cuanto los tigres han ganado en competitividad casi en un 40% frente al dólar a través de las devaluaciones operadas en las últimas semanas. Este simple hecho, podría forzar a los productores estadounidenses a la resolución de un grave problema de competencia frente a Japón y Europa.

En efecto, de acuerdo a la consagrada receta del Fondo Monetario Internacional (FMI), la corrección de los déficit de cuenta corriente de las economías asiáticas sólo puede lograrse con medidas de ajuste: reducción de importaciones, incremento de exportaciones. Los latinoamericanos lo sabemos bien, gracias a la pesadilla de lo ochenta. Pero dado el anotado peso de las exportaciones asiáticas en el mercado mundial, el ajuste de sus economías necesariamente incidiría en el déficit de Estados Unidos, tanto por la depreciación del yen, como por la

disminución de importaciones por parte de quienes aplican el ajuste. Si este país respondiera con una política proteccionista, las economías asiáticas entrarían en una recesión tan grande que superaría los débiles efectos hasta ahora apreciados.

Pero si se quiere ser realmente pesimistas, desde esta onda anotan los economistas que el peligro mayor para la economía estadounidense viene de los impactos que la crisis de la periferia asiática puedan causar en el centro japonés. Japón, a más de su dominio en los mercados asiáticos, es también el principal tenedor de títulos del Tesoro Americano: si vendiese sus tenencias de bonos del Tesoro, la presión el alza de la tasa de interés sería tan fuerte al punto tal de desequilibrar no sólo el mercado estadounidense, sino también el europeo. No hay por qué ser tan pesimistas dirá la mayoría, pero que puede... puede, digo yo.

Y de ahí sí América Latina podría convertirse nuevamente en el patito feo de la globalización, como ya lo fue en los ochenta, pues una onda negativa en los mercados financieros mundiales afecta a Latinoamérica como un todo, esto es, como un mercado regional. Y para prever esto ya ni siquiera se necesita ser pesimistas ("contreras" diríamos los ecuatorianos): todos sabemos que el principal problema de los países latinoamericanos es que requieren -para complementar sus ahorros internos escasos- de un alto complemento de ahorros externos. Sólo así puede crecer la inversión necesaria para el desarrollo.

Pero, en una onda negativa como la que se avecina, la subida de la tasa de interés en los mercados mundiales aumentaría el costo del dinero y las exigencias por un pronto y seguro pago por parte de nuestros diligentes acreedores. De esta manera, comenzaría a afectarse toda la región y no sólo Brasil y Argentina, como lo han sido hasta ahora por efectos de la aún no

madura crisis asiática. Es decir, que no sólo estamos expuestos al "riesgo país", sino que la ya llamada "fiebre amarilla del tercer milenio" se convierte en potencial "riesgo región".

Volvemos así al interrogante clásico para América Latina: ¿Cómo generar el ahorro interno que pueda garantizar menos vulnerabilidad frente al movimiento de flujos de capitales externos?. En efecto, y para contradecir a los que sueñan con la globalización financiera, el hilo conductor de las dificultades financieras de América Latina resulta ser hoy la excesiva dependencia de los flujos de fondos conectados a una tasa de interés doméstica muy alta. Este es, en todo caso, expresión de una evidente vulnerabilidad, respondiendo cada país de manera diferente al mismo problema. En globalización de capitales, los países de la región no son tan distintos ni tan iguales, nos recuerdan quienes cuestionan al credo dominante.

Así, frente a la "furia asiática", Argentina ha realizado amplias desregulaciones y disminuciones reales de remuneraciones y liquidaciones residuales de activos públicos. Brasil ha sostenido con cierta flexibilidad el tipo de cambio, "en una puja de titán para mantener una canasta básica baja que conserve el poder de las clases menos pudientes". En todo caso, los vaivenes de las economías emergentes no han dejado de afectar a las economías argentina y brasileña, tanto la crisis de México en el 95, como la aún no desarrollada amenaza asiática. Esto solo muestra, como lo expresa Dénice, que en realidad son fallas estructurales, las que originan los verdaderos problemas de los dos países - y de la región toda diríamos nosotros -: déficit recurrentes de la cuenta corriente, deudas abultadas, monedas sobrevaluadas, ahorro interno pobre, reservas que se diluyen vertiginosamente, sistemas financieros débiles y otras cosas más. ¿Cómo sobrevivirán a esta recesión que viene del Japón?, nos preguntamos con el analista mencionado.

La respuesta la han intentado dar desde hace mucho tiempo los economistas de la CEPAL. Para ellos, un esquema alternativo de política económica debe partir del reconocimiento de las características concretas de nuestros mercados, considerando como realmente funcionan los mercados internacionales y no creando falsas expectativas. Tiene que ver también, por supuesto, con el manejo de las políticas monetarias, tributaria, fiscales y de distribución del ingreso. Pero sobre todo tiene que ver con el tratamiento al flujo de capitales, que como lo dicen los neoestructuralistas, desgraciadamente

en América Latina han influido muchos los "ideologismos", esto es, la confianza exagerada en una indiscriminada apertura de los movimientos de capitales, la cual es tremendamente costosa desde el punto de vista productivo porque en las frenadas es donde se producen las catástrofes como la de la "década perdida" de los ochenta.

Quizás para algunos esta recomendación es una bobería más del "tercermundismo". Quizás sea algo digno de tenerse en cuenta en estas épocas de inmadura globalización para las economías emergentes.





Páginas literarias

Guacamaya

Volaste sobre el diluvio
te refugiaste en el Abuga Guacayñán
que desesperado alzaba su cuello.
Irisada náufraga
viajera brisa tropical
mítico preludeo femenino
sueño de ternura y dignidad.
Hermosa figura
volátil y humana
alma de la selva
rostro y sexo de mujer.
Madrugadora en la memoria
de la raza.
Eva Cañari
fecunda de amor y sexo
procreaste la generación andina
melodía antigua
en la garganta de la bocina.
Errante sabiduría maya
en el Abuga Guacayñán
aún aterido
amaste al cañari Cusicayo
remoto triunfo de la vida
agradecida le regalaste
las semillas primeras.
Coqueta de plumaje
hembra humedecida
reiniciaste el amor

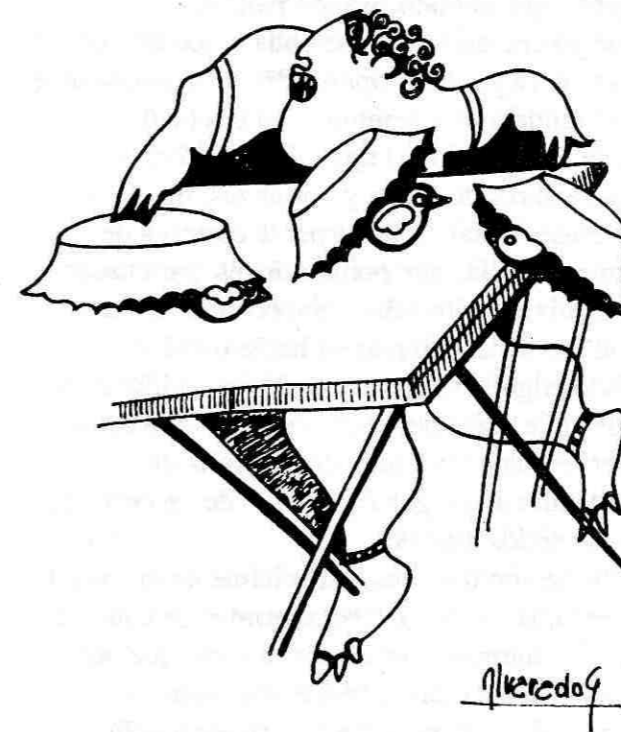


ahogado en el diluvio.
Tu danza revoloteante
perfumada de sexo
exaltó
salvó
al salvado de las aguas
se reinventó el hombre
y la especie andina.
Hembra emplumada.
Te enamoraste
del Cañari
piel oscura de amor
por la tierra.
Te quedaste en el risco
que suspira en el bocina
tropicalizaste el frío
que juega a las escondidas
en el abismo cordillerano.
Hembra misteriosa
coqueta tropical
madrugada mágica
diluvio
efluvio
mito
rito
sueño
empeño
eterna poesía
vencedora de las aguas...
madre ancestral...
Errante progenitora
posada en el alero
de nuestra historia
silenciosa sueñas
en el próximo diluvio.



El hombre de la aventura

A Rodrigo, mi hermano, quizás "el hombre de la aventura".



Agosto era todo de polvo de luz y viento. En el cielo zigzagueaban las cometas, de rato en rato oíamos los gritos de los niños, jugando entusiasmados; estábamos felices de haber tenido la oportunidad de pasar varios días de vacaciones en la vieja casa de campo de unos parientes lejanos, a los que un encuentro casual nos había acercado.

Bebíamos un licor dulce y cálido y alguien recordaba: Javier, ese primo mío al que hasta hacía solo unas semanas no conocía, estaba metido en sus añoranzas, los demás callábamos. El aire dorado, las ráfagas juguetonas de agosto habían desencadenado, seguramente, el deseo de evocar.

"Ese era el tiempo en que vivíamos con la finada tía Matilde y mi hermana Rita aquí, en San Agustín"; dijo, continuando luego de un hondo suspiro:

"Me acuerdo que papá y mamá

se habían ido en busca de algo que ni ellos mismos sabían qué era, pero que, de todos modos, les alejaba de nosotros.

-Matilde -dijo él, a la mujer que le escuchaba sin mayor interés, simplemente resignada- te encargo a los dos mayorcitos, cuida que vayan a la escuela; ellos pueden batirse solos y te van a ayudar con la finca, pues conocen bien la vida del campo, aunque hayan vivido un poco en la ciudad, saben deshierbar, aporcar, regar y cuidar animales. Los dos van a ser buena compañía para vos que vives tan sola... La chica es diestra para el ordeño; él es inhábil para eso, pero muy vivo para todo, hasta para cuidar abejas.

La tía me miró incrédula, yo levanté la cabeza, orgulloso; cierto era que en una ocasión, con papá que era siete oficios y catorce necesidades, habíamos ido a cosechar miel donde unos vecinos y que las abejas apenas me picaron unas veinte veces, mientras que al resto les hicieron brincar. En cuanto a deshieras y aporcamientos, mi abuela Serafita, una mujer sumamente dura y exigente, que hablaba usando palabras desconocidas y arrastrando la zeta, decía que yo era tan torpe, que cada golpe mío de azada no dejaba mata viva. En lo que respecta al riego, mi propio padre solía lamentarse amargamente que no me preocupaba que se inundaran los sembríos, en cosa del poquísimos tiempo que cometía la simpleza de dejarme con el agua. En realidad, a mí, más que interesarme que se regaran bien los canteros de flores y hortalizas, me apasionaba construir pequeños molinos y presas y soltar en la corriente cortezas de árbol ("navegas" les llamaba, muy ingenuamente), a las que ponía señales, para hacer competencias entre ellas. Por último, en lo relativo a compañía, tampoco era ninguna maravilla, pues me distraía con una facilidad suprema, y al rato ya había olvidado cualquier cosa que me hubiesen encomendado; alguna vez que me pidieron cuidar a un niño de nuestra numerosa familia, lo olvidé en la plaza del pueblo y, en medio de un escándalo de padre y señor mío, tuvo que ser rescatado por toda una patrulla de enfurecidos parientes, mientras inocente y abandonado jugaba en medio de un corro de criaturas del lugar, mejores niños que yo, de todos modos.

Sea como fuere, Matilde llegó a encariñarse con nosotros, especialmente gracias a los esfuerzos de Rita, que era, en realidad, ejemplar: se levantaba al primer llamado de la tía; daba de comer a las aves de corral y a los animales, ordeñaba la vaca, que por haber nacido el día de los apóstoles se llamaba Pedrina; preparaba el desayuno; se lavaba en agua helada y antes de las siete ya estaba lista para ir a esa triste escuelita, regentada por una maestra todavía más triste: la señorita Dolores, que hacía honor a su nombre; pues si no tenía males del estómago por las porquerías que se veía obligada a comer en semejante destierro; sufría de la cabeza por el viento, de catarro por el polvo, de sofocamientos por el sol y de neuralgias por el frío; de sabañones en las manos y de várices en las piernas, por las largas caminatas que debía hacer los lunes al llegar y los viernes al irse; porque ella era una pobre mujer de mala suerte y honesta, otras, de mejor fortuna y poco decentes, no bien graduadas, les daban escuelas en el centro de la ciudad,

comodísimas, ¿no?; pero así era la vida y había que ir viviendo, ¡ qué remedio cuando se era honrada !

A mí me costaba mucho trabajo levantarme, y más todavía ir a pasar mañanas enteras en esa única aula fea y fría, en donde la señorita Dolores repetía las mismas cosas ya aprendidas por mí dos años antes en la escuela de la ciudad, pero que, seguramente, ella pensaba eran fabulosos conocimientos para los niños del lugar. Discretamente, se lo hice saber a la tía. Ella no era mujer de muchos números ni letras, pero estaba dotada de una sagacidad muy típica de los campesinos, revisó mis cuadernos y mis saberes, me hizo unas cuantas preguntas y, por curioso que pueda parecer, me dio la razón.

Desde ese día, prefirió ocuparme en pequeños mandados, dejándome ir a la escuela cuando se me antojara. Mi hermana, que tenía la capacidad de ser feliz en donde fuese, siguió yendo a consolar a la maestra, con una puntualidad abrumadora, y cumpliendo, además, con todo aquello que se había impuesto como obligaciones de la casa. Matilde me iba confiando poco a poco ciertas empresas, como hacer cuentas del valor de unos cuantos litros de leche que vendía, del jornal que pagaba a unos poquísimos peones, o de las cantidades que daba para que le compraran algunas provisiones en el pueblo.

Un día le propuse que iría yo mismo por esos encargos, y aunque al principio rehusó, pensando en lo que diría mi padre y su hermano si supiera que me tenía de mandadero, en lugar de educarme -tía, usted sabe que no es así; que sí, claro, que ella sabía, pero él, a lo mejor no iba a entenderlo; y yo afirmando, con un increíble descaro, que papá era de lo más comprensivo y hasta jurando que no soportaba que la gente perdiese el tiempo en cosas como una escuelita inútil-, acabó por ceder. Y como cumplí a cabalidad en comprar un poco de sal, harina, chocolate, velas y cosas así, empezó a enviarme al pueblito hasta dos veces por semana, y yo, feliz de la aventura de ir en un pequeño caballo y volver transformado en el hombre de las provisiones. Todo el camino de ida iba pensando en los peligros que debía arrostrar, en los imaginarios bandidos que me acechaban para robarme y en los actos de valor que realizaba para defenderme y proteger el tesoro de la reina Matilde, que me había sido encomendado. Y todo el de vuelta soñaba con los ojos abiertos en que una calamidad aislaba en la finca a mi hermana y a la tía: ríos desbordados, montañas que represaban torrentes, mares de fango y lava, más allá de los cuales aparecía la silueta desvalida de las dos mujeres; que al poco rato eran un batallón cercado por ejércitos enemigos, al que solo yo podía proveer de vituallas, tal como había leído lo hacían ciertos héroes, en unos hermosos libros que me regaló mi madrina al terminar el tercer grado, el penúltimo que hice en la ciudad.

A veces, la señorita Dolores recibía algún insignificante regalo de la tía, huevos, leche, verduras, y, en retribución, le enviaba viejas revistas y periódicos que traía para disipar sus solitarios sufrimientos.

Uno de esos diarios de ocho o quince días atrás causaría mi perdición, haciéndome caer en desgracia ante la reina Matilde para siempre.

-Ve, Javier, lee esto, me dijo una tarde, en que calzada sus lentes, se absorbía en la lenta lectura de los anuncios clasificados, que eran la parte de los periódicos que más le atraía.

Se trataba de la venta de ciertas pollitas importadas, tan maravillosas, que a la vuelta de pocas semanas ya eran unas gallinas ponedoras y carnosas, que podían enriquecer a sus felices dueños en brevísimo tiempo. Traían el precio y todos los datos.

-¿Conoces esta dirección?

Vacilé un instante, pero solo un instante, cómo se imaginaba ella que un chico que había hecho toda su primaria -bueno, los cuatro años- en la ciudad, no iba a conocerla. Vaya, tía. Yo había nacido no lejos de San Agustín, pero, ¡cómo conocía esa ciudad!, que, por otra parte, no era pues muy grande que dijéramos, ¿no?

Los ojos de mi hermana mayor brillaron en la penumbra de esta misma habitación, con un cierto temor. Pero ella tan discreta y maravillosa, no iba a emponzoñar el agua de mis sueños.

Parece que la tía se desveló, primero tomando la decisión de adquirir los pollos del anuncio y luego haciendo cuentas de lo que iba a invertir en los plumíferos sensacionales, pero, sobre todo, de las sumas que le rendirían, al cabo de tan poco tiempo como insistía la propaganda, en la que unas enormes gallinas miraban asombradas de su propio crecimiento al incauto lector.

Después de muchos cálculos y dudas, tomó la decisión. Un lunes, apenas Rita había salido hacia la escuela, vino a despertarme.

-Javier, ¿crees que podrías ir el jueves, de mañanita al camino grande y tomar el camión que baja del pueblo a la ciudad, comprar los pollos y volver en el mismo carro a las tres? Yo salgo a esperarte.

Aseguré que sí que podría hacer todo lo que ella quería encomendarme. Para mis adentros, me decía que era mi oportunidad de demostrar mis grandes capacidades, que volvería con los pollitos en una canasta que ya Matilde acondicionaba y que cuando ella fuese rica, nos iríamos de aquí y viviríamos en una ciudad lejana, alguna de esas de las que hablaban los libros, porque no era cosa de volverse millonarios y quedarse en el mismo melancólico sitio en el que ella había pasado la vida entera o en la minúscula ciudad andina en que estuve por cuatro largos años en la escuela, ¿no?

-Javier, volvió a decir la tía. Presta mucha atención: esto es todo mi capital, cuidado con botar esta plata, dejar que te roben o gastarte en algo que no sea los doce pollitos que vas a comprar. De vos depende nuestro futuro.

Esta última frase fue como esa aureola que les ponen a los santos guerreros en los libros devotos.

Llegó el jueves de nuestros insomnios y partí al amanecer, acompañado de un peón

hasta la carretera. Matilde me había preparado algo de comer, que iba envuelto en un mantel al fondo de la canasta que contendría las pollitas milagrosas.

El viaje no tuvo nada de particular, salvo la terrible incomodidad, que era tanta como para darle razón en alguna de sus quejas a la señorita Dolores: un camino infernal -en el que casi no habíamos reparado a la venida, quizás porque volver a los muchos años creaba una cierta expectativa o porque estábamos demasiado tristes-; un amontonamiento de gentes que iban a la feria en la ciudad y llevaban innumerables bultos y canastos y animales, que casi no dejaban respirar; un camión que traqueteaba como si se fuese a desbaratar cada segundo.

Me aseguré del sitio en que debería tomar el vehículo de regreso, compré un boleto y partí en pos de la ciudad.

La dirección -que Matilde había recortado cuidadosamente-, luego de muchos titubeos, preguntas y vacilaciones, me condujo al sector de uno de los mercados.

Era todavía temprano, me entretuve en mirar un poco lo que se vendía y compraba por allí, que era mucho: remedios contra el mal de ojo, la amargura del corazón y la poliella; cuentas brillantes, para collares que conquistaban maridos, y predicciones del porvenir que sacaban de un seboso cajón escuálidos periquitos; manteca de oso y culebra y tortuga, para el reumatismo, el asma y las roturas de huesos; misteriosas sangres y huevos y cataplasmas para todos los males del mundo. Y sueldas instantáneas, que se aplicaban a platos que parecían coladores, y maquinillas cortadoras de fruta y legumbres, en las formas más raras y excitantes, y ropas de colores chillones y zapatos de los modelos más inverosímiles y cosas de barro policromado y brillante y tejidos de mimbre y bastos hierros forjados y comidas de todos los colores, olores y sabores.

Luego de admirar en el almacén avícola los maravillosos pollos de nuestra inminente prosperidad y razonar que no tenía para qué ir por allí con una canasta plante, que bien podía comprarlos una media hora antes de la vuelta a San Agustín, sentado en un banco de cemento comí lo que la tía me había preparado, mientras miraba un grupo de curiosos, en torno a una mesita plegable.

De rato en rato escuchaba los gritos: Venga, el caballero, apueste, apueste, escoja, escoja no más; azul, gana la casa; la suerte, mi señor, la suerte, pero todo es cuestión de fijarse, fijarse; y usted, usted, en dónde está la roja, en dónde, en dónde está la bolita, elija, elija caballero. Acertó, el joven gana diez, gana, veinte, gana cien. Gana la casa. Diez a uno, caballero, si acierta, le pagamos diez a uno. Las bolitas azules. La bolita roja. La bolita roja. Las bolitas azules.

Cuando acabé de comer fui a echar un vistazo de cerca a la frágil mesa de tijera y a su voceador de fortuna. En unos pocos minutos que estuve observando esas pequeñas tapas que ocultaban tres bolitas de dos colores, vi cómo un hombre moreno, de cabello rizado, se embolsicaba cantidades de dinero, diez a uno. Miré el juego con todo detenimiento. Las veces que los apostadores perdían, yo sabía exactamente en dónde estaba la bolita

roja, ¿por qué no se fijaban, si era lo más simple del mundo?

Y el hombre seguía: apuesten caballeros, apuesten, prueben la suerte, señores. Rápidamente, hice la cuenta que si ganaba en proporción de uno a diez, podría llevarle ciento veinte pollos a la tía. ¡ Ciento veinte ! Nos haríamos no solo millonarios, sino multimillonarios en cosa de poquísimos tiempo.

Cerré los ojos. Las palabras de Matilde : “de vos depende nuestro futuro”, volvieron a resonar en mi interior.

Me retiré de la mesa de la suerte.

Era una tentación.

Lo mejor sería ir en pos de los doce pollitos y buscar el camino de retorno a la estación.

Sí.

Pero en esos instantes, el voceador gritaba: ¡el que no arriesga, no pasa la mar, prueben señores !

Me volví. Yo no era ya un muchachito cualquiera, sino el hombre de la aventura, aquel que arriesgándose, y luchando contra un sinfín de contratiempos, iba a cruzar el mar.

Puse un billete pequeño. Y me concentré en ver la tapa bajo la que estaba la famosa bolita roja, y señalé con el dedo: Gana el joven, uno a diez, gana el joven. Grito el suertero.

Puse uno más grande, y volví a ganar.

Una voz en mi interior dijo algo como catorce pollitos. Trece corregí yo, y aposté un billete grande. Perdí. Doce, once, diez. Gané para un medio pollito, aposté, nueve, ocho, siete, era un vértigo, una locura. Veía con todo mi cuerpo la tapa bajo la cual estaba la bola roja, y perdía, perdía, perdía...

Cuando ya no me quedaba ni siquiera para un pollito, hubo un movimiento súbito, el hombre de cabello rizado que había ganado tantas veces antes, volvió a aparecer, dijo unas palabras, y el suertero, su mesa y sus tapitas se hicieron humo. Apareció un policía, alguna gente se quejaba. Yo intenté hacerlo, pero los sollozos ahogaban toda palabra en mi garganta.

Creo que nunca he llorado tanto en mi vida; porque recuerdo que cuando vi a Matilde, con su viejo rostro radiante de ilusión, parada al borde del camino, con su raído vestido de flores, envuelta en la luz azul del casi anochecer, y haciéndome señas entusiastas, seguía llorando”.



El verso y el anverso, de Gustavo Vega Delgado



LA POESIA DE GUSTAVO VEGA

La conjunción de poesía y filosofía, arte y ciencia, psicología y literatura, es una de las características de los intelectuales de nuestra época. Hace tiempo se rompieron estas rígidas fronteras y desapareció la concepción de áreas del pensamiento totalmente autónomas.

Gustavo Vega (Cuenca, 1949) es uno de los intelectuales más representativos de la cultura nacional y paradigma de lo que estamos exponiendo. Por un lado, estudios importantes en campos de su especialización o práctica profesional: ha trabajado en la Investigación Científica en el área de la Antropología Médica y Etnomedicina, Medicina y Pedagogía, con un Postgrado en Psiquiatría, Psicología y Antropología.

Por otro lado, una gran inquietud artística manifestada desde sus años colegiales, especialmente con una gran inclinación hacia la poesía y música: ha estudiado Ejecución y Composición, instrumentos de tecla (piano, órgano, acordeón) y también la guitarra. Personalidad multifacética y extrañamente dotado para cargos de alta responsabilidad administrativa: así ejerce el Rectorado de la Universidad de Cuenca y antes, en retrospectiva, Presidente nacional de la FEUCE, Presidente de la Asociación Ecuatoriana de Psiquiatría-Sede Nacional, Vicerrector de la Universidad (y por supuesto, destacado Profesor de Psicología y Psicopatología de la Facultad de Ciencias Médicas).

Carlos Pérez Agustí

Profesor de la Facultad de Filosofía

Su obra poética, hasta el momento, comprende unos cuantos poemarios contruidos a lo largo de varios años. "Palabra y Clavijero", cronológicamente, es el primero, pues recoge poemas compuestos entre 1983 y 1992. "El verso y el anverso", el libro que comentamos, más breve en extensión, registra las composiciones escritas entre 1993 y 1994. Seguirán después sus libros más recientes y fechados en 1995, lo que es índice de la intensa y fecunda etapa de producción poética por parte de un autor que parece haber encontrado su "camino poético": "Variaciones sobre la naturaleza" (1995), "Fábulas confabuladas" (1995) y "Carmines pardos" (1995). Entre finales de 1995 y 1996 todavía debemos incluir "MarOcéano, Alas-Vuelo". Finalmente, y en gestación, prepara "Diverso Universo".

Cuando en la actualidad se realizan importantes intentos por llegar a un punto de intersección entre la literatura y las formas de conocimiento, es decir una especie de epistemología literaria, la obra poética de Gustavo Vega se incluye perfectamente en esta tendencia. Una poesía que toca los "grandes temas" (vida y muerte, amor y sexo, presencia y ausencia de mitos trascendentes, cosmopolitismo e identidad cultural, etc.), expresados a través de la inserción en su época y en su historia.

Nuestro autor vive y escribe como hombre de su tiempo; sólo así puede concebir la literatura como "contemporaneidad". Así marchan juntas y fusionadas las dos vertientes de la actividad intelectual y profesional de Gustavo Vega, con un tiempo extendido para la elaboración de una poesía por lo demás originalísima y profunda, que exige estudios rigurosos y sistemáticos que con toda seguridad seguirán al nuestro de carácter esencialmente introductorio.

"EL VERSO Y EL ANVERSO"

Unas páginas en prosa inician el libro. Se trata realmente de una "Confesión Liminar" que de

alguna forma orienta al lector en los propósitos de "El verso y el anverso". El texto poético se estructura en dos partes claramente diferenciadas: "El verso, el ves, el derecho", que incluye ocho composiciones en verso que se suponen pertenecen al lado luminoso de la existencia humana; "El anverso, el anvés, el revés" incluye siete composiciones que, otra suposición que al poco será desmentida por el propio poeta, rinden su tributo a la otra cara de la moneda, a la oscuridad y el vacío. Las composiciones de ambas secciones, en realidad, expresan la armonía de los contrarios y ello les hace intercambiables. Casi al azar abrimos el poemario y leemos en "Mayo, mujer, maternidad":

*dar la luz
y dejar parte
de la vida*

El título, a la luz y sombra de Camus

El título -el propio autor lo reconoce en su mencionada "Confesión Liminar"- está inspirado en una obra del autor existencialista francés Albert Camus, el autor de "La Peste" y "El extranjero". Gustavo Vega aspira a recoger, como él mismo expresa, "los dos extremos de los sentimientos humanos existenciales: el amor y el vacío, la vida y la muerte, la luz y la oscuridad, el ves y el revés, el verso y el anverso del hombre". Tiene como punto de partida una obra de Camus: "El revés y el derecho" ("L'envers et L'endroit"), citado también por el poeta en sus líneas en prosa.

Pero no hay que entender equivocadamente esta polarización: en la poesía de Gustavo Vega el lector no encontrará ninguna concepción maniquea de la vida; la existencia humana no está poetizada en blanco y negro, rechazando así una tendencia propia de la visión occidental. Podemos anticipar que es en el pensamiento

oriental, y concretamente en el taoísmo, donde se sustenta su propia metafísica.

Lo importante de momento es señalar que desde las primeras composiciones del libro está presente el tema central de los opuestos: leemos en "¿Qué importa un antiguo infarto?", el poema elegíaco dedicado a su amigo Juan Carrión Corral:

*están presentes
en contraste compensante
(...)
la seducción por la vida y sus contornos
y por supuesto,
su delicado y frágil corazón*

Volvamos a Camus: en lo esencial de su creación literaria vienen a coincidir el escritor francés y el poeta ecuatoriano. Efectivamente, tanto "El revés y el derecho" como "El verso y el anverso" pretenden ser el testimonio de la armonía de los contrarios, lo que no nos impide resaltar, no obstante, que esa integración de opuestos tiene su mayor conjunción en los versos de Gustavo Vega a la luz de conceptos de la filosofía oriental. Todos los elementos referenciales, culturales, existenciales e incluso biográficos de su poesía ofrecen el doble plano; por ejemplo, en el poema "Ariel", cuando contrasta la reciente vida de su hijo y la suya propia:

*sobre tu piel y la mía
la tuya tersa y sinsol aún
la mía curtida al dolor.*

El padre-poeta proyecta ya la vida del hijo y el equilibrio de los opuestos aparece en medio del claroscuro plástico (el negro y blanco de la piedra):

*como negrura en piedra
de cantera alba (...)*

*será también tu vida
tornasol
agriaidulce
tendiendo a gris*

Anheló de totalidad y la aventura del lenguaje

Retengamos este último verso: *tendiendo a gris*. No se trata solamente de rechazar una concepción maniquea de la existencia; no es solo el hecho de que la vida esté caracterizada existencialmente por las dos fuerzas opuestas, por los contrarios (en lo cual Camus se muestra más insistente). La línea de sentido (a manera de isotopía) que cruza las quince composiciones del libro es que "la vida no es ni negra ni blanca" (oposición propia de la cultura occidental), "la vida es más bien algo gris; a veces gris oscuro, otras gris más pálido" (integración propia de la cultura oriental).

Pero "El verso y el anverso" no es ninguna forma la expresión lírica del taoísmo. El propio autor asegura que la filosofía oriental no atraviesa su obra (a manera de una isotopía), sino que más bien la salpica. Sin embargo, nuestra lectura personal nos da una impresión mucho más significativa de los elementos "orientales". Un número nada despreciable de poemas reflejan, en mayor o menor grado, la asimilación por el poeta de estas influencias; porque el taoísmo más que una religión para nuestro autor es una cosmovisión.

Lo importante es que a través del lenguaje poético es como se nos transmiten estos conceptos, sirviéndose de símbolos y expresiones metafóricas afortunadas:

*como el filudo y duro penco
al resolverse
en agridulce pulque*

La evidente confrontación del título está, entonces, lejos de ser concebida como una opo-

sición de contrarios. A través de la aventura del lenguaje se nos ofrece la mejor respuesta estética al problema: en los poemas más claramente vitalistas y luminosos “duermen subliminales referencias de muerte”; y a la inversa, en los versos más oscuros y sombríos “sigilosamente habitan el ensueño y la luz”, es decir hay implícitas referencias de vida, resplandores intensos.

En las expresiones “subliminales” y “sigilosamente” se encierra toda una estética de la expresión poética y, anticipemos, uno de los mejores aciertos del lenguaje poético de Gustavo Vega. Desde una perspectiva semántica o semiótica diríamos: “semas” de muerte en el primer caso, “semas de “vida” en el segundo:

*tiene en la mitad de su pulpa amarga
ese algo de almíbar*

Unos versos de “Insomnio” resumen líricamente su cosmovisión taoísta:

*Vida y muerte
dos siamesas son,
cara y sello
risa y llanto
ves y revés.
Vida y muerte
más que polares geografías,
nacionalidades vecinas
del aquí y del allá
siamesas son.*

Resulta evidente el esfuerzo de Gustavo Vega por no quedarse en aspectos parciales, el lector capta un anhelo de totalidad e integración que domina estos versos. ¿No es, acaso, la intención de indagar la existencia humana en su complejidad la verdadera aspiración “poética” de Gustavo Vega?

“En buen romance significa Luz”

Sentido y absurdo, es otra de las fuerzas polares que están en juego en el texto. También en esta línea hay luces y sombras, plenitud y vacío:

*o en bomba de signointerrogante
por inseguros
futuros sinsabores
quizás intrigas
tal vez absurdo.*

En nuestro poeta son los aspectos positivos (procedentes de su propia cosmovisión) los que finalmente dan el verdadero tono del libro. Si lo único que merece la pena para Camus es la plenitud del sentido de las cosas, y si para superar sentimientos como el vacío de la vida, le basta la posibilidad de una ascensión (recuérdese el mito de Sísifo), el pensamiento oriental que expresa Gustavo Vega pasa de la posibilidad a la más absoluta confianza en la integración de los elementos opuestos.

Los últimos versos antes comentados pertenecen a “Luz en la sombra”, otra elegía dedicada esta vez a Ana Lucía. Y justamente lleva como subtítulo “Responso y esperanza”. Esa es la tonalidad última de la reflexión existencial del poeta: en el curso de las evocaciones late siempre, finalmente, la apertura hacia la luz, las sombras más oscuras de la muerte son superadas por resplandores esperanzadores:

*¿Lucía?...
en buen romance
significa Luz*

Aunque hay luces y sombras, vida y muerte, sentido y absurdo en todas las direcciones de la existencia humana, en la poesía de Gustavo Vega son los aspectos positivos, los resplan-

dores, los que finalmente dan el verdadero sentido del libro:

*Porque
¡ya aprenderás!
las máculas ayudan
a querer más
las claridades...*

Hacia el amor, hacia la libertad

En ocasiones, más que en Camus hemos pensado en Machado. La escritura poética de Gustavo Vega es, ciertamente, un camino al final del cual el lector sale enriquecido. Un camino que, como en Machado, se convierte en una verdadera búsqueda en libertad, sin que los planteamientos filosóficos o conceptuales perjudiquen la fluidez del verso. Como en el autor de “Campos de Castilla”, la palabra poética fluye con sentido “lírico” y conciencia de su esencia estética. Hacia la armonía de los opuestos, hacia el amor y la libertad, esta es la trayectoria poética de Gustavo Vega. Una búsqueda decimos, que no una llegada:

*Volando por el aire
con las alas en escuadra
como anhelando abrazar el infinito (...)
tras despegue sin puerto de llegada.*

El amor como uno de los objetivos centrales de esa interminable búsqueda. Y no sólo el amor de mujer, también el amor a la verdad. La posibilidad de amar (ansia a veces febril del poeta) se construye a través de experiencias personales que tratan de objetivarse. Amor a la amistad (“¿Qué importa un antiguo infarto?”, “Luz en la sombra”), amor al hijo (“Ariel”), al padre (“Una lectura taciturna”); pero sobre todo amor a la mujer (“Mayo, mujer, maternidad”, “Sin tinta ni tintero”, “Insomnio”). ¿Es posible

en nuestro tiempo un “Arte de amar” renovado y renovador?:

*Antonio Gala
escribe tan bien sobre el amor
tras las huellas de Ovidio...*

Porque en caso contrario,

*Fría, mercantil y mercenaria
es la vida sin amor*

El poeta exige la autenticidad, por eso el amor también debe deshacerse de los maquillajes y todo tipo de falsificaciones. “Insomnio”, poema escrito en la madrugada de un 14 de febrero, lo expresa en estos términos:

*porque el amor insistente exige
deshacerse de maquillajes y caretas
tan caros al carnaval de la vida*

Su concepción del amor también participa de un anhelo de totalidad; leemos en el mismo poema:

*sexo sin amor y viceversa
es helada agonía sin hálito de fuego*

Nos recuerda a César Vallejo cuando simboliza lo inarmónico y lo incompleto mediante instrumentos musicales que son disonantes porque les falta una parte esencial:

*tambor de un solo palo
guitarra sin cuarta (...)*

Gustavo Vega indaga todos los matices del amor. También, en esa “batalla del amor” que debemos ganar, el autor pone sobre el tapete el obstáculo de las relaciones entre el erotismo y el poder:

*Que el poder mata el amor,
lo decimos siempre,
la erótica del poder
ha reemplazado todo.*

Amor y recuerdo, amor y ausencia, son elementos que poco a poco van configurando una especie de teoría amorosa:

*La soledad es antífona del amor
¿Cómo añorar el amor si no se está solo?*

Machado, a través de Abel Martín, su poeta apócrifo, dirá: *La amada, es la que no es compañía, la que no está y vanamente se espera.* En aquellos dos versos de Gustavo Vega y en los dos que siguen de Antonio Machado se da una valoración poética de la ausencia:

*y compañía
tuvo el hombre en la ausencia de la amada*

No obstante, a veces se transmite la sensación de una ruptura inminente que ronda algunas de las composiciones amorosas de "El verso y el anverso". Así, la queja de amor que en el fondo constituye "Nido" y también, aunque desde otra perspectiva, "Sin tinta ni tintero":

*¡Que ya no te escribo letra alguna!
con quejas y quejidos
en más de una noche de insomnio
perpleja interrogante, dolida me has clamado.*

Las dimensiones del amor son resumidas por el poeta en un solo verso (abierto sin embargo a la perplejidad):

ávido de amor, de vida..., ¿también de amnesia?

El camino hacia el amor y hacia la libertad no está exento de serios obstáculos. ¿Será el

tiempo uno de ellos? El poeta inserta buena parte de su reflexión lírica en la temporalidad del hombre, hasta el punto de poder afirmar que el tiempo es uno de los temas centrales de su creación lírica (aunque sea en forma subyacente). "Una lectura taciturna" es tal vez el poema que más clara y dramáticamente expresa el paso inexorable del tiempo, encarnado en la figura de su padre:

*¡Cuántas veces el médico descubre
en los pliegues invisibles del cuerpo humano,
-sede y templo de su trabajo cotidiano-
aquel código que inequívoco prueba
los abismos y vacíos que el soma oculta,
atrás de esa piel del jolgorio envanecido!*

Se trata de la composición más trágica por la recreación de la ceguera progresiva. Pero en general las reflexiones de Gustavo Vega sobre la temporalidad del ser humano suelen estar desprovistas de la consideración de las limitaciones humanas, propias de la mayor parte de literatura existencial.

Lo diremos de una vez: lo que más nos conmueve en esta poesía es su auténtica y profunda visión armoniosa de la vida, consecuencia de la integración de sus contrarios, que por otra parte no se ocultan en ningún momento pero tampoco paralizan al hombre. Los opuestos son superados por el optimismo creador (eso es, justamente, el acto "poético") y eso es su poesía en conjunto: una invitación a la acción creadora y positiva. La solidaridad es el único marco posible para esta acción, pese a los riesgos:

*dar la mano abierta
(...)
arriesgar regresarla mutilada*

¿Poesía biográfica?

Nos referimos ahora, después de ese recorrido por algunas de las principales líneas de

sentido de la poesía de Gustavo Vega, a lo que pudo bien haber sido un punto de partida en nuestro análisis: ¿nos encontramos frente a una lírica de corte biográfico, aunque no entendida exactamente como recuento de hechos externos? Tal vez no sea muy consecuente situarnos en este plano, probablemente esta interrogante esté motivada por nuestra admiración ante la sugerente personalidad de un amigo de tanta significación intelectual. Sin embargo, poemas como "Una cátedra togada", "¿Qué importa un antiguo infarto?", "Ariel", "Una lectura taciturna", "Luz en la sombra", por citar solamente los más resaltantes en este sentido, autorizan la pregunta.

Indudablemente el autor tiene un papel protagónico en sus versos y hay una participación directa de su vida, pero en ninguna forma puede ser entendida como una biografía real, en el sentido tradicional del término. Lo que hay de biográfico es lo que lleva implícito toda poesía nacida de lo más íntimo de su autor; un sustrato biográfico es en todo caso el elemento generador de muchas de sus composiciones. Pero ese fondo biográfico no está destinado a producir anécdota personal sino autenticidad poética. En la elegía a Juan Corral Carrión (compañero de aulas y profesión) la materia biográfica que opera en la génesis de los versos queda rápidamente superada:

*los adentros
humanos escondrijos,
más allá de medicina,
cuerpo,
polvo,
también ceniza.*

Los momentos biográficos -sugeridos la mayor parte de las veces y en pocas ocasiones desarrollados, si seguimos su trayectoria poética- deben ser entendidos más bien como "expansión de la conciencia" en su vida. Así debe

ser leído, por ejemplo, "El Zorzal" (uno de los mejores poemas del libro, a mi gusto) escrito en 1995 en Tegucigalpa, en las ruinas mayas de Copán. Es un esfuerzo por recuperar episodios inolvidables de la infancia, traídos por el sonido del zorzal, a la manera de Marcel Proust:

*Hoy escuché al zorzal:
su vibrar de ave
es chispa de infancia
es nostalgia de familia
de cálidos padres y abuelos
de pianola
fuelles y teclas
de las que se mueven solas
por la magia
de invisible aire.*

Podemos afirmarlo sin temor a equivocarnos: la superación del nivel biográfico es uno de los grandes aciertos de la obra que comentamos, a base de un sabio manejo del nivel simbólico y un trasfondo mitológico que analizaremos más adelante.

La poética de Gustavo Vega

Si esto es así, todavía debemos contestar otro interrogante: ¿cuál es la poética de Gustavo Vega? Un posible punto de partida para responder adecuadamente a esta pregunta, son las mismas palabras del poeta: *el "yo" debe mirar hacia dentro, pero después ese "yo" debe emerger de nuevo.*

Efectivamente, ese es el proceso creador seguido en este libro, con lo cual se disipa la inquietud que pudiera asaltar al lector en su primer enfrentamiento con "El verso y el anverso": en ninguna forma estamos frente a una expresión solipsista o personalista; el autor se sumerge en una intimidad que aspira a ser la misma nuestra, universalizándose. El poeta

puede inicialmente recluirse en la memoria pero ha de regresar a la "acción". Entonces la poesía es para Gustavo Vega un camino hacia "la otra orilla" (fuera de su "yo"), la que justamente aguarda al lector. Este es el final de "Una lectura taciturna":

*corazón herido en su tenue tallo,
acromática ceguera progresiva,
estalactitas lágrimas secas,
cabello roído por el polvo,
ideas peregrinas encarnadas
en absurdas romerías de ida y vuelta.*

Un poco conceptual pueden resultar estas consideraciones y así, un poco densa de ideas, es a veces la expresión literaria de estos poemas. Y sin embargo el poeta aspira a comunicarse espontáneamente con el lector, como si estuviesen en una tertulia o en un café literario. Su verso busca afanosamente esa conjunción de la fluidez de lectura y la profundidad de pensamiento (que no tienen por qué ser principios opuestos).

Indudablemente, su poesía logra un expresivo equilibrio y armonía (más como principio estético que cosmovisión) entre el sentido metafísico y lo sensitivo, entre la musicalidad del verso y la sobriedad. Lo comprobamos en estos versos sobre los que tendremos ocasión de volver:

*Navidad absurda,
lo tienes todo,
luz, color, oropel;
al decir de Darío:
te falta una cosa: Dios*

El equilibrio estético viene favorecido por la propia voluntad creativa del autor, quien asegura que hay en su poesía un hilo conductor que la atraviesa de lado a lado; unos hitos que

son como los kipus incásicos: unos mundos de condensación de inspiración y producción.

La profundización de la existencia en que nos sumerge el poeta (a través de pensamiento oriental, mitos autóctonos y otras áreas del conocimiento) es el único compromiso poético que asume el autor, un compromiso con la vida y el hombre. Gustavo Vega piensa que el poeta comprometido (como se lo ha entendido desde perspectivas sociales o políticas) puede ser miope frente a la realidad. No obstante, aunque su poesía en ningún caso pretende ser una expresión de la ética sino un culto a la estética, yo diría que sus versos revelan inevitablemente ciertos grados de conflictividad con la ética y con las costumbres de su tiempo. Tras el esteticismo de composiciones como "Mármol" (admiración por los mármoles de Italia), la lectura de los versos pide al lector la reintegración en otro contexto:

*Color
del mármol-rojo-rosado de Siena,
es tu corazón empecinado
que mil veces se repinta.
Color
del verde-mármol de Prato,
es tu esperanza renovada
que mil veces resucita.*

Una conciencia mítica

La lectura de este libro suscita el interés del lector, desde muchos puntos de vista. El más fundamental, a mi juicio, en su confrontación directa (aunque en términos poéticos) con la condición humana. De otra forma: seguimos el itinerario vital del poeta en la manifestación de su conciencia a medida que nos expone sugerentemente sus propias respuestas a las preguntas más inquietantes.

La impresión que transmiten muchos de sus versos es la de un hombre en busca de un mito, si por tal entendemos, en los términos más amplios, un conjunto de "creencias" o "valores" (no sé exactamente cuál es la palabra más apropiada, en su caso) que le permitan sustentarse o reconocerse:

*Ave Fénix
que renace
son el sudor
el músculo
las ideas
los aciertos...
pero también lo inconcluso
el ocio
los temblores
el hastío*

Pertenecen estos versos a una de las composiciones fundamentales en esta línea mítica: "Ave Fénix", poema con el que se cierra la primera parte del libro para "renacer" o proyectarse en forma subyacente en la segunda. Generado sobre una base anecdótica (la solicitud de una amiga de que sus restos sean incinerados), tenemos el mito eterno de la conservación de las esencias:

*las cenizas despiertan
respiran
flotan vivas
a condición de que alguien
les insufla
ese soplo de amor
y actualidad*

En este caso el mito no se basta por sí solo, necesita de alguien, del "soplo del amor". Para muchos poetas en busca de mitos la cuestión puede entenderse en estos términos: por un lado, el hombre contemporáneo ha desmitificado su

mundo por medio del uso de la razón y la lógica; y por otro, como contrapartida y sustituto, se encuentra dedicado a una búsqueda permanente de un sentido de la existencia. Estos términos se constituyen en una de las paradojas más dramáticas de nuestra época, que involucra casi inadvertidamente al ser humano y que la creación literaria recoge trascendiendo su significación.

El autor de "El verso y el reverso" sabe perfectamente (lo prueba su conocimiento de la mitología oriental y del taoísmo, expuesto en su ensayo "Alquimia simbólica"), que en las sociedades llamadas primitivas la vida sólo adquiriría su sentido desde la perspectiva mítica, relacionada directamente con los orígenes o la "creación". En la expresión lírica de una parte importante de su poesía subyace este trasfondo mitológico.

En este punto conviene recordar que la gran tríada taoísta es el cielo, la tierra y el hombre. El cielo representa el espíritu o esencia, la tierra la sustancia, y el hombre la síntesis (la unión del cielo y la tierra). La cosmología taoísta es cíclica, no evolucionista; de ahí que no se rinda culto al progreso (como tampoco lo hace nuestro poeta). El panteísmo está en la base y es, por ejemplo, una posible puerta de entrada a composiciones como "Quejidos de la tierra": su comienzo son como quejidos ancestrales de las divinidades de la naturaleza:

*Me duelen mis lomos-cerros
por tanta longevidad acumulada;
mi columna se ha torcido serpenteada
por hernias-cargas milenarias
sobre las convexas espaldas de mi cuerpo*

Más adelante surge la lamentación ante el desastre ecológico de La Josefina:

*Mis añosos granos
de roca y granito*

*resentidos
por reiterados malos tratos
se han quejado reticentes.*

Justamente, uno de los símbolos manejados es el principio femenino, la Gran Madre Tierra. Se trata de un símbolo complejo que encaja perfectamente en la concepción general de "El verso y el anverso": del mismo modo que la vida, también se compone de la luz y la tiniebla. La Gran Madre Tierra, como principio creador y renovador de la vida, está amenazada por la acción del hombre:

*Son las semillas humanas
-nacidas también de esencias patriarcales-
las que han alterado protervas
mi robusta viril geografía*

Tal vez nos esté permitido afirmar que la muerte y la resurrección, la destrucción y la creación son partes necesarias del mismo proceso tanto para Gustavo Vega como para la mitología de la que se sirve. Ahora bien, si el agua, el aire y la tierra son universalmente un signo de vida y energía, transformadores y regeneradores, nos atrevemos a preguntarnos: ¿será una de las aspiraciones más íntimas del autor pretender una renovación del universo a través de su propia metafísica y bajo la forma de los elementos esenciales de la naturaleza?

Lo cierto es que también los mitos andinos se integran en la cosmovisión del autor (¿podemos hablar en su poesía de un mito hecho de mitos?):

*como los guandos
-andinos antiguos arrieros-
soportaron pesos ajenos y superfluos
(...)
El Tahuall...
es mi fistula azuaya*

Lo importante es que los mitos hacen reaccionar al poeta y los modifica de acuerdo con su propia metafísica. En este sentido debe señalarse que Gustavo profesa en su intimidad un credo panteísta, manifestado en ese amor a la naturaleza. Precisamente, es Suárez Vintimilla (y su poesía ecológica en favor de la naturaleza) una de las fuentes poéticas de Gustavo Vega. Al mismo poema que estamos comentando pertenecen estos versos:

*En el encapotado Cajas,
(...)
flores que encierran por ventaja
el azafrán intenso
en dura túnica de un color hermoso.*

La identidad cultural

El paisaje natural en su poesía es algo más que paisaje: es parte de la imagen cultural de un pueblo, la naturaleza como un componente esencial de la identidad cultural. Y este es otro tema significativo en la poesía de Gustavo Vega, que en obras posteriores cobrará cuerpo.

Desde el descubrimiento de América lo real y lo imaginario han formado una pareja indisoluble en la historia del continente. La expresión literaria ha sido mejor base que cualquier tratado de antropología o ensayo de sociología para definir lo "americano". En la poesía se han verbalizado y simbolizado las representaciones arquetípicas y míticas de la identidad del continente.

Desde esta perspectiva pueden advertirse dos movimientos en la poesía de Gustavo Vega: el centrípeto, identificado con el interior del continente (montañas andinas) y el centrífugo, caracterizado por la vocación universalista.

*¡Me duelen tantas células!
mis canas sin pigmento, por ejemplo*

*de mi cabello-pajón andino,
roído por el frío reumático
de mis nudos-dedos aguilieños:
en Faysañán,
Chaicán,
en Tinajillas...
Huinara...
y Cojitambo.*

Frecuentemente, en nombre de la identidad cultural, la literatura ha enfrentado una importante serie de contrarios: unidad contra diversidad, nacionalismo contra internacionalismo, localismo contra universalismo, campo contra ciudad. Como algún crítico dijo: "América como la diosa Jano de rostro bifronte". Pero en "El verso y el anverso", ya lo hemos visto, se trata de la conjunción y armonía de los opuestos; también desde la perspectiva del tema de la identidad cultural.

Poesía y lenguaje

Gustavo Vega es un creador muy intuitivo, que retoca poco su propio trabajo literario porque no le interesa dar la imagen de un poeta riguroso. Respetando otras concepciones poéticas características de nuestra época, siempre se negó a considerar su poesía como un laboratorio lingüístico.

Sin embargo, resulta relativamente fácil observar que se trata de un autor atento a todas las modalidades expresivas del lenguaje poético. Por ello es consciente de la gran potencialidad de la palabra: como él mismo aclara "la palabra puede ser un dardo envenenado o una flor". No es, por lo tanto, ajeno a las posibilidades del lenguaje, algunas muy actuales:

*Juan Carrión,
Juan Corral,
Juan Carrión Corral*

Aunque el sentido va en busca de la armonía de contrarios, la palabra poética se ve obligada a recurrir a los juegos propios del barroco:

helada agonía sin álito de fuego

La andadura del verso se acomoda con naturalidad a los contenidos, pero en general prefiere el verso corto llegando incluso casi a la brevedad del aforismo. Como en "dios sin Dios", poema que puede ser leído como un canto de rebeldía contra el dinero:

*Navidad absurda,
lo tienes todo:
luz, color, oropel;
al decir de Darío:
te falta una cosa: Dios.*

Sería fácil hacer un inventario de los recursos líricos manejados por el poeta. Toda una gama de imágenes visuales, sonoras y táctiles (*en pupilas húmedas cascadas*), aliteraciones (*más alado que el vuelo de su pluma*), anáforas (*más allá de la humildad de su verdad / más sutil que el suave aplomo de su voz amiga*), la disposición tipográfica, e incluso juegos de palabras, como en el poema que cierra el libro, "Delirio por la Universidad", ese lírico e imaginativo canto a la locura a través del extraño personaje que es Lautaro (que como el autor podríamos decir "vive en la Universidad"), con matices innegables de la antipsiquiatría:

asaltas la cotidiana estupidez de los normales:

El poema se inicia así, con un juego de palabras:

*Lautaro es tu nombre
aunque la Universidad te cree anónimo,
Lautaro
como el líder símbolo
de allende en Chile
mucho antes que viviera Allende.*

Algo similar en unos versos más adelante, cuando el autor se adentra en las difusas fronteras entre la cordura y la locura:

*Tu desarrapada locura
deambula fiel
por tu facultad amada,
la que hace tanto tiempo
te rayó y ralló el alma.*

Pero lo que nos interesa resaltar en conjunto (respecto a los procedimientos poéticos) es el creativo nivel de la metáfora y el uso expresivo de las imágenes que irá perfeccionando en libros posteriores.

Otro de los aspectos imprescindibles para ser tomado en cuenta a la hora de referirse a la escritura poética de Gustavo Vega, es la constante relación entre música y poesía, en lo cual muestra una vez más su auténtica originalidad como escritor. Además, juega (en el mejor sentido) con la musicalidad de la palabra, no concibe los elementos léxicos separados de los elementos musicales. La obra cumbre en estos recursos será "Palabra y Clavijero".

Todos los rasgos característicos de su lenguaje poético confluyen armoniosamente hacia el propósito esencial de su afán creativo: el poeta logra expresar con verdadero acento lírico la conjunción de las formas opuestas que hemos expuesto a lo largo de nuestro análisis. Hay una evidente relación entre el contenido (su pensamiento, su concepción mítica oriental, su posición metafísica) y los recursos literarios seleccionados.

Conclusiones

Nos atrevemos a asegurar, y no sólo por la lectura de este libro, sino por un conocimiento más amplio que tenemos de la poesía de su autor, que se puede hablar de una búsqueda epistemológica. De ahí la compleja sugestión de muchos de los poemas, en los cuales la con-

cisión y la economía del lenguaje coinciden con la profundidad de pensamiento, todo ello a la luz de la intuición poética particular de Gustavo Vega.

¿Poesía filosófica o metafísica? Posiblemente no sea el término más adecuado para calificar los versos de Gustavo Vega. Aunque la suya es una poesía que depende de la filosofía subyacente que opera desde varias direcciones, muestra no obstante la capacidad del autor para enfrentarse a conceptos metafísicos o intelectuales en un nivel de expresión rigurosamente lírico. Entonces, no podrán encasillarse sus poemas como "intelectuales", pues siempre maneja las ideas más profundas (adornadas, además, con un gran bagaje cultural) con la intuición y la calidad verbal que implica el término "poesía".

Por si no hemos logrado expresarnos con suficiente claridad, preferimos decirlo al final de esta forma: Gustavo Vega, en cuanto pensador, es perfectamente capaz de manejar los conceptos con que se enfrenta; y en cuanto poeta, logra expresarlos con toda la esencia lírica que ilumina su palabra. Ya lo decía Antonio Machado:

*Toda la imagería
que no ha brotado del río,
barata bisutería.*

Así es la poesía de Gustavo Vega, de una autenticidad que llega transparente al lector y cuyo sentido final optimista y esperanzador creo verlo en los versos últimos de "Nido", que podrían funcionar perfectamente como su testamento poético:

*y depositarán a su retorno
renovadas futuras siembras
de menudos infantes
otra vez.*



Cuenca: tierra de cuentistas



Decir que Cuenca es tierra de poetas, es ya un lugar común cuya veracidad nadie se toma el trabajo de comprobar. En efecto, por lo menos a nivel ecuatoriano, Cuenca es depositaria de una tradición muy añeja en este arte de expresar con palabras la belleza íntima de las cosas y los sentimientos cotidianos. Ha tenido poetas valiosos, mediocres y de los otros; poetas para el adulto, para el bostezo, para el desprecio; poetas atormentados por Dios, poetas tonsurados, poetas coronados; olvidados en vida y glorificados postmortem; románticos trasnochados y modernistas nostálgicos; los plagiarios sin conciencia y sin sonrojo; los comprometidos, los evasivos, los por compromiso; poetas por vocación y por simple esnobismo; los que anunciaron la vanguardia y languidieron como oscuros rimadores; los del Elan y el de la voz grande; los pasilleros y los autores de himnos a tantos sures cada verso; los poetas de salón y los poetas de cantina; los blasfemos, los místicos, los remilgados, los procazes, los seniles, los herméticos, los transparentes, en fin, la lista de sus nombres da la idea de lo infinito y llenaría más espacio que la de los candidatos a la malhadada Asamblea Nacional que es el símbolo de esta democracia de arribismos, pactos, corruptelas en la que, pese a todas las incomodidades y frustraciones, seguimos viajando.

En cambio, cuando alguien menciona a Cuenca como tierra de cuentistas, seguro que lo hace con la malévolos intención de destacar que, en la ciudad, como en todo pueblo chico,

Felipe Aguilar Aguilar

Profesor de la Facultad de Filosofía.

la gente es amiga del chismorreo fácil, ese escapismo aparentemente banal e intrascendente, pero que suele ser tremendo y conflictivo. Y, no se puede negar que el cuencano ama el cuento y del cuento vive, pues, sin que interese sexo, edad, condición social y cultural de los contertulios, en cualquier lugar, en cualquier reunión, con cualquier pretexto, se practica esta actividad, para la cual se ha patentado el término "tije-reteo", tras la cual, muchas famas quedan debajo de la alfombra, otras han sido elevadas más allá de toda hipérbole y no se ha dejado deslizar sin perdón, familia sin mancha, burócrata sin pecado, vericuetos sin explorar, tema sin análisis. Se aborda todo, nada se olvida, lo que no dio la realidad lo suple la fantasía, lo que no sucedió tendrá que acontecer fatalmente, se especula, se recuerda, se magnifica, en ocasiones con insidia y con veneno, en otras con tono dulzón, risueño y, curiosamente, conmisericordioso.

Pero, más allá de esta nuestra humana condición -idiosincrasia, que le dicen- de la cual no nos arrepentimos, ni debe avergonzarnos, pues, otros pueblos también la padecen y está muy de actualidad este tipo de consuelos, queremos referirnos al hecho positivo de que, en Cuenca, en los últimos veinte años, ha surgido un grupo interesante de excelentes autores de narraciones cortas, es decir, de cuentistas, en la noble acepción del vocablo.

Es más, a riesgo de caer en exageraciones, podemos hablar de una incipiente cuentística cuencana, claro que tardía y vacilante, precisamente porque carece de una tradición desde la cual proyectarse. En efecto, el pasado es muy pobre. Es cierto que Cuenca fue cuna de uno de los tres grandes maestros del cuento ecuatoriano, el irrepetible César Dávila Andrade. Es cierto también que aquí vivió y murió, orgullosamente pobre, ese ameno escritor costumbrista, Manuel Muñoz Cueva, un muy digno hijo de su tiempo. También es verdad que dos escritores

antagónicos - a lo largo y a lo corto- coincidieron en la narración de atmósfera campesina: César Andrade y Cordero con su "Barro de los Siglos" y Gonzalo H. Mata con sus agresivas novelas indigenistas. En todo caso, fueron esfuerzos aislados, se narra por el puro placer de narrar, sin objetivos claros, como un descanso a la monotonía lírica y, por ello, en el esplendor de nuestra narrativa mayor -la del 30, aunque la aclaración es ociosa- Cuenca nada pudo aportar de verdadero interés y trascendencia. Es más bien en el declive del 30, en esos años sosos y vacíos que se suele llamar de transición, cuando Cuenca puede exhibir dos nombres y dos obras de real importancia: Arturo Montesinos Malo y Alfonso Cuesta y Cuesta. La tiranía cronológica ha hecho que algunas antologías los ubiquen dentro de la narrativa de los años 30, pero, la verdad es que sus libros, temática y formalmente, implican una superación visible de los rígidos esquemas del realismo social. Sin afanes parricidas, sin despreciar la tradición sino utilizándola como trampolín para dar su propio salto original e inédito, estos dos autores medularmente cuencanos, aunque gran parte de sus vidas transcurrió lejos del país, abrieron nuevos caminos para una narrativa que amenazaba anquilosarse.

Esta innovación insinuada por Montesinos y Cuesta, se radicaliza en la década del 70, particularmente a través de un pequeño gran libro, "Selección del nuevo cuento cuencano". Y, era nuevo, no por la edad de los autores pues la mayoría de ellos se acercaba a la curva de los 30 años y Juan Valdano ya la había superado y no se trataba, por lo tanto, de alguna sorprendente precocidad, cuanto porque era evidente e incuestionable, la presencia de varios cambios: proceso de interiorización en el personaje, perspectivismo múltiple, preferencia por el narrador-personaje, tono conversacional, etc. En suma, ruptura de los moldes tradicionales, rup-

tura que se produce por la sencilla razón de que cambia el mundo y, como lógica consecuencia, cambia también la visión que el hombre tiene y se modifican las formas de aprehenderlo y explicarlo.

Uno de los autores del "Nuevo Cuento" fue Jorge Dávila V. Con una excepcional capacidad de trabajo y un equipaje cultural envidiable, Jorge Dávila ha transitado por diversos campos: en el teatro como magnífico autor y director malhumorado; en la crítica del arte y en el ensayo; en la poesía lírica, en el periodismo, en la traducción y en la crítica literaria, campo en el cual ha dejado textos que se constituyen en referentes obligados para quienes deseen analizar la literatura del país. Pensamos, por ejemplo, en su magistral estudio sobre Pablo Palacio, en la introducción a las Obras Completas de César Dávila A., en el prólogo a una bellísima novela que sobre las gentes, las costumbres y las cosas cuencanas escribiera Alfonso Cuesta y Cuesta, "Los Hijos".

En definitiva, Jorge Dávila es un hombre permanentemente inquieto por todas las faenas del espíritu y un hombre que ama, sufre y se desvela por nuestra cultura. Pero, es en el campo narrativo en donde su talento creador ha alcanzado los más altos niveles de calidad. Un solo hecho, usual en otras partes, insólito en nuestro medio, lo confirma: su novela "María Joaquina en la vida y en la muerte", ha merecido ya algunas ediciones pese a lo cual es difícil encontrarla en nuestra librerías.

Todos los autores del "Nuevo Cuento" poseen una muy sólida formación teórica en las ciencias literarias y lingüísticas, en particular los ya citados y Osvaldo Encalada. Sin embargo, se dan casos excepcionales de personas que ignorando todo lo referente a mudas cualitativas, diálogos telescópicos, montajes simultáneos, omnisciencias, actantes, agresores y otras hierbas, son capaces, pese a todo, de escribir

muy buenos textos narrativos. Este es, indudablemente, el caso de Tomás Aguilar A. quien, a través de su libro "Al otro lado del espejo" se ha revelado como un autor original en gran medida y potencialmente muy valioso. Con la pedante lupa de un crítico es fácil detectar múltiples deficiencias: vacilaciones sintácticas, repeticiones y desequilibrios, preocupación social y política que va en desmedro del nivel estético, violencia verbal, por momentos panfletaria, pero, más allá de todo ello, es un libro que oscila entre la hilaridad y la angustia, es un libro que hiere por su blasfema ternura, es un libro que hará reír o rabiarse pero que a nadie le dejará indiferente. Es, en suma, una de esas obras que tienen ese no sé qué de atractivo que suelen llamar carisma, duende, ángel. Es posible, sin embargo, que sea el único libro del autor pues si bien Aguilar no ha abandonado el duro oficio de escribir, es uno de esos raros creadores que no piensa en la publicación de sus obras.

En cambio, el escritor de la región austral que ha recibido mayor difusión es, sin lugar a dudas, Eliécer Cárdenas E. Aunque las jerarquizaciones artísticas sean siempre gratuitas pues no existe un mecanismo idóneo y aunque no fungimos de autoridades, aseguramos, paladinamente, que "Entre Marx y una mujer desnuda" de Jorge Enrique Adoum y "Polvo y Ceniza" de Cárdenas son las dos mejores novelas ecuatorianas de los últimos 20 años. Algunas de las obras de Cárdenas han merecido traducciones, críticas elogiosas e incluso versiones fílmicas, por ello, queremos referirnos a una novela olvidada y escrita un poco al apuro que es, sin embargo, el esbozo de la gran novela que, sobre Cuenca y sus habitantes, puede y debe escribirse. Nos referimos a "Háblanos, Bolívar". Al juzgarla, es posible que los puristas a ultranza se fastidien con los parpadeos gramaticales, el desagradable empleo de la forma verbal "hubieron", por ejemplo. Los aficionados a las novelas

detectivescas considerarán flojita y sin sorpresas, la intriga policiaca. A los perezosos mentales el final de la novela les parecerá tan abrupto como el gesto del militarzuelo que escamotea los manuscritos. En fin, algunos rabiarrarán hasta las lágrimas al ver, en las páginas de la novela, sus rostros, sus almas, sus miserias y sus desesperanzas. Y, sin embargo, todos reconocerán que Cárdenas ha logrado crear, con sapiencia y lucidez, un gran espacio narrativo: la ciudad provinciana dormida en la incomunicación y el silencio, olvidada de los siglos, golpeada por el viento de los prejuicios, dominada por los falsos abolengos, los rencores sin edad, los patriotismos ingenuos. La pequeña ciudad con sus curas fanáticos, sus prostitutas-beatas-curanderas, sus bandas, sus existencialistas folklóricos, sus monumentos encantados, sus mentiras, sus ansias, su hipocresía colectiva. En definitiva, aunque suene a paradoja, por la calidad de su obra, más o menos homogénea, este cañareño pasará a la historia como uno de los grandes novelistas cuencanos.

Por todo esto es que nos hemos permitido hablar de una narrativa cuencana. Porque, además está esa atmósfera de tiempo detenido, creada, magistralmente, por ese disciplinado escritor que es Osvaldo Encalada, está esa aristocracia decadente de bastón. levita y falso refinamiento que presenta David Ramírez, está el rescate y procesamiento artístico de los personajes populares -la loca, el tonto bueno- realizada por Juan Valdano, están las virtudes fabuladoras de Nelly Peña, la capacidad paródica de José Neira Rodas, la intensidad lírica y lucidez expresiva de

Sara Vanegas, las búsquedas y uno que otro hallazgo de Iván Petroff, la capacidad autocrítica, quizás excesiva pues le impide publicar, de Rodrigo Aguilar O., el tesón ineludible de Rubén Vélez S. Están los que son capaces de contar en medio del tráfigo perverso de actividades absorbentes como Jaime Galarza, Diego Delgado, Pablo Estrella, Vinicio Jáuregui. Esta la originalidad de Fernando Andrade. Está la literatura madura, exigente, perfeccionista, aunque con escaso y casi nulo color local, de Francisco Proaño y está, claro, la erudición sorprendente para su edad -no llega a los 30- de Cristóbal Zapata, el niño terrible de la literatura ecuatoriana, conscientemente rebelde, alevosamente contestatario y, por lo tanto, deliberadamente íslico y controversial.

En el balance final, hay nombres y hay obras, hay la convivencia de dos generaciones aunque no se vislumbre un cambio de posta, hay escritores muy austeros y hay otros -Aguilar, Cárdenas, Dávila- que han encontrado el riquísimo venero del humor, un humor a veces sutil, otras irremediamente cruel pero siempre edificante, un humor que lo emplean, precisamente porque saben que es muy serio lo que tienen que decir. Buenos cuentistas y buenos cuenteros, los cuencanos que escriben y los cuencanos que hablan, no tienen empacho ni temor de sonreír ante su espejo, con la confianza plena de que un pueblo capaz de penetrar, con humor, en sus propias lacras, es un pueblo optimista, es un pueblo vacunado contra todos los males, es un pueblo que mira al porvenir con esperanza.



A la memoria de Patricio Ycaza^{*1}

La Universidad de Cuenca, profundamente consternada ante el prematuro fallecimiento de uno de sus más ilustres colaboradores académicos, el Dr. Patricio Ycaza Cortéz, quiere aprovechar la oportunidad de este Seminario Internacional para rendirle un sentido, cálido y afectuoso homenaje póstumo a quien fuera un dilecto amigo de nuestra Institución.

Hablar de Patricio Ycaza es hablar de toda una vida dedicada a la actividad intelectual y política; más política que intelectual indudablemente. La una como necesidad de darle mayor consistencia y proyección a su accionar político que no tuvo afán de figuración, sino de orientación a la izquierda ecuatoriana y de servicio a la sociedad.

Nacido en Quito, en el año de 1952, Patricio Ycaza fue un autodidacta de grandes quilates. Abogado de profesión, político de autoformación, historiador de vocación y humanista de corazón. Un hombre de una disciplina inquebrantable, incapaz de hacerse concesiones en su rígido programa de trabajo que sólo sentía satisfacción cuando el trabajo se encontraba terminado y entregado. Un amigo ejemplar, siempre dispuesto a extender la mano al compa-

¹ * Alocución pronunciada en la Clausura del Seminario Internacional de presentación del Posgrado en "Estudios Políticos y Relaciones Internacionales", Universidad de Cuenca, noviembre 28 de 1997.

Lucas Achig Subía

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas.

ñoero; enemigo de la lisonja y el adulo; siempre franco y sincero para decir las cosas como son y en el momento oportuno.

El Político.

Amante de la libertad y alineado en la izquierda revolucionaria, militó desde su juventud en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y nunca se apartó de esta tendencia política, a pesar de que en algún momento tomaron la decisión de autodisolverse. Reacio a militar en un partido político porque, según él, impide pensar con cabeza propia, decidió mantener su independencia, aunque en alguna oportunidad le vimos integrar una lista del socialismo para las elecciones nacionales. Esto le dió mayor personalidad, respeto y consideración en las filas de la izquierda, que siempre le solicitó su opinión y consejo para actuar, siendo una de los promotores de la unidad. Patricio tenía una rara habilidad para captar el momento político y avisar su trayectoria, lo cual le permitía tener mayor seguridad y prospectiva en sus propuestas.

Su actividad política también le llevó a enrolarse en los movimientos defensores de los derechos humanos, de los trabajadores y pobladores. Fue miembro del Frente Ecuatoriano de Defensa de los Derechos Humanos (FEDHU). Amante de Cuba socialista, fue miembro del Instituto Cultural Ecuatoriano-Cubano y coordinador del Comité Manos Fuera de Cuba Socialista; aunque se sintió un poco desilusionado de la vida cotidiana cubana, especialmente la de La Habana, luego de su último viaje a la Isla hace un par de años.

El Historiador del Movimiento Obrero.

Su identificación y vinculación con el movimiento obrero viene desde las aulas universitarias, cuando participaba como instructor de

los cursos de sindicalismo que se impartía en la Escuela Sindical "Telmo Hidalgo" de la Federación de Trabajadores de Pichincha (FTP), donde compartía el trabajo con el insigne Manuel Agustín Aguirre, del cual se consideraba uno de sus más dilectos discípulos. Igual trabajo realizaba en la Escuela Sindical de la CTE.

La necesidad de disponer de materiales para la educación sindical, sin llegar al manualismo al que combatió con vehemencia, le llevó a elaborar los "Cuadernos de Educación Obrera" que circularon por los sindicatos de Quito y del país, a partir de 1987. Yo tengo la suerte de disponer de estos materiales que me dejó, en una suerte de herencia, en una ocasión que le fui a visitar (como regularmente lo hacía) en su oficina del Edificio UCICA de la 10 de Agosto, entre el Ejido y la Alameda. En aquella oportunidad estaba cambiándose de oficina porque había aceptado la dirección del CEDIME (Centro de Investigación de los Movimientos Sociales del Ecuador).

Sin embargo, su compromiso con el movimiento obrero fue de mayor alcance, escribir su historia desde los orígenes hasta las luchas del FUT. Algunos avances de estos trabajos fueron entregados, en forma parcial, en varios ensayos y ponencias. El Instituto de Investigaciones Sociales de nuestra Universidad también se benefició de sus aportes, en la medida que conformó el equipo de trabajo que elaboró un proyecto sobre el movimiento obrero ecuatoriano. Patricio colaboró en la orientación del proyecto y en la historia de las centrales sindicales CTE, CEDOC y CEOSL. También participó activamente en los encuentros nacionales de historia que organizaba el IDIS, abordando los temas relacionados con el movimiento obrero.

En razón de los aportes brindados a la historia del movimiento obrero ecuatoriano fue invitado a conformar la Asociación de Historia-

dores de América Latina y del Caribe (ADHILAC) y su filial la Asociación de Historiadores Ecuatorianos (ADHIEC), del cual fue su fundador y directivo.

El Investigador.

Su pasión por la investigación histórica del movimiento obrero, lo combinó con la investigación del Estado Ecuatoriano, elaborando varios proyectos con el CONUEP sobre historia crítica del Ecuador, el proceso de formación del Estado Nacional (siglo XIX y XX); y Ecuador: democracia, globalización y movimientos sociales, proyecto que quedó formulado frente a su prematura muerte.

Sus investigaciones también apuntaron al movimiento estudiantil en busca de explicaciones de sus crisis y reactivaciones posteriores a su protagonismo de la década de los años sesenta y setenta. Fueron varios los ensayos que trabajó en esta dirección, siguiendo la línea de pensamiento de su maestro y amigo, el Dr. Manuel Agustín Aguirre.

La investigación le llevó, curiosamente, al fútbol, otra de sus pasiones heredadas de su padre. Hinchado del Deportivo Quito, el equipo de la Plaza del Teatro, raras veces faltaba a la cita dominical con el fútbol. Llegó a ser Síndico de la Asociación de Fútbol no Amateur de Pichincha (AFNA), en una suerte de respiro a su agitada vida política y académica. En base a los libros de actas y apuntes dejados por su padre escribió "La Historia del Deportivo Quito", el equipo de sus amores. Ando buscando ese libro porque da la casualidad que yo también me identifico con la camiseta del Deportivo Quito, en las buenas y en las malas.

El Profesor.

Aunque no era su predilección, una buena parte de su tiempo transitaba en las aulas uni-

versitarias de la Facultad de Ciencias Administrativas de la Universidad Central del Ecuador, en las cátedras de realidad nacional y derecho laboral. Su relación cálida y afectuosa con los alumnos le granjeó la simpatía y le facilitó la comunicación que son fundamentales en el proceso de interaprendizaje.

Más que las clases regulares, le gustaba participar en cursos y seminarios de su especialización y predilección. La Maestría en Docencia Universitaria e Investigación Educativa que se desarrolló aquí en la Universidad de Cuenca, tuvo el privilegio de tenerle como a uno de sus preclaros docentes en el área de educación y Estado. También nos acompañó como docente en la Maestría que organizó la Escuela de Enfermería de nuestra Universidad. A propósito, Patricio tuvo conocimiento y apoyo con entusiasmo la organización del postgrado que en esta oportunidad estamos inaugurando sobre "Estudios Políticos y Relaciones Internacionales". Lamentablemente no podremos contar con su valioso aporte.

El Amigo.

A las cualidades antes señaladas, se unía la más importante: su amistad leal y sincera. Esa amistad que lo da todo a cambio de nada. Que disfruta entregándose a los demás sin cálculos ni recompensas. Amistad expresada en solidaridad, en el consejo oportuno, en el favor a tiempo sin importar el sacrificio. Amistad de hechos y no de palabras. Amistad que se desbordaba en el trato delicado y cordial, sin impertinencias ni nada que pueda herir al amigo; sin adulos ni zalamerías. Más disfrutaba de los triunfos de sus amigos que de los suyos propios. Esa es la verdadera amistad.

La amistad y la solidaridad fue su carta de presentación. Precisamente, después de salir de un acto de solidaridad con uno de los defensores

de los derechos humanos encontró trágicamente su muerte.

Quienes tuvimos la suerte de contarnos entre sus amigos disfrutamos de su compañía, compartimos su obstinación por reactivar los movimientos sociales, su desencanto por el movimiento obrero y estudiantil, sus ilusiones y desilusiones, sus proyectos y frustraciones. Le indignaba la tesis de Fukuyama de la muerte de las ideologías y el fin de la historia, al contrario, pensaba que la fiebre neoliberal pronto pasará y vendrán días mejores, pero eso depen-

derá de lo que nosotros hagamos aquí y ahora. Eso le animaba a seguir en la lucha.

Ese es el ejemplo y el mensaje que nos dejó Patricio Ycaza: pensar con cabeza propia y luchar sin tregua por reactivar los movimientos sociales en perspectiva de una nueva sociedad más justa y más humana, más solidaria, donde todos podamos vivir como hermanos.

Que su pensamiento y su acción guíe nuestro camino.

PAZ EN SU TUMBA.

